

Sistematización 20 DE EXPERIENCIAS 20

Boletín nº 01 - agosto 2020



Universidad de Caldas

PRÁCTICAS ACADÉMICAS EN TRABAJO SOCIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Algunas experiencias, reflexiones y problematizaciones que revelan como el Trabajo social se ha transformado y re-estructurado en contextos de acción social, con la emergencia sanitaria mundial.



La pandemia a razón del COVID-19, alteró absolutamente todos los aspectos de nuestra vida cotidiana individual y colectiva. Desde el “aislamiento social” que supuso un cambio en las interacciones sociales habituales hasta transformaciones en las concepciones políticas acerca del Estado, la socialización, el cuidado, y por supuesto la intervención social, entre tantas y tantas cosas que nos han hecho repensar nuestro ejercicio profesional en el marco del Trabajo Social. (Cazzaniga, S., 2020, p. 9)

.....

SUMARIO

- **Instituciones educativas y área de familia: La transformación de las dinámicas educativas y familiares en el marco de la pandemia.**
Yalile Arcila Duque, Diana Constanza Gómez García, Laura Montoya Osorio y Lina Marcela Muñoz Torres
- **Instituciones Educativas y área de salud: Trabajo social en salud, una mirada desde lo educativo en medio de la pandemia (COVID-19).**
Valería Moreno Rojas y Laura Osorio Herrera
- **Instituciones comunitarias y enfoque de capacidades: Trabajo Social y educación aporte desde el enfoque de capacidades para afrontar la pandemia.**
Laura María Calderón y María Alejandra Obando
- **Instituciones públicas y privadas: El reconocimiento de las instituciones públicas en medio de la emergencia sanitaria.**
Paula Andrea Castaño y Yudy Tatiana Ceballos
- **Interacciones sociales en las instituciones públicas y privadas en tiempos de emergencia: reflexiones desde el Trabajo Social.**
Manuela Marín Velásquez, Vanessa Valencia Atehortúa, Melanny Ruíz Suárez y Laura Vanesa Villada Echeverry
- **Pandemia: transformaciones, incidencias y retos del Trabajo Social.**
Natalia Izquierdo Patiño y Yeisa Viviana Muñoz
- **Procesos de investigación e intervención con víctimas del conflicto armado: El Trabajo Social, lo político y la pandemia.**
Laura Grisales Morales, Ricardo Palacios Zarama y Valeria Valencia Atehortúa
- **Las víctimas del conflicto armado: una apuesta conjunta desde la investigación y la intervención.**
Alejandra Higueta Henao y Valentina López Quintero
- **Reflexiones in-situ y conjuntas: experiencias de prácticas de Trabajo Social en las ruralidades.**
Ana María Holguín, Sara Pérez Núñez y Mariana Molina Duque

- **Transiciones identitarias del Trabajo Social que se evidencian en el contexto de la pandemia.**

Daniela Paola Arboleda Negrete y Álvaro Pineda Ortíz

- **¿Cómo ha influido la contingencia COVID-19 en la construcción política de las y los profesionales de Trabajo Social en escenarios de ciudadanía?**

Juan José Fajardo y María José Bernal

BOLETÍN N°01

Sistematización de Experiencias 2020

ROSA MARÍA CAICEDO BOHÓRQUEZ

Docente asesora de Sistematización de Experiencias en Trabajo Social

JESSICA TATIANA CASTAÑO URDINOLA

Docente asesora de Sistematización de Experiencias en Trabajo Social

Comisión de Redacción y compilación

*Yalile Arcila Duque
Laura María Calderón
Diana Constanza Gómez
Laura Montoya Osorio
Lina Marcela Muñoz
Viviana Muñoz
Melanny Ruiz Suárez*

Comisión de Diseño

*Laura Vanessa Villada Echeverry
Yudy Tatiana Ceballos
Natalia Izquierdo Patiño
Paula Andrea Castaño
Valeria Valencia
Ana María Holguín*

Comisión Plataforma Digital

*Alejandra Higuíta
Sara Pérez
Paula Andrea Castaño
María Alejandra Obando
Ricardo Palacios Zarama
Daniela Arboleda
Mariana Molina Duque
Laura Grisales*

Comisión Difusión

*Juan José Fajardo
Valentina López Quintero
Laura Osorio Herrera
Vanessa Valencia
Valeria Moreno
María José Bernal
Manuela Marín
Álvaro Pineda*



**Boletín final: Proceso de Sistematización de experiencias
2019.2- 2020.1.**

INTRODUCCIÓN.

En el marco de las prácticas académicas de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Caldas, se gesta la intencionalidad de construir una reflexión alrededor de la profesión dentro de los campos de práctica y de las transformaciones que enfrenta ese ejercicio profesional en el contexto de pandemia. En este sentido, se desarrolla un boletín informativo y reflexivo en el que convergen las diversas perspectivas, apuestas profesionales y posturas ético-políticas de los practicantes que surgen de un trabajo conjunto con los actores sociales que hicieron parte de los procesos de intervención.

De ahí que, como profesionales en formación, comprometidos con las diversas realidades sociales y principios teleológicos como la justicia y equidad social, la dignidad humana y los derechos humanos que rigen al Trabajo Social; se considera un gran reto para la praxis profesional, alcanzar una transformación social de dichas realidades enmarcadas en condiciones de injusticia social e inequidad que se han venido profundizando con el contexto actual de covid-19.

A partir de todo lo anterior, surgen los diferentes hallazgos y resultados que se plantearán a lo largo del boletín y que están en relación con algunas de las diversas áreas profesionales en las que el Trabajo Social puede hacer presencia. Dentro de estas, se encuentran áreas de intervención e investigación como: familiar, educativa, trabajo y calidad de vida, salud, conflicto y convivencia social, ecología social y organización y participación comunitaria. Por lo tanto, en la compilación de estos textos, se avanza en reflexiones con relación al rol del Trabajador Social en estos campos, a las estrategias de intervención en medio de la virtualidad, las implicancias de generar procesos con múltiples medidas de precaución y las limitaciones que tienen la mayoría de las poblaciones para el acceso a los recursos tecnológicos y recursos económicos para el afrontamiento de la pandemia; pero también, de las repercusiones en su salud mental, tanto para las comunidades como para los profesionales afrontando el aislamiento preventivo y el trabajo en casa. Es por ello, que se hará una reflexión consecuente y crítica sobre las diferentes prácticas, teniendo en cuenta las

.....
particularidades de cada contexto y los dilemas éticos y profesionales que emergieron durante los procesos.

INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y COMUNITARIAS.

¿Cómo se ha transformado el qué hacer del Trabajo social en las instituciones educativas y comunitarias en tiempos de covid? ¿Qué cambia en la interacción con padres, NNA y actores institucionales?

INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y ÁREA DE FAMILIA

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS DINÁMICAS EDUCATIVAS Y FAMILIARES EN EL MARCO DE LA PANDEMIA.

*Yalile Arcila duque
Diana Constanza Gómez García
Laura Montoya Osorio
Lina Marcela Muñoz Torres*

.....
A partir de la reflexión crítica de los hallazgos construidos individualmente por las Trabajadoras Sociales en formación, frente a las nuevas dinámicas que implica el trabajo virtual con familias y estudiantes pertenecientes a instituciones educativas, se logró evidenciar en la interacción virtual con las familias, NNA los contextos y las crudas realidades a las que tienen que enfrentarse esta población en su vida cotidiana, se refleja con más fuerza la falta de recursos, el desempleo, las deficiencias en los sistemas de salud y la falta de oportunidades lo que devela una ruptura en las estructuras políticas, sociales, económicas, culturales y filiales que aconteció en la vida cotidiana de los sujetos a causa de la pandemia (Covid-19), donde la crisis sanitaria generó cambios positivos como negativos frente a nuevas rutinas diarias que la población debe asumir y el sostenimiento de relaciones afectivas y vinculantes.

Por otra parte, la crisis sanitaria, no solo se convirtió en un obstáculo para tener acercamiento físico con los actores sociales, sino que permitió encontrarnos y en conjunto construir nuevos conocimientos, estrategias y espacios de encuentros virtuales con familias

Boletín Sistematización de Experiencias **01**

.....
y estudiantes, donde se logró evidenciar la relación de la comunicación, el cuidado, el reconocimiento, la corresponsabilidad, las estrategias lúdico-reflexivas y asimismo los actores participantes del proceso (Comunidad educativa, familias, NNA). La nueva era de la virtualidad nos llevó a buscar diversas alternativas para que el proceso no perdiera el sentido ni la calidad y fortalecer el hacer como profesionales, por ello las estrategias lúdico-reflexivas posibilitaron un proceso creativo e innovador, en el cual los actores participaron activamente, causando un impacto positivo, no solo por el compromiso, sino por la motivación de ser agentes de cambio mediante un proceso social.



Es de anotar que, aunque los procesos de práctica académica y reconstrucción de la experiencia se desarrollaron en diferentes campos educativos como los son: I.E Fe y Alegría La Paz del barrio el Caribe, Instituto Latinoamericano barrio Colombia, y las I.E ubicadas en la zona rural de la ciudad de Manizales I.E Rural Seráfico “San Antonio de Padua” del Bajo Tablazo y la Escuela Gabriela Mistral del Alto Tablazo, las propuestas de intervención e investigación estuvieron trazadas bajo diversas necesidades de las poblaciones, situaciones objeto de intervención, oportunidades, recursos e intereses profesionales.

En este orden de ideas, se da a conocer la articulación que tiene cada una de las categorías anteriormente mencionadas. Se da inicio con la categoría estrategias lúdico - reflexivas, que permite la participación activa y constante de los actores sociales (familias, estudiantes y docentes) donde fue esencial que cada uno de ellos y ellas expresaran y transmitieran a través de sus múltiples voces las historias de vida, vivencias, experiencias, sentires y pensares.

A partir de esto, se pretende que NNA y sus familias construyan conjuntamente comprensiones, interpretaciones, reflexiones y propuestas que aporten a la transformación de las temáticas que se pretenden abordar, entre ellas la comunicación dialógica, afectiva,

.....
abierta y sincera, esto para que las familias puedan desenvolverse en un ambiente agradable, tranquilo, para que así todos los integrantes sientan deseo de permanecer en ella.

Para que la comunicación sea eficaz, se necesita de la colaboración de todos los integrantes, que el diálogo entre las partes esté mediado por gestos agradables, palabras cálidas y sinceras, lo que permite llegar a una cohesión y clima familiar y escolar ameno y amoroso. La comunicación es un proceso posibilitador, permitió que, desde el reconocimiento de todas las partes, se lograra mediar las diversas situaciones por medio del respeto, la confianza y la empatía, ya que esta representa una gran fuente para la resolución de conflictos. A través de esta herramienta todos los actores sociales pudieron expresar sus sentires, emociones, pensamientos y puntos de vista, llegando a acuerdos y logrando comprender y analizar sus intereses individuales y colectivos, encaminando esto hacia la consecución de sus objetivos.

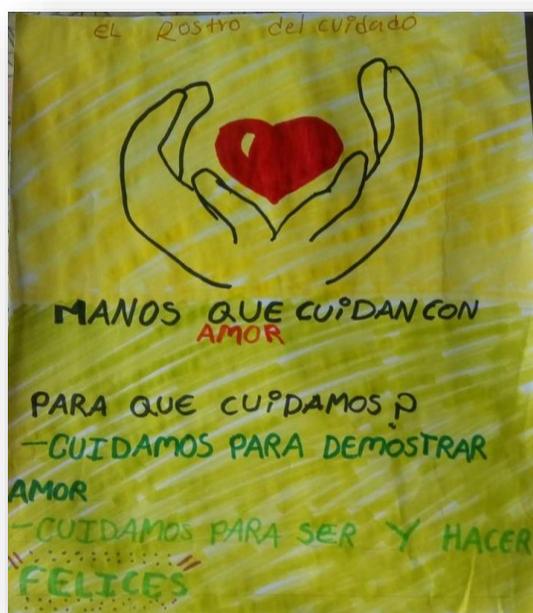
Lo anterior se relaciona con la categoría de corresponsabilidad ya que es necesario que las instituciones de educación formal y no formal, construyan espacios naturales, donde los padres o personas responsables de los niños y jóvenes, logren encontrar la oportunidad de reflexionar sobre la forma de cómo están desarrollando su papel como padres y la manera de cómo pueden ser parte activa en la formación de los hijos, en niveles educativos y personales, eso en la medida que establezcan una relación de corresponsabilidad en la formación y construcción de valores con directivos, docentes, con otros padres de familia y en general, con toda la comunidad educativa en pro de los NNA.

Así, esa corresponsabilidad se convierte en una manifestación de cuidado, siendo este uno de los ejes esenciales en el escenario familiar y escolar, por tanto, se comprende el cuidado como el conector vinculante de la reciprocidad, solidaridad y responsabilidad familiar, educativa y social fundamental para la reproducción de la vida humana, que se traduce en diálogos, relaciones horizontales, en tanto ética y prácticas que sean constantes en el tiempo. Lo anterior, se manifiesta en la actualidad, en la medida que los NNA y sus familias, han reconocido la importancia de ser y estar con el otro, mantener una convivencia afectiva y efectiva, pensar en colectivo, aquí un relato que evidencia lo anterior: “si profe, ese compromiso lo vamos a retomar, pero aquí en la casa nos hemos dividido las tareas, ya no

Boletín Sistematización de Experiencias 01

.....
soy yo la única que hace los quehaceres sino que todos nos ayudamos, Salome barre, Jacobo lava los trastes y mi esposo me colabora con el aseo y él es el que está pendiente de la educación de los niños, si vé, ya no soy la única que se encarga de todo” (Diario de campo, E.VF. 04 de Agosto de 2020)

Cabe señalar la importancia que tiene el desarrollo de cada una de las categorías, encaminadas a transversalizar los escenarios educativos, familiares y sociales, posibilitando a través de la experiencia generar estrategias y propuestas para construir conocimientos y reflexiones a nivel personal y profesional. Desde los campos de práctica, se dio lugar a las diversas estrategias lúdico-reflexivas para el trabajo con familia, NNA, permitiendo generar conciencia y reflexiones en torno a la comunicación en tiempos de pandemia, como el medio para generar relaciones armónicas con cada integrante del hogar, aquella que permite canalizar los conflictos con respeto, confianza y amor y la que posibilita atender las necesidades, conocer lo que hace, piensa, siente él y la estudiante. Así mismo, las familias reconocieron los encuentros virtuales como un espacio y un proceso para promover la comunicación, prácticas democráticas, corresponsabilidad y el cuidado de sí mismo y hacia los demás, donde se establecen relaciones de igualdad, vínculos afectivos y participación en la toma de decisiones a nivel familiar, con aquellas familias que no contaban con el recurso de conexión a internet se plantearon alternativas como llamadas telefónicas con el fin de que su participación no se viera afectada.



Sin embargo, el fortalecimiento de estas categorías y la articulación de las mismas en la intervención de la población, se vio seriamente irrumpido por la crisis sanitaria que trajo consigo la pandemia generada por el covid- 19, entendiendo que esto generó múltiples

cambios, nuevas dinámicas y la resignificación del trabajo con familias y estudiantes desde la virtualidad.

En este sentido “los Trabajadores Sociales sabemos que, como toda enfermedad, el Covid-19 es una enfermedad social, es decir, no puede ser pensada sólo desde la medicina, la biología o los efectos psicológicos. De allí que lo social la atraviesa totalmente, dándole sentido, heterogeneidad y diferente impacto tanto a nivel singular como territorial”. (Carballeda, 2020 p.22)

Con relación a lo anterior, se puede decir que, si bien la enfermedad nos ataca y nos debe preocupar, también es un deber como Trabajadores Sociales generar rutas de atención y planes de acción para mediar e intervenir aquellas situaciones que acontecen y agobian la vida de cada familia, situaciones como el estrés, los conflictos, la violencia, el sedentarismo, aislamiento, entre otras.

“Se necesita un Trabajo Social en el territorio y en las instituciones y desde allí, a partir del conocimiento que se construye en la intervención, es posible construir otras formas de comprensión y explicación de lo que está ocurriendo, obtener un conocimiento más cercano para construir planificaciones de corto y mediano plazo que dialoguen con la magnitud del problema”. (Carbellada, 2020, p.24) el que hacer del Trabajo Social en tiempos de confinamiento se ha gestado alrededor de escuchar, gestionar, orientar, acompañar y generar acciones que permitan reducir la violencia y resolver conflictos que se presentan a nivel familiar, educativo y social.

En esta misma línea, los cambios ocurridos han implicado la reconfiguración de la práctica académica de manera virtual, presentando transformaciones e inflexiones, puesto que por la emergencia sanitaria que se está vivenciando a nivel mundial, se recurrió a revisar, repensar y modificar la ejecución del proyecto social, movilizador de los diferentes procesos de práctica, con el fin de re articular ésta con los actores partícipes de forma que sea viable en todos los campos de práctica profesional. Ello en un comienzo dificulta el proceso, pues la mayoría de los NNA y familias que hacen parte de zonas rurales no contaban con acceso a internet y tecnologías avanzadas para participar activamente en los talleres y/o actividades.

Boletín Sistematización de Experiencias **01**

En consecuencia con lo anterior, fue fundamental para las trabajadoras sociales en formación pensarse nuevas estrategias y metodologías al alcance de los actores partícipes, transformando el hacer educativo en cada institución, el cual se tornó como un proceso arduo y al principio complejo, que ha implicado la búsqueda de herramientas, pero a su vez ha incentivado el compromiso y la motivación de los mismos.

Cabe aclarar que dos de los procesos de prácticas se llevaron a cabo en Instituciones Educativas pertenecientes a la zona

rural de Manizales, en donde se ha podido evidenciar que el confinamiento ha limitado y cambiado sus relaciones e interacciones abiertas y solidarias, a dinámicas relacionales distantes. A su vez, se ha reflejado en los NNA emociones como tristeza, enojo y sentimientos angustiosos, que les ha generado estrés y desequilibrio



emocional, es importante entender que desde su etapa de vida es una situación que les es difícil de asimilar, ya que extrañan su vida escolar y social, tal como se expresa en el siguiente relato: *“En esta cuarentena me siento bien por tener vida y salud pero triste de no poder disfrutar la vida normal y regresar a la escuela”* (Estudiante, encuentro emociones 07 de junio,), no obstante también se ha logrado visibilizar aquellas capacidades y fortalezas con las que cuentan como la valentía, las ganas de salir adelante y el apoyo de su familia.

Cabe resaltar que el confinamiento ha generado que al interior de las familias rurales se comparta mayor tiempo de calidad, pues los padres anteriormente permanecían largas jornadas fuera de su casa. Esto ha traído consigo ventajas, ya que pueden conocer las emociones, gustos, deseos y sueños de los NNA. No obstante, el tener que permanecer tantas horas juntos y cada uno con labores distintos ha generado que en algunos hogares se produzcan conflictos, violencias, labores con sobrecarga al interior del hogar, es así como las

.....
familias manifiestan lo siguiente: *“Nos ha cambiado mucho la vida a las familias, nos ha cambiado emocionalmente”*... *“Este tiempo ha sido duro, antes salíamos más, ahora estar encerrados hace que se presenten malos entendidos”* (Diario de Campo Junio 16, VF.1) En cuanto al nivel educativo las familias expresan que los niños y niñas hacen las entregas solo por cumplir, no les gusta la metodología, argumentando que es estresante, que los niños no tienen esparcimiento pues todo el día están trabajando en sus deberes educativos. Aquí algunos de los relatos. *“Con Miguel es así, él no tiene esparcimiento, Miguel es trabajo y trabajo”* ... *“Ahora se han intensificado las labores, Gabriela estudia, lava losa, y a veces teje.”* (Cuidadoras, Diario de Campo, 22 de junio de 2020)

Es importante también reconocer el papel que cumple la escuela y la importancia que este espacio tiene para cada estudiante, si bien hay que aceptar que difícilmente se podrá llevar la escuela al hogar, el gran desafío está justamente en qué hacer para no perderla. Se debe reconocer el significado que tiene el espacio para los NNA; sin esperarlo, los NNA se quedaron sin ver a sus compañeros y maestros, sin sus rincones para conversar, sin recreos, sin un espacio socializador que les permita encontrarse con el otro. Por otro lado, están sin ese tiempo y espacio que configura la escuela para despertar su interés por estudiar, pues los hogares han tenido modificaciones, los niños y niñas han recreado en sus casas espacios y tiempos para cumplir con las responsabilidades académicas y exigencias institucionales.

Para los estudiantes el sentido esencial de la escuela es poder aprender colaborativamente con otros, así como también establecer relaciones afectivas con los miembros de la comunidad educativa. De esta manera, el bienestar de los NNA en la escuela y/o colegio está asociado a compartir, integrarse con su grupo de pares, así como también a sentirse constantemente acompañados, cuidados y apoyados por los docentes. Desde la perspectiva de los estudiantes no basta con asegurar tan sólo la entrega de contenidos, sino que un pilar fundamental es también mantener las relaciones interpersonales y vínculos relevantes con la escuela.

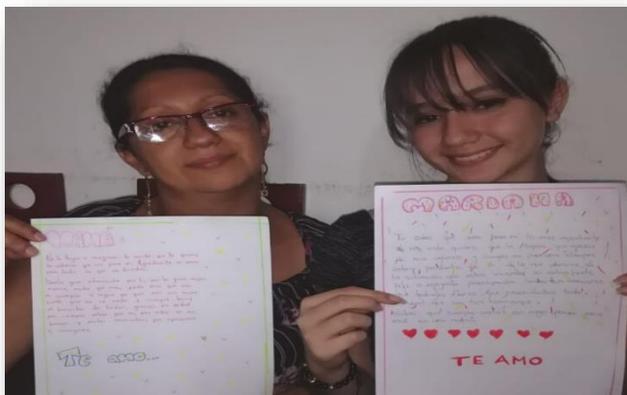
Cada uno de los procesos de práctica, han estado consolidados bajo estrategias lúdico-reflexivas las cuales estuvieron pensadas y reprogramadas para dar continuidad a la ejecución de las actividades en medio de la crisis sanitaria, permitiendo así que los encuentros virtuales

con familias y estudiantes de las Instituciones Educativas se generaran reflexiones frente a la importancia de compartir tiempo de calidad con los hijos e hijas, mediación de conflictos, vivencia de relaciones democratizadoras mediadas desde la comunicación dialógica y afectiva, rescatando de allí la necesidad de comprender al otro, construir lazos afectivos, brindar apoyo y acompañamiento cuando un integrante del hogar presenta alguna dificultad o situación. En este sentido “Las relaciones democratizadoras son una opción en relación con otros y otras, para conocernos, reconocernos y respetarnos en la diversidad, en relaciones solidarias y de reciprocidad” (Marín & Uribe 2017 p.27)

Por otra parte, la declaración de la cuarentena obligatoria, no solo se tradujo en un distanciamiento social, sino que se convirtió en una oportunidad para construir una convivencia al interior del hogar, permeada por el diálogo, la escucha y la unión familiar para afrontar las diversas situaciones que se presentan a causa de la pandemia, como, por ejemplo: el desempleo, la crisis económica, los trabajos de cuidado. Es decir, en este momento, es importante traer a colación el cuidado ya que, “esta demanda no debe ser encarada sólo desde lo individual, debe ser colectiva y motorizada por Colegios, Profesionales y sindicatos en los que estamos afiliados...el autocuidado es siempre colectivo y por lo tanto político” formando parte de toda estrategia de intervención”. (Carballeda, 2020, p.10)

En relación a lo anterior, la familia Marín manifestaba “*Con esta situación si o si, nos hemos mantenido más unidos y a partir del diálogo solucionamos los problemas*” (Encuentro virtual N° 4, Nuestra comunicación en la crianza, 2020). A partir de este relato, se logra reflejar la perspectiva de corresponsabilidad, donde se comprende el compromiso colectivo y compartido que asumen los integrantes del hogar para lograr un fin en común. Es decir, la familia en tiempos de COVID ha venido construyendo conocimientos frente a la importancia de acudir al diálogo como el mediador de los conflictos, situaciones o problemáticas, como la base de la búsqueda de soluciones y de esta manera lograr permanecer unidos como familia, compartiendo vivencias, sentimientos y emociones. Todo transversalizado a partir del trabajo colectivo de cara a una realidad social llamada pandemia.

Seguidamente, este reconocimiento por parte de los actores sociales generó conciencia y reflexiones sobre la importancia de seguir fortaleciendo la comunicación a nivel familiar, ya



que, para ellos y ellas, la comunicación les permite a cada integrante del hogar, crecer como persona, desarrollarse, resolver los conflictos, escuchar al otro, establecer normas y límites, reconocer los aspectos positivos del otro, expresar sentimientos y pensamientos.

“Ante el desorden mundial de las sanciones unilaterales, este es un tiempo para pensar en acciones colectivas solidarias”. (Gambina & otros, 2020) La pandemia inesperada a la que nos estamos enfrentando, es una oportunidad para fortalecer nuestra profesión, sin desestimar la importancia del trabajo presencial que nos caracteriza, ahora el llamado es a lo virtual y tenemos que posicionarnos desde este panorama que hoy nos rodea, intentando llevar lo mejor de nosotros y de nuestra profesión a esas familias y a esos hogares que ahora más que siempre nos necesitan. Precisamente estamos obligados a adaptarnos a esas realidades sociales emergentes, nos estamos enfrentando a un nuevo momento que nos invita no solo a la reflexión sino también a la acción, a adaptarnos a los cambios y a los recursos disponibles. Es una posibilidad de fusionar varias de las grandes categorías que desde el colectivo de familia especialmente se trabaja, el cuidado, las relaciones democratizadoras, la crianza humanizada y, por otro lado, la intervención profesional, en donde al mismo tiempo nos estamos cuidando y cuidando del otro y nos estamos reinventando como respuesta a la situación actual.

Es un momento que ha avivado los cuestionamientos sobre lo social, a pensar en el otro, en las injusticias, en la indiferencia, en la desigualdad, en qué tiene que pasar para que aprendamos de las cosas que nos ocurren, en lo difícil que resulta insertarse en esas lógicas existentes y poder transformarlas.

Hoy todos tenemos la invitación a trabajar en equipo por esos intereses comunes que nos compete como sociedad, en ese sentido, también se devela la importancia del trabajo

.....
interdisciplinario para analizar y mitigar las situaciones familiares que hoy se deben enfrentar, desde diversas perspectivas.

Esta coyuntura social, nos conduce a una reflexión constante pero también a la acción, claramente debemos cumplir con todos los protocolos de bioseguridad como parte fundamental para contener el virus pero no solo eso sino también cuidar la salud mental, pues así como nos cuidamos de esas consecuencias físicas debemos poner especial atención a la prevención frente a la desinformación de los medios de comunicación, a la saturación de noticias que pueden llevar a generar episodios de ansiedad, pánico, estrés y hasta desencadenar en una depresión, es momento de tener en cuenta todos los aspectos de nuestro entorno e intentar fomentar ese nuevo estilo de vida en todas las personas que nos rodean.

“La crisis sanitaria mundial de la pandemia, no es otra cosa que una manifestación más de las crisis cíclicas” (Gambina & otros, 2020), hemos podido evidenciar con fuerza la falta de inversión en el sistema de salud, educativo, sanitario, y esto se ve directamente reflejado en las pocas condiciones y la falta de recursos para dar respuesta a esta contingencia. De ahí, la importancia de fomentar estos espacios de construcción conjunta en este caso con las familias, que nos permitan seguir pensando nuevas posibilidades y estrategias para afrontar esta y muchas otras situaciones que se presentan como realidades sociales.

La crisis provocada por el coronavirus se ha presentado no solo como un reto profesional sino también personal pues también nos ha llevado a pensar cómo queremos vivir nuestra vida, que queremos seguir haciendo de ella, qué nos hace felices, con quién la queremos vivir, es un momento que nos ha permitido reflexionar sobre el futuro, pensar que ese futuro se convierte en un ahora, en un quienes vamos a ser, a hacer, qué vamos a dejar y a aportar hoy. Además, hoy el hecho de no tener a nuestros seres queridos cerca nos ha hecho valorarlos más, el abrazar a esas personas significativas se convierte en la motivación más grande y hace que nos apropiemos más de esa responsabilidad social ante la pandemia.

Son muchas las posibilidades que surgen de este tiempo crítico, defendiendo la premisa de que se debe respetar la cuarentena, pero no amoldarse a ella, es decir, no tomarlo como una excusa o un impedimento sino como una posibilidad y una oportunidad para construir desde allí. Esta realidad social nos invita a movilizar reflexiones individuales y colectivas

que nos permitan comprender a la familia como un escenario cambiante, dinámico, democrático y diverso, como sujeto colectivo de derechos que reconoce a sus integrantes como interlocutores válidos, con una historia de vida propia que cultiva su forma de ser, aportando no solo a los procesos familiares sino también a los procesos sociales; como escenario político que impacta significativamente desde su complejidad en los espacios y entornos en los que participa, resiste y se adapta con resiliencia a los cambios y transformaciones que emergen en el contexto de su vida cotidiana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Alfredo J. M. Carballeda, (2020) “Apuntes sobre la intervención del Trabajo Social en tiempos de Pandemia de Covid-19
- Aprender juntos, crecer en familia. Encuentro virtual N° 4, Nuestra comunicación en la crianza. Familia Marin, 2020. Dirigido por la practicante Yalile Arcila.
- Comprendiéndonos entre todos: Encuentros familiares virtuales: Transformaciones a nivel personal y familiar. relacionado a la crisis mundial. (COVID-19) Dirigido por Lina Marcela Muñoz, practicante de Trabajo Social.
- Gambina, J & otros, 2020. Palabras urgentes: Dossier sobre Trabajo Social y Covid-19. Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- Marín, A. & Uribe, J. El cuidado y la crianza como mediadores en la democratización de las relaciones familiares. Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social No. 23, enero-junio 2017: pp. 23-50.
- Reconociendo emociones y sentimientos en tiempos de confinamiento: Encuentro grupal cuarto y quinto grado EGM. Dirigido por Diana Gómez, practicante de Trabajo Social.

INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y ÁREA DE SALUD

**TRABAJO SOCIAL EN SALUD UNA MIRADA DESDE LO EDUCATIVO
EN MEDIO DE LA PANDEMIA (COVID-19).**

*Valeria Moreno Rojas
Laura Osorio Herrera*

Dentro del marco de la práctica profesional, se desplegarán de forma detallada todo el proceso de sistematización de las experiencias con ciertos estudiantes de grado 5º1 y 8º3 de la Institución Educativa San Juan Bautista de la Salle, ubicado en la comuna ciudadela del Norte, específicamente en el barrio San Cayetano, donde se realizó un trabajo mancomunado con los distintos actores sociales involucrados en dicho proceso (estudiantes, padres de familia, docentes), encaminado desde el área de salud con una alternativa en lo educativo, bajo una situación crítica como lo es el COVID-19 que acarrea en la actualidad a nivel global, afectando las dinámicas de la vida cotidiana; dicha situación ha provocado fragmentación o rupturas en ámbitos como: económico, político, social, cultural, educativo, agudizando las debilidades de cada estructura.

Dicho lo anterior se evidencia como la calidad de vida, la salud mental, la dignidad humana se ha visto afectadas, sacando a flote las desigualdades sociales, donde dicha comunidad educativa, se ha visto en la necesidad de reinventarse con nuevas formas tanto en el aspecto educativo y laboral, resaltando las dicotomías existentes entre las distintas clases sociales.

El contexto cotidiano en el cual los estudiantes de la institución se encuentran debido al confinamiento y/o aislamiento, niega la posibilidad de seguir con ciertas dinámicas de presencialidad, donde el uso de los dispositivos electrónicos, hoy en día se ha vuelto parte esencial de la vida escolar de cada hogar, pero que ha traído consigo dificultades para el

.....
acceso a internet, ya que en dicha comuna contar con este servicio, de alguna manera es un privilegio.



Por otro lado debido al aislamiento preventivo, la importancia de las nuevas medidas y protocolos de bioseguridad, donde el uso de tapabocas, la higiene personal, es parte fundamental de cada persona, y es por esto que se vuelve de suma importancia fortalecer dichas prácticas de autocuidado, cambios en los hábitos, trayendo como efectos cambios en las relaciones e interacciones sociales; por lo tanto desde trabajo social estamos llamados a buscar y repensar nuevas formas de llevar a cabo las prácticas académicas en beneficio de todos.

De esta forma, en el transcurso de dicho escrito se pretende desplegar una recapitulación frente al análisis de resultados de los procesos de sistematización de experiencias en dicho campo educativo a través de la pregunta transversal ¿Cómo se ha transformado el quehacer del trabajo social en las instituciones educativas en tiempo de pandemia y como las interacciones con padres de familia, estudiantes, etc., sufren ciertos cambios?, reconociendo que las distintas prácticas se dan bajo el marco del área de salud y se desplegará a partir de las siguientes categorías: cuidado de sí y de otros, salud mental, violencia intrafamiliar, sujetos políticos.

Uno de los elementos importantes ya mencionados dentro de este análisis es el cuidado de sí y de otros según Foucault *el cuidado de sí abarca tres aspectos fundamentales: en primer lugar, es una actitud con respecto a sí mismo, con respecto a los otros y con respecto al mundo. En segundo lugar, es una manera determinada de atención, de mirada. Preocuparse por sí mismo implica convertir la mirada y llevarla del exterior al interior, implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa a lo que sucede en el pensamiento. En tercer*

.....
lugar, la noción de cuidado de sí designa una serie de acciones, acciones que uno ejerce sobre sí mismo, acciones por las cuales uno se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, se transforma y se transfigure” (Foucault, 1999); cabe la necesidad de dar cuenta la importancia del autoconcepto, dicho reconocimiento comprendido como: *“el desarrollo de habilidades para identificar, analizar y cuestionar su historia, sus propias fortalezas y debilidades, sus posibilidades de transformación y agenciamiento, sus estilos de aprendizaje, pensamiento, relaciones interpersonales, gestión de conflictos, etc. y su disponibilidad y direccionamiento para validarlos, modificarlos, contextualizarlos” (Bandura,2001).* Lo anterior se despliega en gran manera desde el entorno familiar, y a partir de las diversas prácticas y/o patrones que se ejercen provocando así una identificación y definición consigo mismo, incitando un interés hacia el yo, que implica una mirada introspectiva de los sucesos existentes de su realidad cotidiana en cuanto el cuidado de sí y de otros, y es a través de las dinámicas existentes con los miembros de la familia, quienes desde la primera infancia son parte esencial y hacen parte del desarrollo de sus acciones permitiendo educar, modificar y trabajar en pro de un bienestar personal que trascienda a lo colectivo, dicho cuidado de sí y de otros será abordado a partir desde el ámbito educativo y familiar.

Por lo tanto desde el ámbito educativo se da pie a dichas interacciones que se reflejan día a día tras las diversas acciones evidenciadas, y donde es realmente importante apropiar y replantear unos hábitos de vida saludables como son: establecimiento de rutinas, disponer adecuadamente espacios en el hogar, la organización de los tiempos frente a la diversas obligaciones académicas, y labores del hogar que tienen los chicos, ya que de esta manera se permiten desplegar un cuidado más integral, trayendo consigo unas responsabilidades y concientización, que trasciende hacia el mejoramiento de su realidad, ya que en dicho escenario se presentan situaciones (agresiones y autolesiones físicas y/o verbales, depresiones , ideaciones o intentos de suicidios, desinterés escolar, etc.), que transgreden o crean rupturas con ese cuidado.

Desde el área de salud el trabajo social busca la promoción y prevención que posibilite aumentar el desarrollo en el cuidado de la salud y evitar el aumento de dichos situaciones de riesgo que se presentan en la vida cotidiana de los estudiantes de la institución, debido a esos diversos acontecimientos que en dicha realidad atraviesan; como

Boletín Sistematización de Experiencias **01**

.....
ese descuido personal de ellos mismos, trasladando el cuidado personal hacia otras personas de su mismo entorno, es decir hacia otros integrantes de su entorno familiar como lo muestra la siguiente cita de un estudiante *“profe, para mi es difícil no estar pendiente del cuidado de mis hermanitos cuando mi mamá no se encuentra en casa, ya que debe salir a conseguir que comer, prefiero verlos bien que verlos tristes, esperando que comer”*, lo

anterior ejemplifica cómo los estudiantes de grado 5°1 conciben su cuidado de sí y de los otros, donde lo primordial para ellos es el bienestar de los demás, es por eso que se busca reconfigurar dichas prácticas que logren potencializar hacia una estabilidad entre la importancia de la adquisición de hábitos y conductas en pro de sus necesidades; el descubrir



esto por medio de espacios de conversación, análisis, diálogo permite el intercambio de saberes dando apertura a una concientización de su propio contexto, y genera de alguna manera ciertas modificaciones individuales y/o grupales; cabe resaltar que el trabajo con niños se basan a través del aprendizaje, mediante la observación, el juego, lo didáctico ya que permite mayor conciencia de sus acciones cotidianas y de su propia realidad.

Las interacciones frente al autocuidado o cuidado de otros se ha visto en la necesidad de reestructurar sus actividades o rutinas debido además por la emergencia del COVID-19 como lo muestra la siguiente cita *“profe, acá en la casa a desde que empezó el virus, comenzamos a cuidarnos más, ya si salía alguien de la familia, de una, el alcohol cuando llegaba, y el lavado de manos constante, colocamos una alarma en el celular donde cada 2 horas nos debemos lavar las manos y si salimos estar a más de 2 metros de la gente, tomamos medidas que antes no hacíamos”*(DC.65). donde es notorio la viabilidad asertiva y oportuna del cuidado, evitando ciertos contactos con el mundo exterior que ponen en riesgo la vida de los estudiantes, es un trabajo arduo en equipo que se fue construyendo y que se seguirá

.....
construyendo a medida del el compromiso y acompañamiento constante de los miembros de su familia; dicha razón que conlleva a los padres de familia/ acudientes también a tomar medidas de educación frente a este tema, fomentando el entendimiento y la responsabilidad de cuidar de todos y no de manera individual; no obstante surgen situaciones emergentes frente a lo anterior ya que algunos padres de familia son los encargados económicamente de responder frente a las distintas necesidades del hogar, provocando una falta de compromiso, de tiempo, no logrando un impacto de empoderamiento y responsabilidad en el ámbito escolar, familiar, social y de la salud, que permita el acercamiento con los estudiantes y de esa manera lograr que los niños y jóvenes conozcan la gravedad de la situación.

Se entiende que son muchas las demandas y exigencias de cada familia, aumentando excesivamente el estrés, la preocupación e inquietudes, entre otros, alterando sus rutinas que provocan que no exista una preocupación constante de su bienestar emocional y físico, es por ello que el siguiente hallazgo tiene que ver con la importancia de la salud mental definida según la ley Nacional de salud mental 26.657 *“se reconoce como un proceso, determinado por procesos históricos, socio-económicos, biológicos, culturales y psicológicos; que para poder preservarla y mejorarla debemos iniciar una dinámica de construcción social, pero esa construcción que debemos realizar debe estar vinculada a los derechos humanos y sociales de toda persona”*, el cual los actores sociales se encuentran en una etapa crucial frente a su desarrollo puntualmente en el bienestar mental, presentan una serie de factores de riesgo como: aumento de ansiedad, estrés, aburrimiento como lo expresa la siguiente cita : *“ yo veo que el niño está muy estresado, está aburrido aquí en la casa, a él le hace falta relacionarse con los compañeritos “ (DC. 50)*, además la incertidumbre, miedo , etc., vinculadas por ciertos sucesos como la presión en algún círculo de amigos, la exploración de su identidad sexual, la calidad de vida doméstica, la violencia con relación a los malos tratos, el exceso de uso de la tecnología por el aumentan de actividades académicas, limitaciones en el disfrute del ocio y la falta de espacio personal en el domicilio debido a la medida de aislamiento preventivo que hacen que se incrementen dichos factores mencionados.

Se tiene en cuenta que algunos de los actores sociales que presentan problemas en su salud mental despliegan una serie de sucesos como la discriminación, estigmatización, comportamientos de riesgo, evidenciado en el proceso que se llevó a cabo con el grado 8º3, brindando un acompañamiento, mediante escenarios adoptados por medio de herramientas artísticas y lúdicas de manera intencionada, no simplemente en términos operativos y desde el criterio de la dinámica; sino a la construcción de un camino de convicción de las potencialidades que tienen los jóvenes y niños y en la construcción de subjetividades y en la transformación de realidades. Abad (2009)

Esto indica entonces como los espacios cuando se construyen desde lo artístico permite promover la participación activa de los estudiantes, la creación de redes de apoyo, los sentidos de pertenencia y construcción de mejores formas de relacionamiento. Por lo tanto, lo anterior da respuesta a un trabajo que permite el empoderamiento, el reconocimiento de identidades y la cohesión, que ayuda a la pluralidad de pensamientos mediante las expresiones artísticas que generan ambientes que llevan a la reflexión. De este modo, se tuvieron en cuenta las potencialidades del dibujo, la escritura, y las herramientas lúdicas para alcanzar estos propósitos. Partimos entonces de que la generación de espacios de creación artística permitiría a las niñas/as y adolescentes establecer una relación de auto reconocimiento, al permitirles expresar su subjetividad de maneras diversas y desde diferentes lenguajes. Retrepo-García (2014) se rescata las prácticas artísticas y estéticas en los jóvenes como “espacios de libre creación, desarrolladas como ellos quieren que sea” (p. 181); allí encontramos la potencialidad del arte en lo concerniente a la construcción de realidad para generar nuevas maneras de comprender y de resignificar las representaciones y percepciones que se tienen del mundo, de los otros y de la historia personal (Efland, 2004 citado por Abad 2009; Siporin 2009).

Estos espacios anteriormente mencionados, propician una mirada también hacia el empoderamiento de habilidades y cualidades que fomentan de cierta manera el autoestima e identidad, fortaleciendo e incrementando la salud emocional de los estudiantes niños y adolescentes que han dado cuenta que es posible desde los diversos medios virtuales una movilización, gestión, información, activación de rutas, dinamización, en las realidades cotidianas de los mismos, en sus emociones, y sentimientos y como lo expresa esta estudiante

Boletín Sistematización de Experiencias 01

.....
frente al quererse y reconocerse a ella misma en la siguiente cita: “en esta actividad pude darme cuenta que para mí el autoestima es quererse a uno mismo aceptarse tal y como es sin importar las cosas que uno hace mal, cuando uno se siente mal por algo que hace uno debe de tener en cuenta que son cosas que pasan de la vida y para eso estamos creciendo y madurando para conocernos y ayudarnos a mejorar” (DC.45).

Por otro lado, según los datos de la ONU, “antes de la pandemia de COVID-19 la depresión y la ansiedad ya costaba a la economía mundial más de un billón de dólares al año. Además, señala que la depresión afecta a 264 millones de personas en todo el mundo, que cerca de la mitad de todas las afectaciones de salud mental comienzan a manifestarse a los 14 años y que el suicidio es la segunda causa de muerte en los jóvenes de 15 a 29 años” (ONU,2020). Dichas problemáticas se visibiliza cada vez con más fuerza, siendo una preocupación desde el área de salud, es por ello, que se impulsa, desde el trabajo social la importancia de orientar acciones que fomenten, impulsen la promoción para la salud en el ámbito educativo, tiene que tiene como finalidad inculcar a los jóvenes, conocimientos y hábitos efectivos de salud que favorezcan su crecimiento y desarrollo integral de los mismos, permitiendo que desde su corta edad, puedan empezar a concientizar de su propio bienestar, de su salud y se prepararen en adoptar un estilo de vida mucho más sano.



Además el fortalecer la gestión de los recursos, redes necesarias, es importante para evitar aumentos en casos de jóvenes con problemas en su salud física y emocional, y por medio de dichos encuentros o espacios de diálogo, donde se presta para la reflexión y concientización de su propia realidad se vuelven esenciales y vitales para la movilización en las acciones y prácticas cotidianas, y a pesar de no tener contacto directo con los actores sociales, por la medidas de bioseguridad, se logró de igual manera la generación de estrategias que

impulsan destrezas como las manualidades artísticas que a través de ellas forjaran aportes, diálogos, diversidad de pensamientos, y una participación colectiva, implicando dicha construcción todo un reto profesional, ya que en ocasiones el acceso a las redes por internet para los estudiantes son complejas debido a las bajas posibilidades económicas de las familias.

Es importante rescatar ese puente tecnológico que permitió llevar a cabo la socialización e integración con los estudiantes, ya que desde trabajo social se vio en la necesidad de buscar nuevas alternativas, nuevas formas que logaran llevar a cabo los espacios de diálogo y hacer entender las ideas y ser claros con nuestra población de interés, ya que de este manera era importante utilizar los recursos como las plataformas digitales, por llamadas, video llamadas, mensajes de texto, entre otros; no obstante se hizo de la manera más clara, más didáctica y así evitar la tergiversación de información de temas; y así no provocar malestares entre los actores sociales.

En otra instancia otro punto importante como hallazgo que se relaciona con lo anteriormente mencionado, es ver el evidente aumento de la violencia intrafamiliar dentro de los hogares de los actores sociales debido a las diversas instancias por la pandemia COVID-19 es decir las limitaciones de los espacios de socialización, de esparcimiento, etc., trae como consecuencia que se visibilice y se agudice; por lo tanto en nuestro país y ciudad se incrementan los casos de violencia *“en épocas de aislamiento por el covid-19, se ha encontrado un incremento de las tasas de violencia de género y el uso del temor de la víctima a contagiarse como instrumento de control hacia esta”* (John, Casey, Carino & McGovern, 2020). *“Para mayo de 2020, hubo un aumento del 75% en los casos reportados a través de la línea de atención a víctimas de violencia intrafamiliar y de género”* (Vicepresidencia de la República de Colombia, 2020). Esta es una realidad que viven a diario algunos niños y jóvenes, los cuales están involucrados en medio de estos escenarios violentos siendo vulnerables en medio de un espacio que debería estar permeado de tranquilidad, seguridad, bienestar para ellos.

Por lo anterior, se ve con suma importancia la construcción de sujetos políticos, ya que todo lo dicho anteriormente se enmarca a través de dichas posibilidades que promuevan el

fortalecimiento, ya que desde estos escenarios educativos se tiene gran apertura a la sensibilización, fomentación, formación, intercambio de experiencias con los demás compañeros, colocando en discusión asuntos comunes frente a su realidad cotidiana, identificando y logrando conectarse desde dichas interacciones, socializaciones que día a día trascienden y vivencian tanto en la institución educativa como a nivel familiar y social; por consiguiente son de gran importancia de los escenarios educativos ya que Bornand 2010 lo expresa *“la escuela es una espacio clave en la construcción de la subjetividad política de los sujetos estudiantes”* es decir permite el afloramiento de sentires, de reflexiones, de construcciones colectivas y de esta manera adquiera la comprensión y la reflexividad de los diversos focos de sus realidades.

Por lo tanto, ante las problemáticas expuestas, el Trabajo Social está inmerso en una cuestión social que está reconfigurada por los efectos de una pandemia, la angustia y el miedo aumenta conforme la incertidumbre como resultado en cuanto se extiende el tiempo de aislamiento obligatorio, suben las cifras de muerte y aumenta las necesidades básicas dentro de la familia. Esto aumenta la demanda en el quehacer del Trabajador Social donde se materialice y oriente desde una postura crítica y reflexiva que atienda a las necesidades de las poblaciones *“desde un reconocimiento histórico de los sujetos, y es donde se hace evidente la necesidad de trabajar desde el reconocimiento de la condición del ser de quienes habitan los territorios y que desde su condición como humanos requieren de cuidado”* (Boff, 2002), *“compasión y amor contemplado dentro de una ética del cuidado”* (Gilligan, 1982) en donde la otredad se convierte en la piedra angular para la atención de problemas de los estudiantes y sus familias y la comunidad que hace parte de este grupo educativo para el alcance de la equidad.

Es importante resaltar el quehacer del trabajador social, *“en un sentido de acción social en el que la ética de la responsabilidad se encuentre presente”* (Weber, 1919).

Se concluye que en espacios donde tienen lugar las relaciones sociales y en este caso en el ámbito escolar, es posible desde la profesión, construir redes de apoyo que soportan y ayudan a los niños y jóvenes de la comunidad. La salud entonces abarca un concepto integral del ser humano, dónde está determinada por diferentes factores, entre ellos el contexto social,

familiar, económico, ambiental y cultural que los rodea a todos como seres humanos; Como profesional se debe estar atentos a identificar los factores de riesgo y los factores protectores que rodean a los niños, jóvenes y que integran familia y comunidad en general, conlleva a realizar ese llamado a la formación integral de Trabajadores Sociales en donde la formación axiológica tenga la misma importancia que la adquisición de conocimientos para la formación académica mediante la sistematización de experiencias; en donde se evidencia la importancia de la construcción de un proyecto ético y político que tenga en cuenta a los otros como sujetos de derechos. Por lo tanto, se concluye que el discurso desde el cuidado orientado a la atención, a la transformación de emociones como son el miedo, el desánimo, la angustia, el estrés; dentro de este contexto social actual (pandemia) posibilita mitigar factores de riesgo que podrían desencadenar en un futuro problemas con relación a la salud mental y física de los niños y jóvenes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Lanz, C. (2012). El cuidado de sí y del otro en lo educativo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 17(56). Recuperado de <http://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/2872/2871>
- Palacios, N. (2019) “La construcción de subjetividad política en la escuela. Una experiencia en tres centros de secundaria”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(1): 145- 181. doi: 10.14198/OBETS2019.14.1.05
- Abad, J. (2009). Usos y funciones de las artes en la educación y el desarrollo humano. En L. Jiménez, I. Aguirre y L.G. Pimentel (Coords.) *Educación artística, cultura y ciudadanía* (pp. 17-24). Madrid: Fundación Santillana, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación (OEI).
- Acho-Martínez, M.K., Joya-Valbuena, D. y Pardo-Rojas, L.C. (2019). El Arte y la Lúdica en la intervención con niñas y adolescentes: sistematización del acompañamiento al “Club Loto de la Hoja”. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (27), 187-214. Doi: 10.25100/prts.v0i27.7272.

- Diputados de la Nación, C. de S. y. (1). Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657. *Estrategias -Psicoanálisis Y Salud Mental-*, (1), 24-28. Recuperado a partir de <https://revistas.unlp.edu.ar/Estrategias/article/view/1467>
- Vicepresidencia de la República de Colombia. (2020, mayo 15). Apoyo por violencia intrafamiliar a 4.385 mujeres, durante cuarentena. Recuperado de <https://mlr.vicepresidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/Apoyo-por-violencia-intrafamiliar-a4385-mujeres-durante-cuarentena.aspx>
- Oquendo, C. (2020, abril 7). La violencia de género es una pandemia silenciosa. El País. Recuperado de <https://elpais.com/sociedad/2020-04-07/la-violencia-de-genero-es-una-pandemia-silenciosa.html>
- Boff, L. (2002). El cuidado esencial, Ética de lo humano, compasión por la tierra. Recuperado de: <http://www.uv.mx/veracruz/cosustentaver/files/2015/09/12.el-cuidado-esencial-leonardoboff.pdf>
- Weber, M. (1919). El político y el científico (1919), México, Colofón, 1998.
- Noticias ONU. (2020). Ante un posible aumento de los suicidios por el coronavirus, la ONU pide tomar medidas para cuidar la salud mental. Recuperando de: <https://news.un.org/es/story/2020/05/1474312>

INSTITUCIONES COMUNITARIAS Y ENFOQUE DE CAPACIDADES

TRABAJO SOCIAL Y EDUCACIÓN: APORTES DESDE EL ENFOQUE DE CAPACIDADES PARA AFRONTAR LA PANDEMIA.

*Laura María Calderón
María Alejandra Obando*

A lo largo del tiempo, las prácticas de trabajo social de la Universidad de Caldas, se han enfocado en permitir que las y los estudiantes tengan un acercamiento a la realidad laboral de la profesión y puedan identificar algunos aspectos esenciales del entorno laboral y profesional. Dichas prácticas se han caracterizado por permitir vivir la presencialidad de las dinámicas cotidianas de las instituciones, contribuyendo de esta manera al fortalecimiento identitario profesional de los y las trabajadores sociales en formación.

Sin embargo, en el presente año 2020, se desencadenó una situación de pandemia a nivel mundial que ha hecho modificar y cambiar la manera en cómo se conocían las actividades económicas, sociales, educativas, políticas y culturales que ha incidido en la modificación de las realidades que se conocían por cotidianidad y que en el caso de las prácticas de la Universidad de Caldas no ha sido la excepción. Es así como en el caso de las prácticas de trabajo social, dado el desconocimiento para dar continuidad a los procesos, estas se vieron suspendidas por alrededor de tres meses ya que su intervención implica el encuentro y la interacción con el otro, con su contexto y con sus realidades.

A partir de lo anterior, se pone en marcha la modalidad de trabajo en casa y se replantea junto con las instituciones, la forma de culminar los procesos de práctica, pensando siempre en el bienestar de la población, de quienes ejercen el rol de practicantes y teniendo presente como punto de partida la importancia de la profesión para generar lecturas apropiadas de la realidad en medio de la situación coyuntural.

En este sentido, a partir de las prácticas se han movilizado unos resultados y hallazgos que dan cuenta de algunos aspectos y situaciones que emergieron en la interacción con distintas poblaciones como consecuencia de los cambios generados por la pandemia; se dará cuenta

.....
de los factores en los cuales falta mayor incidencia, pero también aquellos que han sido de gran impacto para el afrontamiento de la crisis. Finalmente se reflexionará sobre el papel que ha jugado la educación y el trabajo social para hacerle frente al momento actual.



De acuerdo con las intervenciones llevadas a cabo por las estudiantes de trabajo social en diferentes campos; como la Secretaría de Educación en vinculación con la Institución Educativa 7 de agosto, en un trabajo con estudiantes de grado

noveno y décimo, y la población adulto mayor de la fundación Manuel Mejía, se pudieron establecer varios hallazgos y resultados como los que se enunciarán a continuación.

Como primer hallazgo se tiene que, desde los dos procesos que se han abordado desde trabajo social, ha habido una implementación limitada de las capacidades personales y humanas para afrontar el confinamiento tanto en la población adulto mayor como en los estudiantes; dicha limitante se evidencia en competencias como la adaptación al cambio y la inteligencia emocional que les permitiría tener mayor asertividad y disposición en la situación, generar los cambios necesarios en las rutinas cotidianas y contar con los recursos personales y emocionales para gestionar los sentimientos de frustración, soledad, agobio y la sensación de tener límites en su actuar diario; también tener control sobre sí mismos y en definitiva, la capacidad para identificar y comprender los aspectos antes mencionados que genera el encierro y la situación de pandemia, y por ende, la mejora y gestión de las reacciones y control sobre las mismas. Por tal razón, esto se convierte en un aspecto fundamental a tener en cuenta, a la hora de generar procesos de intervención social con población adulto mayor y con población estudiantes, que les permitan el fortalecimiento de estos asuntos tan necesarios en cualquier contexto y aún más, en la realidad actual. Se encuentra entonces, que es esencial promover dichas capacidades humanas por medio de la educación, la atención, la salud emocional, la promoción y la prevención. En el caso de los

estudiantes, falta generar junto con ellos, más concientización sobre la capacidad de autogestión, vinculación con otros y participación agencia; ya que todo lo anterior, dificulta y afecta su desempeño académico y sus capacidades intelectuales y emocionales para desenvolverse asertivamente en su entorno cotidiano.

Para desarrollar el análisis del hallazgo anteriormente enunciado, fue necesario tener como base, las distintas narraciones de las personas de ambos grupos poblacionales. A continuación, se enuncian algunos de esos relatos:

- “Es desmotivador el tener que quedarse en casa; yo consideraba que la salida al colegio y poder salir cuando quisiera era una forma de liberarme, distraerme. A raíz de todo esto no me concentro en las clases, me siento mejor en el salón... siento ira y frustración entonces cualquier cosa me hace explotar, por lo tanto, es muy triste y es también muy estresante y no logro rendir de igual forma en lo académico. Me siento un poco agobiado de tanto encierro.” Entrevista 2.

- “Me siento agobiado, es un proceso que me ha costado mucho, no me acostumbro y no es cómodo” Entrevista 3

- “La verdad uno estar acá encerrado eso es muy maluco, como amarrado, porque yo sí extraño salir, ir donde mi hermana, las vecinas, y así sea uno darse la vuelta. Pero con esto mami, uno si siente como miedo, porque eso que uno ve por televisión eso es muy horrible, y uno ya está viejo mami, uno como que sí se tiene que cuidar más. Eso es una angustia, estoy desesperada. Y uno acá ¿qué puede hacer? Sólo estar pendiente de que... la ropa de esos muchachos, de cuidar la nieta, y las comidas de todos. Ah, y arreglar la casa mami, eso es uno haciendo lo mismo” Relato telefónico 4. Adulto mayor.

- “Mire mami, yo he estado bien de salud y aliviadita, pero la verdad yo si me he sentido como sin qué hacer acá en la casa, tan bueno que la pasábamos en el grupo, pintando y charlando, acá uno es haciendo lo mismo” Relato telefónico 4. Adulto mayor.

Estos relatos, tejen las diversas sensaciones, dificultades y nuevas cotidianidades que han surgido con la aparición del virus. Dichas narraciones conducen a situar el primer hallazgo

.....
ya mencionado, en el momento cuando en las narraciones dan cuenta de las dificultades y de los limitantes en recursos personales para afrontar la situación actual.

Un segundo hallazgo es que la intervención desde la práctica de trabajo social, para el caso de los adultos mayores, se ha percibido como un impacto positivo para afrontar la situación de confinamiento en medio de esta pandemia. Cabe aclarar, que dichos actores se



encuentran en un contexto rural, y quienes por años han asistido a la fundación Manuel Mejía, con el fin de seguir fortaleciendo sus capacidades, vincularse afectiva y emocionalmente con otros, construir una percepción más activa de la vejez y propiciar un espacio de participación y proposición comunitaria por medios de los diferentes procesos que se han enmarcado allí por alrededor de 5 años. Gracias al acompañamiento a distancia, mediado por la comunicación telefónica, los adultos mayores han podido hablar sobre lo que ha significado para ellos el encontrarse en aislamiento por estos meses y cómo en los cambios en sus rutinas diarias, no ha habido un momento en que puedan pensar sobre sí mismos y atender sus intereses personales, puesto que las dinámicas actuales han implicado una atención mayor sobre los otros y el cuidado del hogar. Es por esto que el compartir una llamada telefónica y recibir atención socioemocional, ha servido para cuestionarse y reflexionar sobre la necesidad de adaptarse a esta situación y de encontrar espacios para el cuidado de sí, la comunicación asertiva y la vinculación y afiliación con otros que posibiliten el desarrollo de actividades que les permitan salir de la monotonía, les haga sentir activos, valorados y satisfechos. Por el lado de los estudiantes de la institución Educativa 7 de Agosto, se ha identificado que un factor de gran relevancia para afrontar las dificultades del contexto del covid-19, ha sido la competencia interpersonal del trabajo en equipo, que ha propiciado la construcción y fortalecimiento de lazos y redes de apoyo que permiten dar un mejor soporte y abordaje a las situaciones, han trabajado en unión para alcanzar fines que individualmente no podrían porque cada uno cuenta con unos recursos específicos con los cuales otro no

.....
cuenta en la misma medida. Por lo cual esta competencia ha dado grandes resultados a los estudiantes y a la institución educativa para adaptarse al entorno, permitiendo la efectividad del accionar de ambos estamentos. Esta competencia, se ha demostrado no solo en los entornos de compañeros estudiantes -quienes han podido dar cumplimiento con los trabajos académicos, afianzar relaciones de amistad y dar mayor soporte para solventar la crisis;- a nivel directivo y profesoral de la institución para con los padres de familia, han sido de apoyo para la construcción de proyectos y estrategias que beneficien a todos, teniendo en cuenta las particularidades de cada familia y el aporte de los acudientes para la identificación de aspectos fundamentales para conocer el contexto. Por otro lado, los profesores también han podido generar apoyo en los diversos conocimientos que cada uno tiene para la activación o apropiación de estrategias, medios, herramientas y metodologías para la educación, donde cada uno desde su experiencia puede aportar a lo que otros no conocían o no han desarrollado con relación también a la virtualidad y las nuevas pedagogías que se pueden aplicar.

Aquí, se sostienen algunas narrativas como:

- “Para yo desarrollar las tareas, debo esperar a que mis compañeros puedan explicarme o enviarme lo que hayan copiado, la mayoría de veces es mi único apoyo; también nos ayudamos a hacer las tareas y los trabajos y eso me ha hecho sentir un poco mejor para responder a todo, eh... si, mejor.” Entrevista 1.

- “Yo creo que, si no fuera por los compañeros que nos ayudamos, no se sabe cuántos hubieran desertado o algo así, porque yo por lo menos tengo los recursos para tener la educación virtual, pero la mayoría de compañeros... o... por lo menos muchos no, entonces ellos se han apoyado en los que les pueden explicar los temas o las clases y en que muchas veces hagamos, por ejemplo, los trabajos en grupo. Entonces por eso yo digo que la unión entre todos ha sido muy importante.” Entrevista. 4.

- “Con los niños, claro, es un trabajo en grupo, por eso... las metodologías y los encuentros con los maestros tienen que ser muy... muy seguidos, porque no se pueden dispersar... el acompañamiento de grupo no se puede perder. Porque si la educación es algo social, hay que seguirla... intentando que se creen esos espacios sociales y que el

muchachito pueda aportar. Hemos tenido experiencias, de que nunca antes los padres de familia enviaran tantos mensajes de agradecimiento a los maestros; y lo que no logramos en la cuestión presencial, ahora lo estamos logrando. Los padres de familia están agradecidos por la paciencia que se ha tenido y por el intercambio y la comunicación que se ha tenido entre los profesores y los estudiantes. Tiene que ser la comunicación y eh... el trabajo en equipo tiene que ser básico o sino no son capaces los niños... ni los maestros tampoco. Tiene que ser juntos.” Entrevista 5.

- “Profe, muchas gracias por la llamada, por estar pendiente de nosotros, uno acá casi no habla con nadie diferente a los hijos y el marido, pero usted tan bella preocupada por nosotros; y si mami, es verdad lo que usted dice, uno se llena de mucho miedo pero lo que usted habla de cuidarnos, hacer otras actividades distintas acá en la casa, trabajar en nosotros, pensar más en nosotros mismos... y todo eso que hemos hablado con usted mami, créame que esas llamaditas tuyas, me dan mucho gusto, me dejan más tranquila y me siento más escuchada” Entrevista 4.

Como último hallazgo identificado en los diferentes contextos, es la falta y ausencia de capacidades combinadas¹, que les permitiría a las personas tener la posibilidad de elegir y de hacer; es decir, tener las condiciones contextuales adecuadas y necesarias para poner en funcionamiento sus capacidades y habilidades internas y en este caso por la ausencia estatal y la falta de gestión de recursos para dar respuesta a la educación en la pandemia, algunos estudiantes no han recibido esos recursos, opciones y oportunidades para que puedan ejercer su “derecho” a la educación y para que sus capacidades internas² no se

vean quebrantadas y perjudicadas por no tener las condiciones sociales, económicas y políticas para ponerlas en práctica activa. En el caso de los adultos mayores, esa ausencia

¹ Las capacidades combinadas hacen referencia a las condiciones sociales, económicas y políticas en las que puede elegirse poner en funcionamiento o no las capacidades internas de las personas. Es decir, son la totalidad de oportunidades y recursos del entorno que tienen las personas para elegir y actuar en diversas situaciones, ya que los seres humanos provistos de las condiciones, circunstancias y recursos apropiados, pueden volverse completamente capaces de lograr el funcionamiento de todas las capacidades y competencias específicas con que vienen cargados.

² Son los rasgos de la personalidad, las capacidades intelectuales y emocionales, el estado de salud y la forma física, los aprendizajes interiorizados, las competencias, las habilidades y los rasgos y aptitudes de cada persona, entrenadas y desarrolladas en interacción con el entorno social, económico, político, familia y cultural.

del Estado se refleja en la falta de atención psicosocial que les haga frente a las distintas dificultades de esa población para asumir el aislamiento social y demás factores emergentes en medio de esta pandemia, como puede ser también el miedo colectivo creado por el hecho de ser una de las poblaciones con más alto riesgo de contagiarse gravemente. De acuerdo a este último hecho, debería haber más acción por parte de las entidades gubernamentales de brindar a esta población, los elementos de bioseguridad que les garantiza mayor protección y todas las condiciones que les permitiría una vida tranquila, de calidad y justa. Por ello, esto lo que ha causado, es un aumento de la inequidad e injusticia social y la disminución de calidad de vida de las personas. Como lo expresa Nussbaum, un Estado que desee promover el desarrollo humano en los ciudadanos, debe educar en las competencias y aptitudes para transformarlas en capacidades, debe así mismo, producir las condiciones contextuales para que estas se pongan en marcha y actividad. Es decir, los individuos provistos de los recursos apropiados, son capaces de lograr todas las funciones de sus capacidades.

Entonces, en contraste con esto, se encuentra que no hay apoyo estatal ni regional para las diversas condiciones de precariedad de los estudiantes en las que están inmersos y que, a raíz del momento de pandemia, se están agudizando y ampliando. No cuentan con las oportunidades para decidir qué desean y necesitan para sus procesos académicos que les permitan vivir desde la calidad y la libertad, en ambientes generadores y con los recursos necesarios que les propicie bienestar social y humano.

-... “pero no tengo pc ni internet en la casa, lo cual dificulta un poco los encuentros ya que se limitarían a solo lo que se pueda conocer por llamadas o quizás a talleres que no permitirían mucho... mucho. Tampoco he recibido ninguna ayuda económica, material ni apoyo psicosocial por parte de la institución educativa. Tal vez sí me gustaría continuar, pero solo si me dan las condiciones porque no tengo cómo para hacerlo. Es difícil ya que me ha costado mucho acoplarme a las nuevas situaciones y algunas veces no sé cómo responder a todos los deberes porque no tengo todos los recursos. Por ejemplo, para hacer las tareas, muchas veces me tardo más para enviarlas porque debo esperar a ver cómo acceder al internet, o a quién me explica el tema y el

trabajo, o si alguien puede enviarme información sobre cómo resolver un trabajo, entonces esto me ha dificultado un poco el estudio”. Encuentro 4.”

- Mi Alejita sí, pues nosotros por ejemplo acá en la casa tratamos de mantener todo muy limpio, de que los que les toque salir pues no entren a la casa con esos zapatos sucios, pero en sí mami ese alcohol y geles eso es muy duro de conseguir. Toca que alguien, mi hijo o algo vaya hasta Chinchiná y lo consiga o por ejemplo la de al frente la hija a veces viene los fines de semana y así uno le pide el favor, pero mami es que la verdad plata para comprar eso queda muy duro y pues que por lo menos alguien le ayudará a uno. Pero no mami, uno hace lo que puede mami. Entrevista 4.

Al analizar los discursos de las poblaciones en este hallazgo, estos expresan que no existe un espacio en el que sus libertades se puedan dar de manera integral, no tienen la posibilidad de hacer y ser distinto porque presentan obstáculos en los recursos, en las condiciones del contexto, ya que las circunstancias que les ha rodeado por causa de la pandemia no son incluyentes sino excluyentes para aquellos que no tiene los recursos económicos y sociales, lo cual los pone en desventaja frente a otros y coartan la posibilidad de una vida en libertad y dignidad.

Finalmente, como reflexiones concluyentes, se puede establecer como aspecto transversal a los actores del proceso desde la práctica y el proceso de sistematización, el papel del trabajo social en la educación y la incidencia de ésta en el contexto de pandemia.

Así, se propone desde del Ministerio de Educación Nacional y desde Martha Nussbaum, la educación, como el principal factor para construir, potencializar y desplegar las competencias generales de las personas y la adquisición de capacidades que permiten una vida digna y el puente para la construcción de proyectos de vida desde la realización personal y social.

Es así que, por medio de las competencias laborales generales³, las personas tienen la capacidad de sobreponerse a todo lo que el contexto presenta, y en este caso, dichas

³Son el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que un joven estudiante debe desarrollar para desempeñarse de manera apropiada en cualquier entorno social o productivo, sin importar el sector

.....
competencias, son uno de los principales factores que componen las capacidades internas de las personas que les facilita la construcción de una vida de calidad y con libertad. Con relación a esto, Nussbaum lo expresa así:

Una educación es verdaderamente «adecuada para la libertad» sólo si produce ciudadanos libres, ciudadanos que son libres no debido a la riqueza o al nacimiento, sino porque se saben dueños de sus propias mentes. Hombres y mujeres, nacidos esclavos y nacidos libres, ricos y pobres, se han mirado a sí mismos y han desarrollado la habilidad de distinguir entre el mero hábito y la convención, y lo que pueden defender con argumentos. Son dueños de su propio pensamiento y voz, y esto les confiere una dignidad que está mucho más allá de la dignidad exterior de clase y rango (Nussbaum, 2001, 327).

Por tal razón, es fundamental apostar desde el trabajo social a la educación de las personas a través del enfoque de capacidades y competencias, para que por medio de estas se alcance el desarrollo de todas las facultades y puedan construir un pensamiento crítico y un proyecto de vida satisfactorio. La educación en trabajo social, que genere construcción, expansión de las potencias humanas y crecimiento humano, lo hace a través del acompañamiento social desde la intervención preventiva, promocional y desde el monitoreo.

Para establecer estrategias de cambio, es obligatorio que el trabajo social en medio de la realidad de pandemia, pueda prevenir y detectar situaciones de vulneración de derechos de los estudiantes o de los adultos mayores, para así crear programas e intervenciones individualizadas que incluyan a todo el personal educativo que está involucrado; aunado a esto, el acompañamiento para la indagación de los estados emocionales, físicos y sociales de las y los estudiantes y de las condiciones familiares, es fundamental para establecer rutas de gestión, apoyo y cambio, para la orientación respecto a beneficios sociales y la elaboración de estrategias preventivas y de seguimiento. En el caso de la intervención con la población

económico de la actividad, el nivel del cargo, la complejidad de la tarea o el grado de responsabilidad requerido. Con ellas, un joven actúa asertivamente, sabe trabajar en equipo, tiene sentido ético, maneja de forma acertada los recursos, puede solucionar problemas y aprende de las experiencias de los otros. Puede afirmarse que con el aprendizaje de estas competencias, un estudiante, al culminar su educación media, habrá desarrollado capacidades y habilidades que le permiten tener una inteligencia práctica y una mentalidad emprendedora para la vida productiva, e incluso para actuar en otros ámbitos de la vida social y cotidiana. (M.E.N. 2007. Pág. 6)

adulto mayor, potenciar a partir de la educación, desempeños que le permitan a las personas afrontar y adaptarse a los cambios en sus realidades y que, desde sus propias narrativas, sean agentes referenciadores que aporten a otras personas al enfrentamiento de situaciones similares que han surgido por ocasión de la pandemia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- NUSSBAUM, M. C. (1997) *Cultivating Humanities: A Classical Defense of Reform in Liberal Education*. Harvard University Press. Traducción española de 2001: *El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. Barcelona, editorial Andrés Bello.

INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS

¿Qué tipo de interacciones se han establecido en las instituciones tanto públicas como privadas en el contexto actual de pandemia? ¿Cómo esto ha impactado en la intervención desde Trabajo Social?

EL RECONOCIMIENTO EN LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS EN MEDIO DE LA EMERGENCIA SANITARIA.

*Paula Andrea Castaño
Yudy Tatiana Ceballos*

Actualmente el mundo atraviesa uno de los momentos más críticos de los últimos 60 años, a causa de un nuevo virus llamado SARS COV-2 (COVID-19) que apareció por primera vez en China y que ha trascendido a otros lugares del mundo llegando a impactar según Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU) (2020) a más del 95 % de los países, afectando directamente todos los ámbitos de la vida cotidiana. Este fenómeno ha fracturado estructuras sociales, económicas, políticas y culturales develando las múltiples debilidades de los sistemas mundiales las cuales venían siendo latentes desde hace varias décadas agudizando las problemáticas sociales.

En este sentido, en Colombia se ha develado toda la fragilidad del sistema capitalista, donde las esferas económicas, sanitarias, alimenticias, culturales, educativas, de transporte, entre otras, han puesto en evidencia las afectaciones en la calidad de vida y la dignidad humana que se reflejan en las desigualdades sociales. Sin duda alguna, existe una división social que se ha hecho más evidente en estos tiempos de crisis, ya que las condiciones para responder a la pandemia han sido en su mayoría iguales, pero con resultados diferentes debido a la falta de recursos para suplir necesidades básicas, visibilizando notoriamente la dicotomía entre países desarrollados-subdesarrollados, pobres-ricos y aún más en las clases sociales.

Por ejemplo, según la OIT “alrededor de la mitad de la población mundial labora formalmente en "trabajos vulnerables" y 2,000 millones de personas trabajan en el mercado informal”(Hersch, 2020) lo que significa, una lucha constante por el acceso a las necesidades básicas y a la vida; tal es el caso, que una de las problemáticas más grandes a la que tiene que enfrentarse la población en medio de esta pandemia es la cobertura y acceso a la salud, poniendo de frente al ser humano a grandes problemas de supervivencia que ataca directamente a las clases sociales y que dependen de las capacidades de afrontamiento de los países. Esta es una problemática que va más allá de encontrar una cura a la enfermedad pues volver a lo que se considera “normalidad” no parece ser pronto ya que existe una crisis en el sistema que requiere atender todas las necesidades existentes donde existe una reacomodación de la vida cotidiana, las clases sociales y el mismo sistema.

De esta manera, la actual crisis mundial demuestra las limitaciones del Estado y genera cuestionamientos de su papel en una sociedad como la nuestra donde priman intereses individualistas, económicos y burocráticos por encima de la misma vida de la población; este es un problema de Salud pública que ha desatado luchas de poder y de reconocimiento tanto a nivel internacional como nacional. Por consiguiente, es la vida cotidiana la que ha sufrido directamente los impactos de la crisis ya que la toma de medidas como el aislamiento preventivo, el uso de tapabocas y los nuevos protocolos de bioseguridad tiene efectos en los hábitos, la estabilidad física, emocional y social, los lugares y las actividades que se realizaban cotidianamente, todo lo anterior, ha provocado pensar otro tipo de relaciones e interacciones diferentes, para establecer contacto con el otro y con lo otro, obligando en este

caso a repensar las prácticas académicas de Trabajo social que se venían desarrollando en diferentes instituciones de la ciudad de Manizales en convenio con la universidad de Caldas en pro de repensar otras formas del quehacer profesional en medio de la pandemia.

Entendiendo lo anterior, a lo largo de este escrito se pretende desarrollar un análisis de resultados del trabajo investigativo de sistematización a través de la pregunta transversal ¿Cómo las prácticas de trabajo social permiten repensar el reconocimiento en las instituciones públicas en medio de la emergencia sanitaria?, comprendiendo que dichas prácticas académicas se dan en la Dirección Territorial de Salud de Caldas desde la línea de víctimas del conflicto armado y en Corpocaldas desde los proyectos de educación ambiental escolar.

Uno de los componentes más importantes dentro de este análisis es el reconocimiento, el cual según Carlos Rendón “involucra en sí la idea del derecho natural y la supone para mostrar, junto con ello, en qué medida el derecho, antes que una determinación de la conciencia o una relación exclusiva de la conciencia como algo externo a ella, es un momento fundamental de su identidad la cual se constituye como una “totalidad” de singularidades o determinaciones”(2010) es decir, el reconocimiento hace alusión a la consciencia que existe frente al otro y al mundo externo involucrando reflexiones en torno a la autonomía y libertad dentro de la sociedad, todo actor social busca ser reconocido pero al mismo tiempo reconoce a los otros (sociedad) y a lo otro (ambiente) lo cual se ha convertido en una lucha constante en medio de las interacciones recíprocas. El reconocimiento será abordado desde lo territorial, lo ambiental, lo institucional, lo social y de posicionamientos dentro de las instituciones públicas ya mencionadas anteriormente ya que existen unas interacciones complejas permeadas por estructuras sociales ya determinadas cultural y políticamente.

En este sentido, el reconocimiento no solo se debe asumir desde el Estado tal como lo plantea Rendón, sino más bien desde la integralidad de la sociedad, entendiendo que las comunidades también generan procesos emancipatorios que posibilitan una visión más amplia de los derechos y un posicionamiento dentro de los



territorios, es decir, el reconocimiento se teje tanto en las comunidades como el Estado y es lo que ha posibilitado a lo largo de la historia una visión más amplia de las condiciones socio ambientales en la garantía de una justicia jurídica, social y ambiental.

Por otro lado, las prácticas de trabajo social hacen alusión a una identidad profesional que se ve reflejada en la praxis de las acciones desarrolladas a lo largo de un proceso de formación y que hacer profesional, en este caso dentro de las instituciones públicas, entendiendo que el Trabajo social “estudia las interacciones, procesos y estructuras sociales en el marco de respeto a las diferentes formas de vida y los derechos humanos encaminados hacia la construcción de democracia, convivencia y ciudadanía en aras de justicia social y equidad social, de reconocimiento y de dignidad humana y calidad de vida” (Universidad de Caldas, 2016). Existe una perspectiva relacional biocéntrica, donde se comprende a la sociedad en interacción con el ambiente y las estructuras, el interés está centrado en la vida, comprendiendo que socialmente existe una biodiversidad protegida por los derechos que se dan en cualquier área o escenario con un enfoque de reconocimiento en los diferentes contextos.

En este orden de ideas, las instituciones públicas juegan un papel muy importante dentro del reconocimiento pues es allí donde se gestan garantías para el cumplimiento de las políticas públicas bajo metas de cumplimientos que son en su mayoría dadas desde los Ministerios, pero modificadas dependiendo de los interés políticos y sociales y de las dinámicas de cada uno de los territorios. Para el caso del departamento de Caldas existe una

.....
dicotomía entre el cumplimiento de metas y el cumplimiento a demanda de la población, ya que desde años atrás se han tejido relaciones complejas entre la sociedad y el Estado que a veces limita y tensiona las relaciones e interacciones, pero además muchas veces las metas tienen una mala planeación, es decir, son más amplias de lo que puede dar un territorio y genera malos manejos y malos procesos en la ejecución de los programas y proyectos debido a exigencias jurídicas, realizando procesos más por cantidad para ver el impacto que por calidad para atender a las demandas y necesidades sociales y territoriales.

En resumidas cuentas, las instituciones públicas “como entes rectores deben ser proactivas con las comunidades en relaciones mancomunadas”(Ceballos, Diario de campo 2020) es aquí donde las prácticas de trabajo social han jugado un papel muy importante en el posicionamiento de derechos y el respeto por los mismos a través de posturas y acciones concretas que han permitido el reconocimiento de la población y el territorio para la apropiación y adopción de políticas, aunque no se puede desconocer que es la misma sociedad la que debe liderar y construir los procesos y metodologías, siendo necesario desde las instituciones realizar unos seguimientos concretos que permitan velar e identificar el verdadero cumplimiento de terceros, para que los impactos sociales y territoriales sean coherentes y vayan más allá del cumplimiento de indicadores, esto es lo que permite una trascendencia en la implementación de los programas, y que mediante lecturas críticas de contexto, análisis y diagnósticos por muestreo actualmente se ha develado una necesidad en la formación y capacitación al talento humano más estables y duraderas que atiendan las verdaderas necesidades, es lo que permite promover un verdadero desarrollo y cumplimiento de las políticas públicas; por consiguiente debe existir una corresponsabilidad y un trabajo mayor frente a la ejecución y cumplimiento de las políticas pública, para que el beneficio se de en todas las esferas y se logren unas transformaciones culturales y cotidianas de fondo.

Un ejemplo muy sensato es el que expresa un funcionario público:

"Miren, hay algo que tenemos que dejar claro porque muchas instituciones se preguntan qué hasta cuándo o cuánto tiempo más vamos a cargar a las víctimas y hay que comprender que esto es un proceso para toda la vida, no es solamente hasta que se cumpla la ley y ya, una víctima nunca dejará de ser víctima ya es una condición, el conflicto ha alterado su vida,

por ello siempre tenemos que buscar repararlos y tratarlos con un enfoque diferencial"(Castaño, Diario de Campo 2019)

Lo que demuestra que aunque existan avances, falta mucho para que exista un reconocimiento claro y conciso dentro de las instituciones, esta cuestión es la que llama al Trabajo social como profesión a un deber de trabajar colectivamente con y para la población pues es con ellos con los que se construye la realidad y los que expresan y demuestran en sus contextos las necesidades puntuales, el impacto viene de ellos y para ellos, por tanto es necesario comprender no solo a la sociedad sino también su ambiente, sus interacciones y todas las dinámicas que se han gestado, poniéndose como un reto en medio de esta Emergencia sanitaria.

En este orden de ideas, aunque existe una normatividad clara para la ejecución de los proyectos y las políticas públicas también se debe ser consciente que existe actualmente una necesidad de articulación con las acciones que se han estado desarrollando, pues los procesos de ejecución se deben dar a conocer a la población ya que está en juego sus derechos y unas responsabilidades cotidianas que posibilitan o no la ejecución. Desde las prácticas de Trabajo social se ha venido haciendo un trabajo de recolección de información frente a las perspectivas y acciones que conocen de los diferentes programas, evidenciando que las acciones que se transversalizan en los planes y proyectos territoriales no son conocidos por las comunidades lo que hace que las actividades desarrolladas en algunos de los municipios no se tengan en cuenta para la evaluación y desarrollo de las políticas públicas.

Un ejemplo de ello es el caso del municipio de Riosucio donde:

“ En este momento está teniendo fuerza involucrar lo ambiental en la educación, aun cuando los procesos de implementación PRAE no califican como experiencias significativas nuestras acciones dentro de la comunidad indígena; las instituciones educativas se encuentran en estos momentos vinculadas en proyectos de recuperación de prácticas ancestrales que evidencian el cuidado del ambiente, lo que ha permitido avanzar en algunas acciones que el municipio ha demostrado tener en cuanto a la conciencia ambiental, sobre todo en la separación en la fuente de los residuos sólidos, incorporándose en los miembros de la comunidad una cultura de reducción de residuos y proyección de prácticas que no

.....
promueven el consumismo, y en lugar de eso, promover productos que surjan de los cultivos ancestrales donde además de una alimentación sana se reduzca la producción de residuos que en la sociedad actual viene dada por el aumento desmesurado del consumismo humano”(Ceballos, Diario de campo 2020)

Se hace necesario, permitir avances en los territorios y reconocerlos pues casos como estos son los que también casi en la misma vía están orientados al logro del desarrollo sostenible, esta es la base de muchos de los programas en las instituciones públicas ya que existen unas dinámicas globales que permean el nivel departamental en este caso.

De acuerdo con las directrices nacionales y el cumplimiento de metas e indicadores de las instituciones públicas, tanto a nivel departamental como municipal se crean mesas técnicas desde todos los ámbitos administrativos, como posibilidad de discutir, debatir y ampliar las diferentes perspectivas en cuanto al cumplimiento de la implementación y ejecución de las políticas públicas y las leyes en el territorio. En este sentido, se hace “necesario crear planes de acción en los que se proyecten acciones concretas para vincular a los comités municipales, cuestión que facilitará el trabajo institucional en todo el territorio” (Ceballos, Diario de campo 2020) ya que su creación y ejecución darán no solo cumplimiento de los programas y proyectos, sino que también posibilitan fortalecer la participación de la población.

Por consiguiente, estos espacios de participación han servido para darle reconocimiento a la población, ya que su voz está presente develando las dinámicas existentes; además en estos espacios las practicantes de Trabajo social tienen la posibilidad de expresar y orientar procesos desde enfoques más humanistas y ambientalistas posibilitando posicionar no solo la profesión sino también dar reconocimiento y abrir debates frente al cumplimiento de derechos. La Emergencia sanitaria ha sido una posibilidad para que las practicantes se acerquen a espacios más intersectoriales donde antes no se podía participar debido a la falta de recursos dentro de las instituciones, cuestión que abrió las puertas a pensar acciones conscientes y concretas que realmente impacten en el desarrollo de las políticas públicas enfocadas a las dinámicas territoriales.

Por otro lado, las instituciones también cuentan con un trabajo intersectorial, donde los equipos son un papel fundamental para el análisis y ejecución de los programas; desde trabajo social ha sido uno de los escenarios indispensables para trabajar mancomunadamente pues como principio fundamental se



trasciende hacia la población a través de mediaciones y reflexiones profundas, donde el diagnóstico situacional y la lectura crítica de los contextos ha permitido un análisis de las interacciones y las relaciones que se han tejido dentro de los procesos. Estos escenarios permiten una reflexión constante de la experiencia en las situaciones desde diferentes miradas, es decir las disciplinares y/o profesionales pues se ponen a disposición recursos profesionales y conocimientos que permiten no solo el reconocimiento de la población sino la implicación de la población en sí.

La corresponsabilidad entendida como el “sistema de interconexión o de interdependencia para responder a situaciones concretas, donde se comparten fines y objetivos comunes, las responsabilidades son de todos” (Fitzgerald, 2013) juega un papel muy importante en la conformación y desarrollo de los equipos , ya que "existe la necesidad de realizar acuerdos interinstitucionales y comunitarios para fortalecer los sistemas, pues hay que responder a las demandas de la población y a sus necesidades"(Ceballos, Diario de campo 2020) donde “Lo importante es dejar capacidades instaladas para poder lograr una conciencia colectiva de corresponsabilidad con el otro y con lo otro”(Ceballos, Diario de campo 2020) Existe un reconocimiento frente a la ausencia estatal por parte de los actores sociales que debe ser tomada en cuenta dentro de las perspectivas y acciones a desarrollar de los equipos institucionales, así como lo expresa una víctima del conflicto armado

"Somos conscientes de la importancia de recuperar la confianza pero aún existe una ausencia estatal que no nos lo permite, mire, es que las entidades deben construir nuevos

.....
mecanismos para llegar a los territorios, sobre todo de las zonas rurales para poder mitigar todo ese daño que aún sigue en el marco del conflicto armado, nos deben posibilitar a nosotros como población una reparación integral pero que sea una verdadera reparación, pero sobre todo lo más importante garantizarnos la no repetición"(Castaño, diario de campo 2020)

Lo que demuestra la necesidad de trabajar articuladamente y aún más en medio de la Emergencia sanitaria actual, ya que estos eventos extraordinarios de salud, han puesto en riesgo la vida de las personas y comunidades, además de agudizar la crisis en todos los sistemas, de igual manera, ha visibilizado las desigualdades sociales pues se evidencia aún más una jerarquización social y una división territorial entre lo rural y lo urbano.

Lo anterior da a entender, la importancia de comprender el ambiente desde los procesos institucionales, este entendido como

“un proceso cognitivo de reflexión sobre las relaciones entre el hombre y la naturaleza, que sean útiles como plataforma instrumental que transformen la cultura, orientadas a la adopción de juicios éticos, donde el hombre es un hilo más de la trama de la vida, como emergente de la relación álgida y compleja entre las culturas y los ecosistemas...entramado entre el hábitat-ecosistema y el habitar-cultura” (Maya, 1996)



Esta es una forma de analizar los territorios de una manera más integral y relacional, pues es deber del trabajo social visibilizar estas nuevas formas de ver el mundo y desarrollarlas dentro de los programas, actividades, políticas y proyectos lideradas por las instituciones públicas como posibilidad de especificar en la territorialización de las zonas rurales y la zonas urbanas ya que históricamente han existido unas

brechas territoriales, que no tienen que ver sólo con un espacio geográfico, sino también con unas prácticas culturales, sociales y geopolíticas que se desarrollan dentro del mismo y que han limitado la calidad de vida.

Así como se expresa en el Diario de campo de Paula Castaño (2019-2020) por ejemplo "Hay que contribuir al cierre de brechas en salud, nosotros como institución tenemos la responsabilidad de contribuir al acceso de toda la población víctima, por lo que hemos buscado estrategias para poder caracterizar, aunque no se puede negar que hay municipios muy relajados con el asunto" no se puede desconocer que es responsabilidad del Estado contribuir al goce efectivo de derechos sin importar el territorio en el que se encuentre la población y aunque las instituciones públicas "Van demoradas en los procesos debido a la contingencia de este año, la idea es ajustarlo a los lineamientos en el marco de la Emergencia sanitaria donde según el caso se harán intervenciones presenciales pero también virtuales garantizando que la atención sea la misma"(Castaño, Diario de Campo 2020).

Es una necesidad comprender las dinámicas territoriales, entendiendo que el acceso a internet en un territorio como el caldense aún tiene muchas limitantes en la población, cuestión que nos invita a repensar las prácticas, la intervención y el accionar profesional para que no exista una exclusión social, por ello los profesionales tienen que replantear estrategias

.....
para su atención y construcción en cada uno de los procesos, donde se comprenda el contexto y las dinámicas que se presentan en el mismo.

Actualmente, ha sido evidente la exclusión que existe hacia las personas que no tienen acceso, debido a estratos socioeconómicos, clases sociales o divisiones territoriales, las cuales han sido retos desde las prácticas de Trabajo social para entender y atender a los territorios entendiendo sus complejidades, lo que supone nuevas visiones las cuales deben estar coherentes con las necesidades sociales, involucrando la sociedad, el estado y demás entes en la toma de decisiones territoriales, mediante procesos de planificación y gestión territorial de manera integral y concertada, para la inversión pública y el desarrollo de las distintas actividades en el todo territorio, para tratar o aportar en el cierre de las brechas existentes.

Lo anterior, indudablemente debe ser una gestión conformes a un estudio de reflexión riguroso y crítico, al servicio de la construcción de sociedad, con capacidad activa y propositiva en escenarios sociales donde las practicantes aportan de manera activa en constituir visiones más profundas de las realidades sociales y sus necesidades, comprendiendo la responsabilidad que se tiene desde las instituciones en el fortalecimiento y desarrollo de políticas, programas y proyectos y la representación institucional que se está ejerciendo desde las prácticas académicas.

En conclusión, las prácticas de Trabajo social han permitido el reconocimiento de lo cultural, lo territorial, lo ambiental, lo institucional, lo social y de posicionamientos en las instituciones públicas en medio de la emergencia sanitaria a través de la generación de círculos dialógicos en las mesas técnicas y los equipos interdisciplinarios con una visión amplia y receptora de las practicantes frente a la profesión, su identidad y el quehacer profesional, además de los análisis y concepciones de la vida cotidiana que ha permitido categorías de análisis bajo los derechos, el conocimiento de la ley y el reconocimiento de la normatividad enmarcada en acciones y directrices que permiten reflexionar sobre las mismas y sustentar ciertas prácticas para reconocer lo otro. Así mismo, posicionar el reconocimiento cultural de los derechos que se han ganado y generar diálogos entorno a ello, ha permitido reforzar el cumplimiento de los mismos a través de procesos argumentativos que permiten

.....
influenciar las posturas institucionales, en miras al reconocimiento territorial de la población más allá del cumplimiento de una meta.

En este sentido, la Emergencia sanitaria ha puesto en discusión el reconocimiento integral donde se vele por una justicia socio-ambiental que posibilite la participación ciudadana a través de veedurías conscientes en los territorios. Las prácticas de Trabajo social han permitido repensar la dignidad, la equidad y la democracia en medio de unas dinámicas geopolíticas, pues se ha logrado generar quiebres institucionales a través de posicionamiento ético político como posibilidad de analizar el acceso, he aquí la importancia de comprender creencias, percepciones y prácticas como forma de reconocimiento tanto en la población como en las instituciones públicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Rendón, C. (2016). La lucha por el reconocimiento en Hegel, génesis y significado. universidad de Antioquia. Colombia
- Maya, A. (1996). El reto de la vida, una introducción al estudio del ambiente. Ecofondo. Bogotá.
- Fascioli (2011). Justicia social en clave de capacidades. Revista de filosofía. vol 13. Pp 53-77
- Hersch, E. (2020) Crisis climática: el coronavirus, ¿nuestra última oportunidad? recuperado de: http://www.enelvolcan.com/87-ediciones/061-abril-junio-2020/653-crisis-climatica-el-coronavirus-nuestra-ultima-oportunidad?fbclid=IwAR1dkVivN8awdrb0K7ejUsdzPXjyBQA7q-VKLWokPu_KJ_HIwm3pHSAvgH4
- Ceballos, T. (5 de noviembre del 2019). Diario de Campo. Corpocaldas
- Ceballos, T. (15 de septiembre del 2019). Diario de Campo. Corpocaldas
- Ceballos, T. (18 de junio del 2020). Diario de Campo. Corpocaldas
- Castaño, P. (4 noviembre del 2019). Diario de campo. Dirección Territorial
- Castaño, P. (19 de junio del 2019). Diario de campo. Dirección Territorial
- Castaño, P. (10 de Julio del 2019). Diario de campo. Dirección Territorial

- Fitzgerald, M (2013). la corresponsabilidad desde la mirada de la educación personalizada en el inem José celestino mutis. Universidad Católica de Manizales, Caldas.

INTERACCIONES SOCIALES EN LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS EN TIEMPOS DE EMERGENCIA: REFLEXIONES DESDE EL TRABAJO SOCIAL.

*Manuela Marín Velásquez
Melanny Ruiz Suárez
Laura Vanessa Villada
Vanessa Valencia Atehortua*

La siguiente construcción crítico reflexiva es la recopilación y ordenamiento de la información producto de cuatro procesos de práctica académica de la Universidad de Caldas en las áreas de laboral, salud y familia, dichos procesos fueron llevados a cabo en instituciones públicas y privadas dentro de las cuales se encuentran, ICBF (Regional Caldas) – Centro Zonal Manizales; Transformar consultores -agencia de empleo; Ministerio de Trabajo - territorial caldas y Alcaldía de Villamaría – Dirección local de salud, todos ubicados en la ciudad de Manizales y desarrollados durante un período comprendido entre el año 2019 y el 2020. Así pues, la intencionalidad de este trabajo escrito es dar respuesta a la pregunta transversal que nos convoca en este momento hacía comprender ¿Qué tipo de interacciones se han establecido en las instituciones tanto públicas como privadas en el contexto actual de pandemia? ¿cómo esto ha impactado en la intervención desde Trabajo Social? por ello, buscamos mostrar los hallazgos no solo de nuestros procesos de práctica antes de la pandemia sino aún más en este momento coyuntural ya que es evidente que por la emergencia nos encontramos frente a un cambio, de perspectivas, costumbres, ideas, rutinas y un sinfín de variaciones nuevas, es decir, nos enfrentamos a un cambio de vida cotidiana, individual y colectiva, este, es un rompimiento imprevisto de todo lo que llamábamos “normalidad” y que ahora se nos convirtió en “virtualidad”, esa misma que en este caso re-direccionó nuestro caminar en los procesos de formación académica y profesional, lo que implica darle una mirada distinta a nuestro quehacer como trabajadoras y trabajadores sociales. Es por esto que surge, para cada uno de los procesos, la necesidad de reflexionar de manera crítica frente a aquellas situaciones y figuras que se nos han presentado como practicantes dentro las instituciones en las cuales desarrollamos nuestras apuestas profesionales, con ello nos referimos a la re- estructuración de los canales comunicativos, el posicionamiento del trabajador(a) social, la intervención social y las tensiones frente a las

.....
relaciones de poder respecto a lo que la pandemia nos ha ido dejando en el camino, de esto último hablaremos específicamente en los apartados de la construcción de los hallazgos, de nuestras experiencias de práctica académica que se vieron divididas en dos y nos llevaron y obligaron a re – encaminar la idea que teníamos cómo direccionar y afrontar los retos de una realidad nueva e inédita que nos coloca la emergencia sanitaria.

1. Entre la información y el diálogo virtual: la re-estructuración de los canales comunicativos en tiempos de pandemia.

.....
La comunicación se ha configurado culturalmente, como el artefacto social estrella para la construcción de cualquier tipo de relación social tanto institucionales/laborales, así como familiares, de pares, afectivas, entre otras. No obstante a hoy, con la emergencia de las nuevas generaciones, la proliferación de tecnologías y herramientas virtuales, y por supuesto sin dejar de lado la coyuntura histórica actual basada en la emergencia sanitaria mundial con la instauración de medidas de prevención respectivas, como lo es el aislamiento preventivo-obligatorio y el distanciamiento social, las cuales han impedido la socialización e interacción cara a cara, cuestiones a las que cotidianamente nos encontrábamos acostumbrados.

A partir de esto, se evidencia a través de la experiencia institucional que, las interacciones sociales tanto entre funcionarios/as como con los actores sociales se ha transformado con respecto al establecimiento de los canales comunicativos de los cuales en la actualidad nos servimos para la consecución del ejercicio laboral: plataformas virtuales-tecnológicas, llamadas telefónicas y correo electrónico. Empero, la transformación de dichos canales donde ocurría la interacción se han rediseñado en tanto: primero, la forma de comunicarnos, y segundo la re-territorialización del espacio para desplegar la comunicación.

En ese orden de ideas, en primer lugar, podríamos mencionar que en cuanto a la forma de comunicación se denota una debilidad en esta, pues se observa que en las instituciones hay actos de información, más no de comunicación dialógica. Dado que, en los entes públicos y/o privados los canales comunicativos han sido utilizados principalmente para la transmisión de información relevante de cara a las funciones laborales o con los actores

.....
sociales como en el caso de las familias o comunidades en pro de la difusión de contenidos, sin embargo en pocas ocasiones las formas de comunicación representan espacios para la construcción conjunta en donde se tomen decisiones o en donde la participación de los actores sociales implique más allá que la asistencia o la audición de una videoconferencia, pues sus voces quedan silenciadas por las otras ocupaciones o miles de distractores que en el entorno hogar y laboral pueden acontecer, siendo así que dichas formas desde donde nos comunicamos con los otros/as pueden llegar a convertirse en dispositivos de control, dado que, como lo plantea Crespo, J. (2011)

“[...] informar es un proceso de carácter vertical que se ejerce desde el poder que tiene el emisor sobre los receptores, es unidireccional ya que el emisor tiene el monopolio de la palabra y así ejerce un dominio sobre los receptores. En cambio, la comunicación dialógica implica, un proceso de carácter horizontal en el que los actores intercambian permanentemente sus papeles, de forma que el emisor se convierte en receptor y viceversa durante el transcurso del diálogo. El mensaje viaja a través de una doble vía ya que los participantes tienen el mismo acceso a la palabra. El fin del proceso es el conocimiento mutuo y la creación de un espacio común de comprensión”. (Crespo, J., 2011, p. 5).



Este momento de la experiencia demuestra que al ser realizados los encuentros institucionales y/o acercamientos a los actores sociales por medios virtuales, estos pueden convertirse en unidireccionales pues la mayoría de las personas no encienden ni su cámara ni su micrófono, actos que limitan su participación. Así la interacción se debilita pues estábamos acostumbrados a la relación cara a cara para construir una mínima conexión con los actores sociales. En este sentido, las acciones y procesos sociales parecen convertirse en un asunto lineal en donde solo es el coordinador del encuentro o jefe institucional quien

.....
imparte “lecciones” a los demás asistentes, dejando de lado aquella construcción colectiva y escucha que en lo presencial tenía lugar. Sin embargo, en contraposición con ello el llamado es a construir e implementar estrategias metodológicas, herramientas/instrumentos y/o insumos didácticos que combinen lo práctico-teórico, que seduzcan al actor social, brindando espacios para el diálogo en doble vía y puedan instaurarse interacciones mucho más horizontales y un poco más cercanas, ello en pro de derribar aquellos procesos instrumentalizados y relaciones sociales basadas en la operativización de y con los actores sociales, pues se han establecido desde las instituciones comunicaciones con otros/as que cada vez se acercan más a “guiones” predeterminados con preguntas establecidas para realizar por medio de las interacciones que se entablan con las poblaciones, que finalmente no permiten que a nivel general los sujetos expresen las emociones o situaciones sociales, económicas y/o familiares que vivencian en estos tiempos de crisis mundial.

De otra manera, manifiestan los/as funcionarios/as de las instituciones públicas y privadas que las formas de comunicación a nivel interno y externo del escenario laboral se han complejizado significativamente, pues exclusivamente el dispositivo para el relacionamiento es la voz, es decir, se privilegia la oralidad, como manifiesta una funcionaria *“Sinceramente este periodo para mí ha sido muy difícil, únicamente nos comunicamos por medio de la voz y como soy nueva en la institución no conozco a mis compañeros con los que trabajo todos los días, si yo me encontrara en la calle a Johanna o a Erika no sabría quiénes son, tendrían que hablarme para reconocer que son mis compañeras de trabajo”*, (Relato 01, funcionaria pública en encuentro colectivo virtual, 24 de julio de 2020). Ante ello observamos cómo las maneras de relacionarnos se han transformado y los medios de verbalización son otros en donde se han dejado de lado otros mecanismos de comunicación no verbales como los gestos, las corporalidades y la calidez del compartir un espacio cercano, así en las interacciones los códigos y significados de la comunicación y las relaciones sociales se han rediseñado y por ello, en algunas instituciones en donde se ha incorporado nuevo talento humano para el ejercicio laboral, se complejiza pues no reconocen las dinámicas implícitas que en una institución acontecen y que en últimas incide en la cooperación, colaboración y acompañamiento que entre los profesionales de una institución pueda darse.

De otro lado, los canales comunicativos se han rediseñado de tal manera que, pareciese que se han re-territorializado otros espacios para la vivencia de la institucionalidad, y los encuentros sociales de acercamiento, trascendiendo de un espacio físico a uno virtual donde como ya se había mencionado, se asignan significados y sentidos a las



relaciones ya sean desde el cansancio emocional y apatía o la posibilidad de construcción con otros/as, de esta manera se reflexiona que, puede presentarse un desplazamiento de las relaciones sociales cara a cara en la institucionalidad, sin embargo, se ha podido transitar hacia el relacionamiento vía virtual, reconociendo cómo también las tecnologías se están convirtiendo en referentes y canales socializadores y a su vez potencializadores de las interacciones sociales, la expresión de emociones, entre otros, en medio de un ambiente laboral que demanda largas horas laborales y proliferación de ocupaciones y no posibilita el contacto cara a cara; es decir, en la contemporaneidad desde los medios tecnológicos se están construyendo relaciones institucionales y laborales.

Por ejemplo, desde una perspectiva positiva y apreciativa, esta transfiguración de los espacios de socialización cercanos y personales han consentido transitar del compartir un desayuno o una charla, hacia actividades de integración y pausas activas virtuales por medio de juegos que consisten el reconocer las situaciones en las que se encuentra cada funcionario/a o familia desde casa; lo cual construye ejercicios laborales y sociales humanizados que avalan un desarrollo integral que compete todas las esferas del ser humano, y que también es eminentemente necesario con los funcionarios/as de instituciones públicas y privadas.

2. Trabajo social: afrontando relaciones de poder en tiempos de pandemia.

En medio de lo nuevo, sabemos que debemos “reinventarnos” pero, aun así, seguimos estando frente a un entramado de relaciones de poder que no nos permiten la búsqueda completa de una autonomía y el alzar de nuestra voz de manera profesional, es decir:

“El poder es una acción sobre las acciones de los otros [que] no se posee, sino que se ejerce, y no es el privilegio adquirido de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas [y que] no se aplica pura y simplemente, como una obligación o una prohibición a aquellos que ‘no lo poseen’; los invade, pasa por ellos y a través de ellos” desligándolo así de una concepción tradicional de poder”.
(Foucault, 1975, p,33)

Con lo anterior, coincidimos en que las relaciones de poder han existido siempre, más aún cuando hablamos de instituciones privadas y públicas y lo que respecto a toma de decisiones concierne, pero es en este momento de emergencia no solo sanitaria sino social donde nos vimos envueltas y atravesadas por disposiciones que se antepusieron ante el desarrollo de relaciones interpersonales y profesionales, es decir, el poder como un medio de control se hizo más notorio en estos momentos que las relaciones sociales se vieron quebrantadas, afectando claramente la intervención desde Trabajo Social. Referimos lo siguiente desde el caso específico de una de las prácticas, la cual estuvo permeada por este tipo de relaciones durante el proceso y las cuales llevaron a la cancelación de la misma, el interpelar reflexivamente desde nuestra profesión los manejos que se pueden dar dentro de las instituciones, implica inquietar y movilizar los sentires y prácticas de quienes en ellas colaboran. Para acercar un poco lo dicho traemos a colación las voces de dos de los actores sociales que hicieron parte del proceso (protegiendo su identidad): “*usted ya se dio cuenta cómo es acá que uno no puede decir nada, es mejor estar callado para que nadie se ponga bravo con lo que uno opina*” (Diario de Campo 09, colaborador en conversación informal, octubre 2019)

.....
“Lo malo es que ese dicho de él que manda, manda, aunque mande mal acá sí que lo aplican bien y donde uno opine lo echan, porque ya sabemos que eso pasa” (Diario de campo 09, colaborador en conversación informal, octubre 2019) después de analizar estos relatos, los relacionamos con la siguiente cita:

“En este contexto, la sociedad actual genera mecanismos de exclusión de aquellos individuos que no actúen de acuerdo con parámetros ya establecidos y aceptados, permitiendo así la clasificación de los sujetos basándose en sus actitudes y comportamientos, a partir del concepto de pecado: quien no peca y actúa según los parámetros de los valores cristianos, ‘va al cielo’, pero quien peca y lo hace continuamente, se va forjando como destino el infierno”. (Mariño, 2012).

Es decir, las interacciones que se han establecido en las instituciones tanto públicas como privadas en el contexto actual de pandemia son el reflejo de la fuerza de poder que ha permitido la situación, pues se escudaron en la emergencia para generar mecanismos de exclusión con los sujetos que no actuaban en concordancia a sus parámetros, es por esto que nos convencimos que la labor del Trabajo Social como profesión responsable de los cambios sociales es ahora más que nunca y a pesar de la virtualidad el de intervenir elaborando estrategias aplicables a este nuevo contexto que permitan romper con los dispositivos de poder entre las relaciones sociales.



Lo que buscamos entonces fue comprender un poco las interacciones sociales que se presentan en las instituciones alrededor de las relaciones de poder, buscando desde nuestra labor como agentes sociales poder alcanzar una emancipación y diferenciación para hablar de poder desde un punto de vista ético y no dominante, permitiendo el buen uso de este, pues somos conscientes que el poder ha existido y seguirá estando presente en cada escenario de la vida cotidiana, individual

.....
y colectiva, por lo que no pretendemos con este apartado solo hacer una crítica al manejo de este dentro de las instituciones públicas y privadas, sino más bien, como profesionales de lo social proponer nuevas formas de manejar el poder como un asunto que se ejerce y donde es posible exponer diferentes formas de resistencia a las relaciones hegemónicas y verticales entre figuras dominantes y actores sociales, sin vulnerar los derechos de los sujetos que hacen parte del entramado de relaciones expuestas tanto aquí como las vivenciadas por todos a diario.

3. Repensar el lugar de la intervención social en tiempos remotos

.....
Continuando con el hilo conductor de este artículo, es importante mencionar que Trabajo Social se reconoce y se fortalece a través de la intervención en lo social, pues esta nos direcciona de forma coherente hacia nuestro quehacer profesional, enfocado hacia diferentes ámbitos, ya que trabajamos en procesos con individuos, familias y múltiples grupos poblacionales.

“Según Nelia Tello la intervención de trabajo social es: “una acción racional, intencional, fundada en el conocimiento científico, que tiene por objetivo desencadenar procesos de cambio social. La participación del sujeto es indispensable, para hablar de una acción de trabajo social”. (Tello, s.f, p. 03).

Según lo anterior podemos precisar que la intervención desde trabajo social es la acción planeada estratégicamente para impactar cierta población en específico, además de reconocer que la intervención se ve permeada por las vivencias propias del profesional y las de la población, puesto que esto enriquece dicho proceso y logra develar asuntos que no son explícitos dentro de la comunidad, en este convergen elementos contextuales y conceptuales para el análisis de las diferentes realidades.

La intervención definitivamente es un espacio donde se permiten las relaciones e interacciones que se pueden gestar, pero más allá de ser un acto emocional, es un espacio racional en donde todos los actores tratan de ser conscientes de cada verbalización emitida y de cada acción realizada, además de ser un acto profundamente reflexivo, tanto para la

población como para el profesional, que a su vez nutre el quehacer profesional y la autonomía de la comunidad.

El Trabajo Social como profesión que posee su objeto teleológico ubicado alrededor de la justicia social, los derechos humanos y la dignidad humana, tiene su llamado crucial a participar activamente y contribuir en la resolución y afrontamiento de estas circunstancias emergidas en tiempos de pandemia y virtualidad. ¿Cuál podría ser entonces nuestro papel en esta emergencia?

La respuesta dependerá de cada profesional quien responde desde su locus de enunciación, sin embargo podría pensarse una postura desde la experiencia institucional pública y privada, en donde se evidenció una necesidad de ubicar y comprender esta situación como un momento vivo para asimilar desde la cotidianidad la noción de la corresponsabilidad social, institucional, familiar y comunitario, en aras del cuidado de todos y todas, es decir, todos/as los ciudadanos/as poseen una responsabilidad fundamental para contribuir a la resolución de esta situación, y por otro lado identificar que como toda coyuntura -del carácter que sea- representa cambios nodales a los *habitus* de los sujetos -en términos de Pierre Bourdieu- y que sucesivamente dichos cambios generan crisis sociales (déficits para la satisfacción de necesidades básicas), crisis económicas (incapacidades monetarias), crisis políticas (representaciones estatales ausentes o debilidades institucionales), e incluso crisis emocionales (emergencia de depresión, ansiedad, miedo, ira, tristeza, entre otras), que Trabajo Social se postula como profesión para apoyar y atender las anteriores contingencias desde el fortalecimiento social e institucional ya sea de naturaleza pública y privada, a partir de pedagogías y procesos socioeducativos que propendan por construir una cultura donde por ejemplo, la salud se retome desde un paradigma complejo, es decir, *bio-psico-social*, igualmente direccionar la intervención social bajo postulados de procesos participativos y contruidos colectivamente, fortalecimiento de los canales comunicativos, en pro de relaciones cada vez más horizontales, equitativas y democratizadoras dentro de las instituciones públicas y/o privadas, pero también con los actores sociales de la intervención.

Habría entonces que cerrar esta reflexión de cara a la intervención del Trabajo social y por supuesto los entes gubernamentales, manifestando que la misma no debería única y

.....
exclusivamente colocar su atención a las necesidades y demandas que salieron a relucir con esta contingencia, sino también aferrarse para la acción social a los recursos, fortalezas y capacidades familiares y comunitarias para convertir esta emergencia en un momento histórico de repensar lo social, lo político y lo económico, pero sobretodo entender cómo lo colectivo es político pero también transformador.

4. Resignificando el lugar del trabajo social: una necesidad de la crisis actual.

.....
Finalmente, una de las posturas frente a las que reflexionamos, tiene que ver con el rol del Trabajador Social, eje central en el que se basa esta problematización. De este modo encontramos la necesidad de reconocer el posicionamiento del Trabajador Social en las instituciones tanto públicas como privadas, a razón del evidente desconocimiento que hay no solo por parte de la comunidad sino de los mismos actores institucionales acerca de nuestro quehacer.

Teniendo en cuenta las siguientes voces: *“El trabajador social establece las condiciones de las familias.”* (Relato de colaborador en encuesta, noviembre 2019)

“Se encarga del fortalecimiento familiar” (Relato de colaborador en encuesta, noviembre 2019)

Relatos entre muchos otros, que dan cuenta de que nuestro rol como agentes sociales de cambio actualmente se encuentra en crisis ya que, en la mayoría de los casos, en nuestro lugar de práctica se minimiza nuestro quehacer a tal punto de encasillarnos en una labor asistencial de atención y ayuda a las familias como en tiempos remotos. Se invisibilizan muchas de las acciones que desempeña un profesional en Trabajo Social, en consecuencia, es necesario fomentar la visibilización e importancia del mismo para lograr un posicionamiento en las instituciones.

Para posicionarnos principalmente es necesario reforzar prácticas ético-políticas que interpelen y tensionen la institucionalidad, pues ésta en muchos casos no nos deja posicionar como Trabajadores sociales, poniendo en riesgo nuestro rol profesional.

“Se presentan antecedentes que evidencian el riesgo que el Trabajo Social se encuentre enjaulado en la institucionalidad centrándose en los objetivos que ésta propone y categorizando según criterios pre - definidos, ignorando las realidades de los sujetos a intervenir, generando una construcción totalmente errónea de los mismos. A la institucionalidad hoy le interesa más el abarcar de forma general los problemas dando soluciones rápidas y no centrándose en los verdaderos problemas.”
(Soto y Ravanal, 2015, pg. 22)

Por tanto, tenemos la tarea de ejercer un posicionamiento profesional que cuestione y problematice estas lógicas y crear propuestas colectivas que redefinan posibilidades y barreras en medio de esta realidad crítica que nos interpela, repensando las estrategias de intervención en pro de la defensa y fortalecimiento de los derechos humanos. Es entonces como sale a flote que esta invisibilización tiene un trasfondo y entramado institucional y por tanto se reproduce entre los actores. La problemática se agudiza por la crisis actual ya que el Covid-19 tiene a nuestra profesión en algunas ocasiones relegada a acciones asistenciales, como lo fundamenta Martin Bruni (2020)

“El trabajo social como profesión disciplinar eminentemente interventiva dentro del funcionamiento institucional, queda relegada a un plano meramente administrativo o en el peor de los casos a un corrimiento de tareas asistenciales, sin la posibilidad de plantear otros tipos de abordajes.”

¿Cómo hacerle frente a esta crisis de la profesión y recuperar la posición del Trabajador social como generador de acciones dirigidas a la construcción de conocimiento, gestión y movilización de proyectos que aporten al desarrollo humano y social?

Como Trabajadores sociales debemos revalorizar nuestro lugar profesional para lograr una intervención pertinente y significativa que aporte a la visibilización y posicionamiento de nuestra profesión.

Desde nuestra experiencia algunos posicionamientos se lograron a partir de los diálogos sociales, pues el poder tener comunicación asertiva y escucha activa dentro de las instituciones fue parte vital del proceso, lograr movilizar temas que infieren al entendimiento

.....
de nuestra profesión como nuestro recorrido histórico, cómo nos reinventamos de acuerdo a las situaciones vividas, la importancia y utilidad del Trabajo Social dentro de las instituciones fueron factores claves para dar apertura a los procesos de práctica y el desarrollo de las mismas. Igualmente, se evidencia que uno de los mecanismos para el posicionamiento profesional en el marco de las instituciones públicas y privadas se encuentra representado en saberes y estrategias de acción configuradas desde el Trabajo Social, como por ejemplo: las apuestas profesionales con las que se arriba a un contexto institucional, posturas enmarcadas en la construcción colectiva, generación de espacios para la participación de los sujetos, la mediación de los conflictos y juegos de intereses que subyacen en dichos espacios e incluso el trabajo por el fortalecimiento de la empatía; procesos y acciones que finalmente consolidan relaciones de confianza y apertura no solo con las poblaciones, sino también con los colaboradores de las instituciones.

En contraparte visibilizamos que la dificultad de nuestro posicionamiento profesional está ligado a determinantes institucionales en los cuales juegan un papel importante la competitividad y las jerarquías en torno a las relaciones de poder que interfirieron en la comunicación y desarrollo de las relaciones profesionales, siendo esto un obstáculo para alcanzar algunos de los objetivos propuestos.

Reflexión final

Nuestra reflexión final parte de una pregunta que quizá fue junto a la pregunta transversal el eje para construir este trabajo, pues nos hemos venido cuestionando frente a ¿Qué implica ser Trabajador social en el marco de una institucionalidad y más aún en tiempos de crisis a razón de la propagación de una pandemia? A partir de la experiencia suscitada en las diferentes prácticas académicas se comprendió que dicha profesión está involucrada en el ámbito de la cuestión social, con los cambios, los ires y venires que la misma supone, más los diferentes limitantes o posibilitadores que una institucionalidad conlleva, es decir estamos envueltos al ser trabajadoras y trabajadores sociales por determinantes políticos, económicos, intereses, voluntades, proyectos sociales, entre otros; esto implica asumir una posición camaleónica, es decir, de acoplamiento al cambio y resolución de las crisis que representan lo social, ello desde estrategias metodológicas como la pedagogía basadas en la

creatividad e innovación, pero también apuestas políticas como el reconocimiento, la participación, el diálogo, y la democracia partiendo de los contextos y las realidades sociales de las instituciones, familias y comunidades en general, es allí que quedan el cúmulo de retos y/o desafíos profesionales y hasta personales.

Estos retos, claramente nos ponen en la obligación de transitar hacia nuevos caminos que permitan un proceso coherente, reflexivo y de impacto, las nuevas dinámicas son las que día a día nos llevarán a reinventar el actuar profesional, pues aun teniendo como foco principal la defensa de los derechos humanos, la equidad y la justicia social, sabemos que no solo por la coyuntura actual de la pandemia las cosas cambiarán, sino que estamos expuestos a realidades activas y cambiantes, por esto, consideramos de vital importancia hacer este tránsito de manera consciente ya que atender la necesidad inmediata no es suficiente para mitigar los efectos de la crisis de salud pública a los que nos estamos enfrentando y sobre todo para adaptarnos a una “nueva forma de vida”.

Finalmente, y a manera de motivación, queremos expresarles todo nuestro apoyo y empatía no solo a nuestros compañeros, sino a todos los colegas que caminan con nosotros en esta profesión en diferentes partes del mundo y que también se enfrentan a esta emergencia, pues sabemos que estamos preparados para enfrentar cualquier cambio, posicionar y re – significar nuestra profesión cuantas veces sea necesario, porque somos agentes de cambio, somos Trabajo Social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Crespo, J. (2011) *Bases para construir una comunicación positiva en la familia*. Revista de Investigación en Educación, núm 9, pp. 91-98.
- Mariño-Arévalo, A. (2014). *Las relaciones de poder y la comunicación en las organizaciones: una fuente de cambio*. AD-minister, (24), 119-141
- Palabras urgentes: dossier sobre Trabajo Social y Covid-19, Julio C. Gambina. (2020)

- Ravanal, F., Ruiz, D., Soto, V., Saavedra, J., Neiculeo, C., & Santis, D. EL TRABAJO SOCIAL Y LA INSTITUCIONALIDAD HOY3. en un mundocomplejo, 22.

PANDEMIA: TRANSFORMACIONES, INCIDENCIAS Y RETOS PARA EL TRABAJO SOCIAL.

*Yeisa Viviana Muñoz
Natalia Izquierdo Patiño*

Esta reflexión alude a la parte final de un proceso de sistematización, cuya última fase se realiza de manera conjunta entre las practicantes Natalia Izquierdo y Viviana Muñoz; deviene de dos procesos individuales en el que convergen unos ejes y experiencias particulares desde el Establecimiento Penitenciario de Mediana Seguridad y Carcelario de Manizales y la Coordinación de Prácticas del programa de Trabajo Social de la Universidad de Caldas. En este escrito, se pretende reflexionar sobre lo que ha conllevado para el Trabajo Social movilizar sus procesos de intervención y/o investigación desde la virtualidad en tiempos de pandemia, tanto para los profesionales, como para la cotidianidad de las poblaciones que hacen parte de los procesos, en este caso puntual, practicantes, egresados y personas privadas de la libertad, que han sido los/las partícipes de este periodo de práctica en el que nos encontramos, de manera que se visualice las situaciones que se han tenido que sortear en el transitar de una realidad que no se contemplaba como posible, y que exige una adaptación individual en todos los ámbitos de la vida: familiar, laboral, profesional, y social.

Por tal motivo, este apartado se construye en relación a la siguiente pregunta eje: ¿Cómo los dispositivos de poder han transfigurado los escenarios de intervención en trabajo social y sobre aquellos diferentes actores en el marco de la pandemia?, en donde la categoría principal de análisis son los “Dispositivos de poder” y de la cual, los resultados finales se describen en las siguientes líneas.

En contexto de pandemia, la humanidad en su totalidad se ha visto afectada tanto en sus micro espacios como en las grandes estructuras que entretejen el sistema social al que estamos sujetos; esto no sólo porque la pandemia agudizó y resaltó la precarización laboral, el déficit en cuanto a la formulación y ejecución de políticas sociales, la ineficacia del sistema de salud, y acentuó las brechas sociales que ya existían, sino que además, bajo estas condiciones, emerge una dinámica societal “que privatiza las ganancias y los privilegios y socializa las amenazas, los riesgos, los costos” (Eslava, 2020). a tal punto que esta condición

.....
obliga al sujeto a priorizar permanentemente sus necesidades “(...) quedarme en casa y cuidar mi salud, o salir para conseguir dinero y lograr alimentarme o cubrir otro tipo de necesidades” (egresado, 2020, comunicación personal). o permitir que espacios tan íntimos como su hogar se convierta en su oficina y pase a hacer un espacio colectivo y masivo: “en cuarentena se vuelve difícil porque es maniobrar en un solo espacio físico las cosas de la universidad, de la familia, de la pareja y demás (...)” (Practicante, 2020, comunicación personal).

Desde los escenarios de actuación de Trabajo Social, se ha evidenciado que se hace imperante la necesidad de abordar muchos más asuntos cotidianos de la vida de las personas y poblaciones que hacen parte de nuestro quehacer, es decir, las situaciones sociales, familiares, puesto que el tipo de vida que se tenía se han transformado por completo, y por tanto estas particularidades se han visto permeada por dispositivos de poder que gobiernan sus vidas, tienen “ (...) la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes” (Agamben, 2015, p. 23). En este punto, se establece que estos dispositivos condicionan y moldean la vida de una manera que no se esperaba y que se agudiza en tiempos de pandemia.

Lo anterior, es evidenciado en un caso puntual en cuanto a la población privada de la libertad, en donde en una de sus reflexiones enuncian que “las cuestiones de encierro han hecho que se potencialicen más las situaciones de desventaja dentro del Establecimiento, las visitas virtuales no son para todos, aparte que muchas de las familias no cuentan con los medios para conectarse, además es un ejercicio en el que uno no tiene la libertad de comunicar todo porque se siente uno vigilado, esto con el covid19 nos ha puesto más vulnerables, más de lo que ya significa este encierro”. (C. Varela, comunicación personal, 2020). La convivencia humana en todo espacio de relación está determinada por derechos y deberes, sin embargo, al encontrarse las personas privadas de la libertad algunos derechos son limitados y otros suspendidos temporalmente mientras cumplen el tiempo en el establecimiento de Reclusión. (Larrota, R; Rojas, L. 2013; p.58)

Bajo estas condiciones, los dispositivos de poder pensados como el “Conjunto heterogéneo que incluye cada cosa, sea discursiva o no; discursos, instituciones, edificios,

.....
leyes, medidas policíacas (...) que tienen una función estratégica concreta, que siempre está inscrita en una relación de poder”. (Agamben, 2011, p. 250, corporizados en las instituciones, los discursos, las acciones gubernamentales y los medios de comunicación como dispositivos de poder más relevantes en la cotidianidad tanto de la sociedad civil como de los profesionales en Trabajo Social; tienden a actuar bajo el objetivo de la “normalización y el control” social y atraviesan de manera sistemática todos los espacios cotidianos de los sujetos; un ejemplo de esto es el teletrabajo que, bajo el discurso de cuidado pero con la intención de contribuir al sistema capitalista en pleno, construye la imposibilidad de diferenciar entre el “tiempo – espacio personal y el tiempo – espacio laboral puesto que “intensifica los procesos de auto alienación y auto-explotación” de los trabajadores ya que las jornadas laborales se extienden, y los límites sobre el proceso productivo quedan prácticamente a merced de la “capacidad” o “voluntad” de las personas. Otro factor indiscutible es referido a la sobrecarga laboral que representa un dispositivo de poder como el “teletrabajo” sobre todo para aquellas mujeres quienes se ven en la obligación de trasladar el trabajo productivo al mismo espacio del trabajo doméstico, condición histórica que se agudiza en contexto de pandemia.

De igual manera, para todo la clase trabajadora incluyendo aquí a los egresados de la Universidad de Caldas del programa de Trabajo Social, el teletrabajo tuvo consecuencias directas en algunos de los contratos que se tenían hasta antes del aislamiento preventivo con las instituciones y/o organizaciones en las que estaban vinculados laboralmente, ya que estos fueron suspendidos temporal o definitivamente afectando drásticamente su solvencia económica y afectando directamente el bienestar de su espacio familiar.

Bajo esta transformaciones de la vida social, “Los dispositivos de poder han determinado las condiciones de los discursos “verdaderos” (...) y han permitido el aumento de los elementos reguladores y disciplinarios” (Amigot, Pujal, 2009) como las Acciones gubernamentales encaminadas a las medidas de aislamiento preventivo y obligatorio, establecidas bajo el discurso de “salvaguardar la vida de los ciudadanos”, las cuales establecen fuertes prohibiciones a nivel social, que obligan a reestructurar la forma de relacionamiento con los otros y engendran visiones de ese otro como una amenaza directa, que regulan nuestros movimientos, y que nos obligan a pensar y reflexionar desde la

individualidad, ocasionando sentimientos de frustración, depresión e incertidumbre constantes y posibilitan la inserción de otros dispositivo de poder igual o más fuertes como lo son los medios de comunicación o las redes sociales en la vida cotidiana, controlando y manipulando la forma de pensar, de expresar y de actuar según los intereses de un grupo o de una clase en particular.

Por lo anterior, y la necesidad de pensarnos como profesionales dentro de la realidad que leemos e intervenimos, no se puede desconocer la fuerte incidencia tanto de estos dispositivos de poder como de la misma coyuntura en nuestro ejercicio profesional, pues obligan a trasladar en la mayoría de escenarios de actuación el mundo físico al mundo tecnológico, virtualizando por completo las interacciones sociales; situación que conlleva a resignificar herramientas y técnicas de intervención social que antes se utilizaban en la presencialidad y en contexto de pandemia se deben adaptar a esta virtualidad; este mismo contexto, nos conduce como profesionales a hacerle mucho más fuerza a procesos de prevención y evaluación más que de intervención social y en ocasiones a volvernos “trabajadores polivalentes” (Iamamoto, 2003), es decir, que atendemos pluralidad de funciones a favor de la institución donde prestamos nuestros servicios debido a la precariedad misma que se enfrenta actualmente.

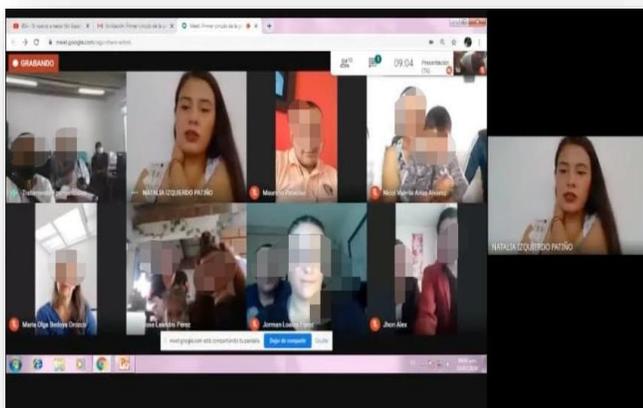
Así pues, se genera la necesidad de replantear la forma en que se llevaba cabo el trabajo, y las intervenciones profesionales, planteándonos desafíos, dado que, no se concebía que las interacciones con las poblaciones se realizarán desde la virtualidad; sumado a esto se generan unas contradicciones en el hacer profesional, que desencadenan dilemas para el practicante o el egresado puesto que debe cumplir con unos compromisos muy puntuales exigidos por las instituciones donde se encuentran, pero las condiciones en las que se debe hacer no son las más óptimas para los procesos, puesto que la mayoría de poblaciones con las que se realizan estos procesos son personas de bajos recursos, en situaciones de vulnerabilidad alta y por tanto estas poblaciones, tiene poco o nulo acceso a dispositivos electrónicos como celulares, computadores o tablets y el manejo de plataformas virtuales; en donde como lo menciona Agamben:

(...) la actividad de los dispositivos se interioriza y se asume como vivencia, como parte de la normalidad, creando sujetos dóciles y, por tanto, impotentes políticamente. ¿Cómo podemos profanar algo que ni siquiera percibimos que hemos perdido? ¿Cómo vamos a percibir la jaula cuando hemos sido criados en cautividad? (Agamben, 2015, p. 334)

Por tanto, ha sido ir asumiendo lo que implicaba responder a los actores partícipes de la interacción como inmersos en relaciones de expectativas, dado que como lo menciona J. Krishnamurti 1994:

Uno es el resultado del mundo; uno es un ser humano que forma parte de otros seres humanos, quienes tienen los mismos problemas, quizás no sean estos problemas económicos o sociales, pero sí problemas humanos -todos peleando, haciendo tremendos esfuerzos y diciendo ellos mismos que la vida, cualquiera que sea, no tiene sentido tal como la vivimos-, de ahí que uno se invente fórmulas para vivir. Todo eso se vuelve totalmente innecesario cuando uno comprende la estructura de sí mismo, del temor, del placer, del amor, y el significado de la muerte. Únicamente entonces podrá uno vivir como un ser humano total, sin jamás hacer daño alguno. (Krishnamurti, 1994)

En este sentido, se hace necesario nuevamente buscar posibilidades de articulación para dar paso a reconocer de manera asertiva esas otras formas de vida, en donde compartan experiencias a través de la narración de sucesos de sus vidas y cotidianidades, y que pese a la distancia, reconocer que el Trabajo



Social sigue con la tarea de demostrar que su lugar político está en la denuncia y reivindicación de lo humano, que si bien las relaciones de poder y dispositivos son imperantes y que en estos particulares marcan aún más un punto de quiebre y pone retos sobre eso que hacemos al tener que adaptarnos a esta nueva realidad como lo enuncia Edgar castro citando Agamben, “en efecto, concibe en términos de sacrificio o separación ritual a la operación

.....
mediante la cual los dispositivos capturan a la vida” (p.11). En este momento la vida, personal, familiar y laboral al mediarse por dispositivos electrónicos, por una virtualidad que en ciertos momentos hace que se tornen unas desventajas sobre todo aquel que no tenga acceso o conocimiento de cómo manejarlas, (caso puntual personas privadas de la libertad, estudiantes de escasos recursos), incrementa aún más su condición de vulnerabilidad.

Desde el actuar profesional lleva a pensar en la perspectiva de Foucault, Deleuze y Guattari, donde dicen que la resistencia no es (sólo) oposición, crítica o denuncia, sino invención, es decir, reconstitución del pliegue de las fuerzas sobre sí mismo para crear eso impensable e impensado por los saberes y los poderes establecidos, por tanto es abrir espacio a estas nuevas realidades que se interpelan constantemente en los escenarios donde nos encontramos; es preguntarnos sobre ¿cómo sostener un vínculo a distancia con insuficientes recursos tecnológicos disponibles para todos?, sumado a esto, la escasa información sobre ¿cómo llevar procesos sociales o de intervención de esta manera?, haciendo que se visibilice una desigualdad nunca antes pensada, en donde acarrea entender que se vive el mismo pero a la vez diferente aislamiento que las personas privadas de la libertad en un establecimiento penitenciario; lleva a pensar las cuestiones de poder y los dispositivos en ese lugar de lo virtual; y a entender que estas nuevas dinámicas sociales conllevan grandes cambios actitudinales, del pensamiento, del quehacer, haciendo necesario la reestructuración de todos los asuntos metodológicos diseñados, retándonos a encontrar nuevas estrategias que permitan continuar con el curso de la vida, donde una pantalla posibilita el acceso al mundo exterior y el acercamiento a los otros; Edgardo Castro citando a Agamben en la fase actual del capitalismo –sostiene– los dispositivos, más que a la subjetivación, dan lugar a procesos de desubjetivación, donde no está en juego la verdad del sujeto, sino su no-verdad, hasta el punto de producir, en definitiva, formas espectrales: “un número a través del cual puede ser, eventualmente, controlado”, “una máscara”, “la inclusión en el cálculo de un índice” (Agamben, 2006, p. 31).

Lo anterior, permite establecer que este contexto de pandemia obliga a leer las interacciones sociales dentro de un dispositivo que encierra otro dispositivo, ya que todo es a través de una pantalla, en donde de cierta manera se ejerce un control del trabajo realizado, esto por medio de la grabación de los encuentros que den cuenta del cumplimiento de lo

.....
realizado en tiempos de pandemia, lo cual coarta la posibilidad de ser espontáneos por tener un registro de cada palabra, en donde una persona privada de la libertad por ejemplo en uno de los tantos encuentros que se sostiene en la semana afirma:

(...) La poca privacidad a la hora de realizar los encuentros, el no contar con un espacio fijo de trabajo limita la capacidad de que las expongamos asuntos personales, uno termina muchas veces haciendo y diciendo lo que suena mejor, esto de estar controlados y saber que queda evidencia, limitada, se pierde como la esencia por ratos. (Practicante, conversación informal, junio de 2020)

Hace pensar de que en cierta manera nos encontramos bajo el mismo sistema de poder y control que ellos, somos prisioneros en nuestras casas, nos refugiamos en el hogar como medio de prevención ante una pandemia, desde que nuestros procesos se están dando de manera virtual, es entender que al igual que ellos nos encontramos en un encierro que coarta la libertad de decidir qué, cómo y cuándo hacer nuestras cosas, nos limitamos a adaptar los espacios de nuestros hogares para continuar con un proceso que ante los ojos de mucho de ellos en este momento guarda similitudes, se asemeja a una privación de la libertad.

Por todo lo anterior, se reconoce que los retos profesionales de un practicante o egresado de Trabajo Social, en un escenario como el establecimiento penitenciario en tiempos de pandemia y que se han presentado durante el proceso, han estado direccionados hacia el reajuste completo que ha requerido las cuestiones metodológicas planteadas en tiempos de presencialidad, ha sido ir asumiendo cambios profundos del quehacer, renovar lo que se creía poder hacer y asumir el reto de meterse en la virtualidad para los procesos dentro del Establecimiento; aprender a trabajar con plataformas, que permitan se gesten encuentros virtuales en donde se garantice la presencia del profesional y la de los chicos privados de la libertad; es demostrar que pese a las contingencias se piensa en los procesos que se tienen pendientes, y la importancia que tienen estas personas para los procesos; ha sido necesario mantener vigente la capacidad de soñar, de no establecer límites y fronteras, adquirir versatilidad para adaptarse a las nuevas formas de trabajo que ha requerido este proceso.

El rol de un profesional en la prisión, lleva a pensar este campo como un espacio demasiado potente para la formación de Trabajadores Sociales, puesto que es un lugar que

.....
permite desde lo que evoca nuestro objeto atribuir visibilidad a quienes allí se encuentran; estudiar el acontecer de las interacciones, donde se tributa al reconocimiento y respeto propio y de ese otro. En estos tiempos de pandemia cobró más importancia aún el hecho de que es un gran reto retomar este proceso desde la virtualidad y guiar el proceso metodológico hacia el reconocimiento de la expresiones a través de las narrativas, y de esas historias orales que envuelven a las PPL, en donde ha hecho que se llegue a la reflexión de manera recíproca, convirtiéndose en un proceso de formación conjunta que hace repensar ese lugar de enunciación propio y de los demás, comprendiendo que son procesos dinámicos y que viven en permanente cambio, que nuestra responsabilidad está en significar esas vidas de privados de la libertad desde el actuar profesional, teniendo presente la importancia de ese lado humanizante, de manera que no se pierda de vista que son sujetos de derechos y que al vivenciar una privación de la libertad si bien pierde la noción de ésta, y se encuentran bajo unos dispositivos de poder y control como consecuencia de la infracción cometida, siguen siendo personas que se manifiesta a través de la palabra, y la reflexión donde muestran esas diversas formas de vida e interacción y pospuesto esos conocimientos y experiencias que poseen.

Por otra parte, el reto al que se enfrenta un profesional en una práctica investigativa que involucre sus colegas es precisamente develar bajo qué condiciones se está gestando el quehacer profesional, y lo que somos como profesionales dentro de unas dinámicas particulares (laborales y académicas principalmente), en este sentido a través de los resultados hacer conciencia de nuestras propias vulnerabilidades como profesión y la importancia de conocer y develar aquellas instituciones, programas, condiciones y dinámicas que permean nuestro quehacer y que permiten evidenciar que también estamos siendo vulnerados y maltratados sobre todo en un mundo laboral que nos ofrece condiciones cada vez más precarizadas, que nos limita el alcance de nuestro quehacer y coarta las proyecciones tanto personales como profesionales que cada uno tiene; es un reto concientizar al egresado de que tenemos la necesidad imperante de darle sentido a nuestra dimensión política y asumirnos más como Trabajadores Sociales que como trabajadores, y en este sentido generar interés por la asociatividad y/o agremiación con la intención de defender la profesión y la forma en que el sistema nos condiciona el quehacer.



En este escenario y en tiempos de pandemia si bien es un reto lograr establecer interacción con ese otro, se manifiesta que, desde este campo en particular, son más las posibilidades que ha permitido que las dificultades. Como

posibilidades se enuncia la facilidad de aplicar instrumentos de recolección de información como entrevistas, o de aplicar encuestas porque la virtualidad permite un poco más de flexibilidad en los tiempos y acordar con facilidad entre las partes (profesional o practicante y población), sin embargo, allí hay que rescatar que por esta misma “flexibilidad” en tiempos que tienen las personas, éstas tienden a recargarse mucho más de trabajo y en este campo se requiere de mucha rigurosidad teórica y sistematización de información constante, por lo tanto, el profesional si no tiene un buen manejo de su tiempo, se puede ver absorbido totalmente por sus responsabilidades ya sean laborales o académicas.

Así mismo, ha permitido que en el ejercicio práctico de concientizar al egresado sobre las vulnerabilidades propias a nivel laboral y la necesidad de agremiarse, se puedan tener encuentros y convocatorias mucho más amplias que han posibilitado tener un alcance mayor comparado con convocatorias realizadas antes de la pandemia; así mismo la virtualidad, ha permitido nutrir el acumulado teórico y metodológico frente a la investigación con presencia en eventos a nivel nacional y el acercamiento con personas (que residen en otros lugares geográficos del mundo) y que han sido antecesores de investigaciones sobre condiciones laborales en la profesión, que contribuya a la forma de investigar desde Trabajo Social. Esto permite, establecer que una práctica investigativa como ésta, es tremendamente rica para pensarnos dentro de la profesión, permite fortalecer nuestra identidad y tratar de darle sentido a nuestra dimensión política.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Eslava, J. (2020). Las consecuencias sociopolíticas de la pandemia. Periódico digital Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/blog/detail/las-consecuencias-sociopoliticas-de-la-pandemia/>
- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? Revista Scielo, 26(73), México. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732011000200010
- Agamben, G. (2015). ¿Qué es un dispositivo? P23. Recuperado de: <http://revistadefilosofia.com/75-18rs.pdf>
- Amigot, L., Pujal, M. (2009). Una lectura de género como dispositivo de poder. Revista Scielo, 24(70), pp. 115-152. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v24n70/v24n70a5.pdf>
- Iamamoto, M. (2003). Servicio social en la contemporaneidad. Trabajo y conformación profesional. Sao paulo, Brasil. Editorial Cortez
- J. Krishnamurti. (1994). El arte de vivir: Biblioteca Nueva Era Rosario – Argentina Adherida al Directorio Promineo, Editorial Kairos. FWD: www.promineo.gq.nu,

PROCESOS DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN CON VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO

¿Qué posibilita o limita la pandemia por COVID-19 en relación con los procesos de investigación con víctimas de conflicto armado? ¿Es posible la construcción de paz, memoria y la reivindicación de derechos?

EL TRABAJO SOCIAL, LO POLÍTICO Y LA PANDEMIA.

*Laura Grisales Morales
Ricardo Palacios Zarama
Valeria Valencia Atehortua*

El aspecto político como punto de inflexión en Trabajo Social desde las diferentes experiencias de práctica institucional nos ha llevado a encontrar múltiples aristas desde donde trabajar tal aspecto, lo cual ha permitido re pensar los horizontes que hasta el momento se han construido tanto desde procesos sociales que propenden por una ruptura de los sentidos individualizantes los cuales no permiten un reconocimiento del otro y de lo otro como aspecto fundamental de lo político, como también desde procesos politizadores que trabajan por una implicación de la acción concreta en pro de superar la diferencia para construir colectividad, así como la construcción de identidad de lo político que permita llevar a las diferentes esferas diversas necesidades y potenciales territoriales que permitan construir políticas más acordes con la realidad que viven las comunidades.

De tal manera, que desde Trabajo Social no solo se busque desempeñar una intervención dirigida por los parámetros establecidos de una política unilateral, o una movilización de sentidos políticos desde discursos hegemónicos, sino que desde la profesión se permite también abrir la discusión de diversas formas de construir colectividades para lo político por medio de la pluralidad de las diversas comunidades, según las diversas capacidades, potencialidades, dificultades y retos concretos que presenta cada grupo social, construyendo la posibilidad de generar alternativas contextualizadas y ubicadas según la particularidad de determinados actores; siendo entonces la profesión un posibilitador y dinamizador de espacios políticos que fortalezcan sentidos y subjetividades políticas, que permitan

.....
concientizar a los sujetos de su papel en la sociedad y cómo desde la acción le aportan algo propio a sus entornos . Teniendo las tres prácticas que sustentan estos resultados, en la fundación Batuta, una institución de música para niños, niñas y jóvenes víctimas del conflicto armado y población vulnerable, la Cátedra de interculturalidad de la Universidad de Caldas y La asociación IDOCANN (Instituto para el Desarrollo Organizacional de la industria del Cannabis).

1. ¿Cómo llegamos a un punto en común?

.....
A partir de lo anterior, hemos encontrado como punto en común las múltiples posibilidades de lo político en los procesos educativos que se han desarrollado en los diferentes campos de práctica, puesto que la educación siendo de los principales ejes que aportan al desarrollo integral del ser humano se evidencia tanto en los espacios de formación artística, como en los espacios de consumo consciente del cannabis y minimización del estigma hacia este y la multiculturalidad como proceso de aceptación a la pluralidad, así entonces hallando la necesidad de la escucha, la participación y la gestión social del conocimiento como configuración de lo político en poblaciones concretas, de cara a la realidad socio-política de cada cual, en donde se suman los retos planteados a partir del confinamiento masivo por la pandemia el cual se presentó a mediados de la práctica profesional, por lo cual los posicionamientos políticos se han visto desestabilizados a raíz de una coyuntura salubre de carácter mundial, estando atravesados igualmente los múltiples campos del Trabajo Social por estas nuevas dinámicas.

En este sentido, no solo es el aspecto salubre lo que nos puede convocar como profesión a pensarnos la sociedad, sino que este aspecto de la pandemia es un tema que también pone en tensión lo relacionado con el tejido social y todo su trasfondo, así mismo como nos invita a cuestionarnos cómo construir sentidos políticos en una dinámica de distanciamiento físico y también social, cuando uno de los retos que presenta la construcción de lo político es la ruptura con las dinámicas y perspectivas individualizantes, dando paso a cuestionarnos de diferentes maneras cómo desde Trabajo Social puede seguir promoviendo lo político en estas circunstancias, cómo afrontar la pandemia desde quehacer del Trabajo Social a partir de los

.....
procesos políticos y cómo el sentido político de cada persona aporta al afrontamiento de esta crisis actual; de tal modo, la pregunta transversal que hemos planteado ha sido la siguiente:

¿Cómo co-construir desde Trabajo Social sentidos políticos con la ciudadanía acordes a las nuevas dinámicas de la pandemia y post-pandemia?

En primer lugar, para poder dar respuesta a la pregunta planteada, es necesario aclarar cómo se está entiendo lo político desde el presente trabajo, dejando de entrada la claridad que no es pues una definición única, ya que como se dijo desde un inicio, lo político como sentido al interior de una comunidad y de la mano con el Trabajo Social, no puede responder a una perspectiva totalizante por su carácter coercitivo al

momento de desplegar intervenciones e investigaciones contextualizadas y geo-referenciadas. No obstante, también nace la necesidad de generar un punto de encuentro en toda esta dinámica, por lo que por medio de los puntos en común que se han tejido desde el presente trabajo.

Encontramos que actualmente, a través de direcciones de organismos internacionales, los entes gubernamentales han desplegado hasta el momento una política de exclusión por medio de los dictámenes de la cuarentena en donde aquellos que no cuentan con los capitales tecnológicos, virtuales y de red para asistir a diferentes escenarios sociales que acontecen en la vida pública desde la virtualidad, se encontrarán excluidos, ya sea de procesos educativos, culturales, económicos o políticos, y así mismo, aquellos que desde su realidad presencial empiezan o continúan viviendo situaciones de desigualdad y exclusión social como lo son el maltrato en sus múltiples dinámicas (físico, psicológico, económico, etc.) las dinámicas de guerra (reclutamiento forzado, desplazamiento forzado, extorsión, intimidación, asesinato,



etc.) la falta de empleo digno (el rebusque, el desempleo, la explotación laboral), se encuentran desdibujados de la primera página de la vida política.

Ya que al ser la pandemia un eje central para el gobierno para sus diferentes cuerpos institucionales, estos se encuentran priorizando tanto en presupuesto económico como en capital humano las múltiples dinámicas burocráticas de la política relacionadas con la pandemia, así que nos encontramos en este caso ante una doble exclusión en donde la inoperancia de algunos entes gubernamentales para atender las necesidades y requerimientos de la sociedad se ha visto profundizada por medio de la pandemia, los procesos de corrupción se han visto agravados, los distintos entes de control se encuentran sobrepasados en sus trámites, y los distintos procesos de construcción política nacientes de la misma comunidad han debido cesar sus actividades en la vida presencial.



Siendo así, lo anterior significa para la profesión un evidente reto para no caer en perspectivas fatalistas que dificulten aún más el encuentro de medidas alternativas, por lo que es necesario en un primer momento partir del reconocimiento de la ‘frontera política’ que se ha construido en la sociedad para acceder de forma convencional a los múltiples escenarios políticos que permiten a las personas construir y debatir desde allí identidades y sentidos, para en un segundo momento continuar hablando de posibilitar la defensa de los derechos desde espacios de encuentro alternos y posibles, pues comprendiendo que “«la política», que apunta a establecer un orden, a organizar la coexistencia humana en condiciones que son siempre conflictivas, pues están atravesadas por «lo» político.” (Mouffe, 1993, p: 5)

Así pues, en medio de un acontecimiento que no permite su debate o discrepancia para así poder dictaminar otras medidas como lo es lo relacionado al COVID - 19, y por ende solo deja como una única opción la ‘adaptabilidad’, es posible ver lo referente a los sentidos políticos como una esfera que permita pensarse otras opciones, generar alternativas políticas,

.....
permita continuar expandiendo el círculo de poder, posibilite cuestionar las bases que están rigiendo este ‘orden democrático’ y así mismo contrarrestar las “‘identidades esencialistas o valores morales no negociables” (Mouffe, 1993, p: 9) que surgen con el debilitamiento del espacio público democrático, y que parecen querer surgir o reforzarse en el tejido social ante el marco de esta pandemia, por lo que “‘es menester que los ciudadanos tengan verdaderamente la posibilidad de escoger entre alternativas reales. (Mouffe, 1993, p: 8) y es entonces uno de los retos del Trabajo Social el re-pensar y dinamizar tales alternativas.

2. Las voces de los actores.

.....
Así entonces, desde las voces de los actores con quien hemos trabajado desde las diferentes prácticas, nos permite dar luces a una respuesta de una co-construcción desde Trabajo Social de los sentidos políticos a partir de la coyuntura, encontrando en los siguientes relatos sentidos políticos que se han desarrollado a lo largo de la práctica institucional y con la crisis actual.

Desde la práctica profesional llevada a cabo en ASOCANNACOL, se ha podido evidenciar por medio del proceso conjunto cómo la valoración de las iniciativas locales en torno al cannabis, no solo desde lo industrial sino desde sus inicios desde el activismo, el emprendimiento de KANNAB el primer centro de medicina cannábica en el eje cafetero, y la naciente apuesta del IDOCANN contribuyen de forma política a los procesos de descentralización del poder y de la toma de decisiones en donde por medio de una construcción en la diferencia se ha desarrollado un aprendizaje adaptativo frente a los múltiples retos que se han ido presentando para la asociación y sus aliados, lo cual ha posibilitado garantizar unas prácticas más óptimas en la gestión local y social de la información y el conocimiento favoreciendo así una orientación mejorada en la toma de decisiones, así como un reconocimiento de los miembros de junta como sujetos de saber, como lo mencionó Estefanía Patiño, miembro de junta, en la primera reunión para dialogar en torno al IDOCANN, al expresar que:

La asociación surgió como un proceso formativo e informativo desde la ruta pedagógica del cannabis y con ejercicios posteriores realizados, por lo que la esencia de la asociación ha sido desde sus inicios de carácter pedagógico con el fin de aportar a la superación del estigma del cannabis, de poder dar a conocer diferentes oportunidades de negocio que se estaban gestando en ese entonces y de evidenciar cómo éstas se podrían proyectar en el tiempo, por lo que así mismo la asociación es un referente en estos momentos para la industria del cannabis el cual ha permitido tener una curva de aprendizaje. (Acta IDOCANN No. 1, 2020, p: 3).



De este modo se podría concluir que los sentidos políticos a los que se le ha apostado desde este campo práctica han sido el de reconocer cómo los actores que aparentemente están en la periferia de la toma de decisiones de una sociedad, son sujetos con conocimientos situados que por medio de la experiencia pueden

movilizarse en los círculos teniendo también en cuenta la importancia de los ejercicios políticos desde la colectividad, ya que como lo menciona Mouffe, los derechos “aunque pertenecen al individuo, sólo pueden ser ejercidos de manera colectiva y presuponen la existencia de los mismos derechos para otros” (1993, p: 26).

Así mismo desde la práctica realizada en la fundación Batuta Caldas, el sentido de lo político se ha configurado desde el arte como manera de participar en la sociedad, brindándoles a los niños, niñas y jóvenes un espacio donde desarrollarse como sujetos políticos integrales.

Que los niños sigan aprendiendo música desde sus casas en medio de la pandemia y hagan el esfuerzo por seguir en las clases, es significativo para nosotras como docentes porque eso demuestra que quieren participar y posicionarse en la sociedad por medio de la música...

.....
aunque es muy difícil para todos, y muy difícil para nosotras como docentes tener a los niños activos e invitarlos a participar, porque muchos también no muestran interés, no quieren trabajar o no tienen los recursos” (Profesora Sandra, pre orquesta infantil Ministerio de cultura, 2020)

Este testimonio de la docente Sandra, permite vislumbrar el sentido político en cuanto a la manera en que se presenta el arte como mediador del sentido político en los niños, comprendiendo que “El desarrollo de actividades desde la perspectiva del conocimiento da espacio a la generación y recreación de la cultura organizacional.” (Mouffe, 1993, P: 15) De allí que tanto los niños y niñas como los profesores y padres de familia, desarrollan desde el arte un sentido de sociedad desde la participación, la democracia y la construcción de paz, que permite trabajar en conjunto desde la pluralidad para llegar a un bien consensuado, a su vez crea la reflexión de cómo seguir en una formación artística en medio de la pandemia fortalece los sentidos políticos de forma implícita en el momento de posicionarse en la sociedad desde la música aportándole a una forma diferente de enfrentar la adversidad y seguir construyendo con otros a pesar del distanciamiento social.

Desde la Cátedra de interculturalidad de la Universidad de Caldas se vienen gestando apuestas para que el distanciamiento físico no sea un impedimento para la creación de vínculos interculturales fuertes, los procesos han tenido muchas limitaciones, pues el encuentro y el reconocimiento del otro y de lo otro se da de manera idónea mediante procesos y encuentros presenciales, la apuesta pedagógica da un giro de 180 grados, pues la virtualidad es una realidad que se instala como medio para articular el mundo de lo físico.

Es imposible reemplazar el contacto con el otro y con lo otro, pero no podemos encallar en las carencias, también es importante explorar en los devenires actuales y próximos nuevas aperturas a la consolidación de lo político dentro de las esferas sociales, el cómo se desarrollará es algo inacabado, pero esta situación tan atípica que estamos viviendo también incita a la creatividad a la reinención de ciertos actuares, partiendo del reconocimiento propio y reflexionando sobre nuestro modus vivendi antes del confinamiento y cómo se va a dar ese reencuentro con el otro, con lo otro y con el entorno que habitamos una vez se haya superado la situación actual.

La Cátedra de interculturalidad ha tomado al Co-Diseño como herramienta vinculante de pensares y sentires, haciendo partícipes a estudiantes y profesores como diseñadores de apuestas pedagógicas colaborativas, fortaleciendo así las escucha y el reconocimiento de la diversidad, propendiendo que en los estudiantes se fortalezca el sentido de lo comunal, superando lo individualizante del mundo occidental, retomando la conversación en donde toda palabra cave y es parte del tejido de sentires y actuales políticos.

Es importante pensar es eso, en que cada uno de nosotros tiene el poder del cambio, que se puede iniciar pensando un contribuyendo con las comunidades locales, no solo pensando en una forma funcional, sino también en cómo afectará el ambiente que nos rodea y cómo puede contribuir positivamente a las comunidades en las que debemos enfocarnos[JC6]. (Juanita V, 2020)

Este pequeño apartado condensa en palabras cotidianas de una estudiante como desde la Cátedra se busca la reflexión de lo político como un acto de introspección que repercute en lo otro y los otros, desarrollando un sentido crítico frente a las lógicas occidentales imperantes, reencontrando aquello que nos une con el otro en las diferencias; no se trata de procesos de alteridad homogenizante sino de una alteridad diversa en la cual no se busque cambiar los sentires particulares sino que se halle y se fortalezca lo que nos es común en aras de un bienestar colectivo fortaleciendo los sentidos políticos y de agencia entre los participantes de este espacio académico.

3. Retos.

Evidentemente en el desarrollo de este documento se ha mencionado los retos que acarrea lo político y el Trabajo Social en tiempos de pandemia, sin embargo, a continuación, mencionaremos los retos que todas estas circunstancias han dejado tanto para Trabajo Social como la sociedad.

Desde Trabajo Social tenemos el reto de propender por la cohesión social a pesar del distanciamiento social, el cómo, cuándo y de qué manera no permitir que el distanciamiento físico que exige la pandemia rompa con el tejido social y con los sentidos políticos

.....
construidos en el seno de la colectividad, interpelando así nuestra intervención y acción para fortalecer los lazos sociales y potencializar la configuración de sujetos políticos tanto en el ámbito privado como público.

Otro reto para Trabajo Social acaece en fortalecer las dinámicas en nuevas realidades y espacios como los virtuales, si bien el sentido de lo social surge en ese encuentro físico y de pensamientos la realidad es y seguirá siendo cambiante y esta puede ser la oportunidad de incurrir en nuevos espacios fortaleciendo vínculos de otras maneras con nuevas estrategias que nos acerquen y vinculen, superando las barreras físicas del distanciamiento y no perder el norte de la cohesión y el bienestar social.

Así mismo, para lo anterior es necesario adaptarse y configurar apuestas pertinentes desde la virtualidad la cual, desde trabajo social es necesaria re-pensarla de ese asunto impersonal en donde los individuos se enajenan de sus realidades y contribuyen a los procesos individualizantes, a un asunto que permita preguntarse por el entorno presencial en el cual se encuentra aconteciendo tal virtualidad y en esa medida, como dialogando con María Teresa Quiroz, se podría decir que se vuelve indispensable “establecer sistemas de comunicación con su entorno y procesar la información del contexto, así como proyectar sus mensajes hacia fuera (2003, p: 5) los cuales permitan hacerle frente de forma más integral y situada la creciente brecha de desigualdad en donde el conocimiento, la información y el encuentro se van privatizando cada vez más y así mismo “no existe una distribución social de la educación y del capital intelectual”. (2003, p: 5).

Finalmente, se podría concluir que la presión por sucumbir ante una política de distanciamiento y aislamiento físico, no nos puede hacer olvidar que las personas continúan viviendo las mismas situaciones que ponen en tensión el tejido social de la vida, algunas vividas de forma gradualmente aguda debido a la puesta en segunda plano de toda situación social que no sea referente al COVID-19, por lo que no es necesario sucumbir totalmente a la bruma de la cuarentena y se vuelve preciso pensar cómo tanto en pandemia como en post-pandemia se convocará a las personas a volver a habitar los espacios públicos y comunes, a las plazas donde se disputan las acciones y los sentidos politizados de la realidad presencial, sin tratar de formular entonces ‘recetas’ infertilicen los sentidos humanos de la cultura y la

.....
sociedad sino que por el contrario, nos permita la oportunidad de reflexionar sobre aquellos métodos que antes de la pandemia ya se encontraban obsoletos pero reticentes a ser transformados por la envergadura del paradigma que los cobijaba, ya que “estas tendencias súper adaptativas no son precisamente signos de vitalidad, sino anuncios de senilidad y muerte, porque se pierde la esencia creativa” (Quirós, 2003, p:) entendiendo entonces que aquello que nos permita mantener el interés vivo por continuar humanizando las alternativas virtuales y los encuentros presenciales genere posibilidades de reflexión sobre el encuentro tradicional y el encuentro resiliente para la continuación de la ilación del tejido social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gutiérrez, García, Sebastián. (2019). Una sola golondrina no hace verano. Análisis de la conformación de la agenda para la regulación del cannabis medicinal en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana. Santiago de Cali. Recuperado de: http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/11991/Una_sola_golondrina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Comisión asesora para la política de drogas en Colombia. (2013). Lineamientos para una política pública frente al consumo de drogas. Bogotá. Recuperado de: http://www.odc.gov.co/Portals/1/comision_asesora/docs/comision_asesora_politica_drogas_colombia.pdf
- Aguayo, Cuevas, Cecilia. López, Vásquez, Teresa. Quiroz, Martin, Teresa. (2007). Ética y trabajo social en las voces de sus actores: Un estudio desde la práctica profesional. Colegio Asistentes sociales de Chile. Chile. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000011.pdf>
- Szasz, Thomas. (1990). Química ceremonial. La persecución ritual de drogas, adictos e inductores. Fondo de cultura económica, S.A de C.V. España.
- Sánchez, Vásquez, Adolfo. (1980). Filosofía de la praxis. Siglo veintiuno editores. México.

- Ghiso, Alfredo. (2006). prácticas generadoras de saber: Reflexiones Freirianas en torno a las claves de la sistematización. Revista La Piragua. No. 23. Sistematización de experiencias: caminos recorridos, nuevos horizontes. Latinoamérica.

- Cifuentes, María Rocío. Kauffmann, Gabriela Fernanda. (2019). Sistematización de experiencias para construir saberes y conocimientos desde las prácticas: sustentos, orientaciones, desafíos. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas 122 p. ISBN: 978-987-760-208-1. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/prsp/n28/2389-993X-prsp-28-00371.pdf>

- Quiroz, María Teresa. (2003). Por una educación que integre el pensar y el sentir.

- El papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Revista Cultura. Pensar Iberoamérica. No. 3. Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura. Recuperado de: <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric03a03.htm>

- Mouffe, Chantal. (1993). El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Verso. Londres y Nueva York. Recuperado de: https://monoskop.org/images/f/f1/Mouffe_Chantal_El_retorno_de_lo_politico.pdf

LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO: UNA APUESTA CONJUNTA DESDE LA INVESTIGACIÓN Y LA INTERVENCIÓN.

*Valentina López Quintero
Alejandra Higuera Henao*

El siguiente escrito consta de la recopilación de los resultados obtenidos a partir de los procesos de Sistematización de experiencias con víctimas del conflicto armado. Cabe mencionar que este proceso es resultado de la articulación, por un lado, de un proceso de intervención con estudiantes víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Universidad de Caldas y por el otro, de un proceso de investigación con víctimas de ejecuciones extrajudiciales. A raíz de la pandemia por covid-19 hubo un cambio en las dinámicas de trabajo en el proceso de Sistematización y se decidió colectivamente que este tendría una finalización de forma grupal, entendiendo estas nuevas condiciones.



La obtención de los resultados tiene lugar a partir de la siguiente pregunta orientadora ¿Qué posibilita o limita la pandemia por Covid-19 en relación con los procesos de investigación e intervención con víctimas del conflicto armado? entendiendo que la pandemia trae

consigo una diversidad de cambios en nuestras vidas cotidianas y en general en las dinámicas sociales que requieren repensarnos desde esta nueva realidad.

Cabe resaltar que lo que hace común ambos procesos es la vulneración y la falta de atención a la que se ven abocadas las personas víctimas, pues todas fueron sometidas a un conflicto armado indolente e injusto, por ello se hace necesario crear nuevas formas de interacción, las cuales se basen en la cooperación, la confianza, el respeto y la solidaridad. También, se debe conocer y potenciar las acciones que desde ámbitos cotidianos se generan como forma de hacerle frente a dicha situación, del mismo modo nos unifica la idea de la

.....
justicia social, pues en un contexto de inequidad, violencia e injusticia, es menester del Trabajo Social buscar alternativas que propendan por reconstruir el tejido social que tan fragmentado se encuentra.

Al mismo tiempo ambos procesos se vinculan al Centro de Estudios Sobre Conflicto Violencia y Convivencia Social CEDAT, el cual le apuesta a la construcción de escenarios de convivencia y ciudadanía en el marco de un país que se encuentra llamado al cumplimiento de lo acordado en La Habana, sin dejar de lado el clamor de las víctimas, que abogan por el esclarecimiento y la no repetición como forma integral de apostarle a la justicia social, pues éste debe ser el foco principal de lucha, ya que la justicia involucra condiciones como el enfoque territorial, el enfoque diferencial, el enfoque de género, la garantía de derechos y la participación política (Cifuentes & Vallejo, 2017).

Considerando así que la sistematización no busca un conocimiento generalizado sino situado y particular, nos detuvimos a indagar los hallazgos de cada uno de los procesos mencionados anteriormente y luego procedimos a buscar aquellos sucesos comunes, donde surgen 3 grandes resultados que se desarrollan con mayor profundidad en el escrito, estos son: i) Recrudescimiento de las injusticias sociales en tiempos de Covid-19; ii) Retos del Trabajo Social en tiempos de pandemia y iii) La paz, una apuesta de construcción de ciudadanía en tiempos de emergencia sanitaria.

1. Recrudescimiento de las injusticias sociales en tiempos de Covid-19.

.....
Si bien esta situación actual nos permea a todas las personas, debemos comprender que Colombia tiene situaciones contextuales particulares y una de ellas es el conflicto armado, el mismo que ha fracturado nuestro tejido social y que también ha dejado millones de víctimas bajo su nombre, quienes en nuestro caso específico son los actores sociales con quienes se lleva a cabo este proceso de construcción de conocimiento e intervención.

Por esta razón no podemos desconocer nuestro contexto, pues es necesario reconocer las dificultades a las que las víctimas se enfrentan en esta pandemia. En los diálogos con algunos actores sociales salen a la luz una variedad de situaciones adversas a las que se enfrentan en

.....
su diario vivir. Al respecto uno de ellos menciona: “la situación por acá esta complicada, pues es muy difícil encontrar buena señal en el pueblo para conectarme a las reuniones” (Encuentro virtual, 2020). Las condiciones de vida y su situación económica son precarias, teniendo en cuenta que también muchos han sufrido hechos victimizantes como el desplazamiento forzado y el homicidio de sus parientes, y que por tanto al trasladarse de sus territorios y llegar a contextos nuevos, dejan atrás las fuentes económicas y simbólicas a las cuales pertenecían y que influyen de manera negativa con relación a la pandemia.

La situación actual de emergencia sanitaria, sin lugar a dudas agudiza las condiciones de desigualdad, vulneración e indiferencia frente a las personas que han tenido que vivir el flagelo de la guerra, pues las condiciones presentes han hecho que procesos de reclamación, visibilización y exigencia se vieran suspendidos. La coyuntura ha generado que ahora la atención esté centrada en detener el contagio y propagación del coronavirus, pero ¿a qué precio? Con relación a ello Bernal, víctima de ejecución extrajudicial manifiesta:

El confinamiento para mí ha sido como algo más obligatorio, es como si el gobierno hubiese aprovechado este momento para silenciar nuestras voces, para meternos en una cárcel como en un campo de concentración, para acallar esa voz que veníamos desde el año pasado reclamando nuestros derechos, defendiendo a muchos líderes sociales. Entonces creo que fue una de las oportunidades que ellos cogieron para acallarnos y sobre todo, este confinamiento permitió el asesinato de muchos líderes y lideresas sociales, excombatientes y también para que un presidente que no nos representa aprovechara este encierro para crear más de 168 proyectos de ley que han afectado a la educación, la salud, el comercio de las minorías, los campesinos y el proceso de paz. (Bernal, 2020)

Bajo el planteamiento anterior, es evidente cómo las estrategias de lucha y resistencia deben continuar, para ello es indispensable buscar alternativas que continúen propendiendo por el bienestar social, la dignidad humana y los derechos humanos, todo estos como factores indispensables que tributan a la justicia social, esta entendida desde tres grandes concepciones:

Distribución, Reconocimiento y Participación. El primero está centrado en la distribución de bienes, recursos materiales y culturales, capacidades; el segundo en el reconocimiento y

Boletín Sistematización de Experiencias **01**

.....
el respeto cultural de todas y cada una de las personas, en la existencia de unas relaciones justas dentro de la sociedad; y el tercero está referido a la participación en decisiones que afectan a sus propias vidas, es decir, asegurar que las personas son capaces de tener una activa y equitativa participación en la sociedad. Obviamente, no son conceptos independientes, sino que comparten muchos de sus planteamientos. (REICE, 2011).

Esto como la posibilidad de participación que emerge desde el encuentro como movilizador social de dialogo y escucha entre diferentes.

Según las voces de estos actores sociales, encontramos que el aislamiento hace que su economía sea aún más inestable, pues no son muchas las opciones para sobrevivir, ya que se está entre trabajar para su sostenimiento diario teniendo en cuenta la diversidad de restricciones (multas, difícil movilización, toques de queda) que esto trae consigo, o cumplir el aislamiento preventivo, pero atravesando un sinfín de necesidades. Desde un aspecto social y cultural, también se debe entender que se afronta



este aislamiento de manera diferente dependiendo del territorio en el que se esté presente, ya que la violencia sistemática también se recrudece en aquellos territorios más impactados por el conflicto armado, donde ni siquiera en medio del aislamiento dejan de asesinar a nuestros líderes sociales, al respecto en las noticias del periódico El Tiempo se emite que:

De acuerdo con el documento, basado en cifras, la Oficina para los Derechos Humanos de la ONU, en lo corrido de 2020, a pesar del confinamiento producto de la pandemia del Covid-19, se han verificado 37 asesinatos de líderes sociales y defensores de derechos humanos. No obstante, tanto la ONU como el Gobierno se encuentran verificando otros 49 homicidios, cuyas víctimas podrían pertenecer a la categoría de líderes sociales y defensores de derechos humanos. (El tiempo, 2020)

Esto nos lleva a pensarnos si en Colombia vivir es un derecho o un privilegio, pues es más letal la violencia que vivimos en nuestro día a día, que el mismo virus que ha atravesado a todo el mundo. No se debe dejar de lado en nuestro panorama general que la pobreza, la desigualdad y la violencia son hechos sociales a los que se enfrentan las víctimas del conflicto armado, además del virus, y lo cual repercute en que, en el aislamiento, no solo se deba velar por no contagiarse del covid-19 sino que se recrudecen estas situaciones de injusticias sociales que históricamente han acompañado el contexto colombiano. Lo que nos lleva a concluir que el aislamiento en Colombia no solo demanda del cuidado de sí y el cuidado de los otros, sino que este afecta directamente la sobrevivencia de sus habitantes, entendiendo que la mayoría hacen parte de poblaciones vulnerables como las víctimas del conflicto armado, lo que indica que la vida cotidiana se convierte en una lucha contrarreloj para sobrevivir frente al virus del COVID-19 y al virus de la violencia.

2. Retos del Trabajo Social en tiempos de pandemia.

Realizar la práctica y el proceso de Sistematización en tiempos de pandemia, ha sido un poco complejo, pues nadie estaba preparado para atravesar por un cambio tan abrupto en nuestras vidas cotidianas como lo ha generado esta pandemia. La misma ha transformado la manera de interactuar con los otros, ya que esta se hace más difícil, pues no es lo mismo encontrarse con la población virtualmente que saludarse presencialmente estrechando las manos, sintiendo su energía, su actitud y su lenguaje corporal, lo que permite crear un vínculo más cercano, a diferencia de ahora que se debe recurrir a los medios electrónicos para escucharnos y vernos desde la distancia en un tiempo-espacio alternos a la vida real.

Obviamente lo virtual tampoco es malo totalmente, pues cada uno se vuelve más responsable de sus tiempos y sus quehaceres y debe de organizar sus días en pro de ello, sin embargo, la ausencia de interacción presencial deja consigo un vacío que al final del día hace que el agotamiento de estar en frente a un computador, una máquina que no expresa emociones ni sentimientos y que reduce su presencia a solo dar y recibir información, quede grabado en nosotros.

Por lo tanto, las ventajas de los medios de comunicación virtuales deben ser aprovechados como un espacio de denuncia, donde se posibilite ser un interlocutor ante aquellos que por sus condiciones no pueden alzar su voz, pues en un contexto como el colombiano donde se gozan de privilegios aun cuando están estipulados como derechos en la constitución, debemos tener presente que no todas las personas tienen acceso a la virtualidad, pero aquellos que sí tienen esta posibilidad deben ser quienes se conviertan en una posibilidad de generar sensibilización y aportar a la construcción de una ciudadanía crítica.

Por ello la importancia de que los medios de comunicación se conviertan en testigos del trabajo que se realiza, pues la visibilizarían será una forma de despertar conciencia en la sociedad, ya que, a raíz del confinamiento, las personas prestan más atención a la información que circula en las redes sociales o en general en internet y los medios digitales. De igual forma, crear redes difusión (Facebook, Instagram, emisoras radiales, medios de comunicación alternativos) que posibiliten que la información se expanda a contextos no tan próximos, generando así una mayor cobertura de la información. No dejando de lado la importancia de ser una sociedad crítica, reflexiva, con memoria y con capacidad de indignación ante los hechos que día a día se ponen al desnudo en tiempos de normalidad y en la pandemia.

El reto por tanto estaría direccionado a fortalecer con las personas sus capacidades de auto-agenciamiento dialogando alrededor de las injusticias sociales y con ello las alternativas que se han gestado (o si no han existido alternativas, ésta en sí misma es una posibilidad de contribuir a su cambio) pues son muchas las acciones que desde los diferentes contextos se han emprendido, pero no han contado con un reconocimiento social, por ello es momento de comenzar a visibilizar, permitiendo así la masificación y el conocimiento de las situaciones que aquejan a nuestro país.

Por todas estas situaciones mencionadas anteriormente hemos encontrado que Trabajo Social debe repensarse su actuar desde el aislamiento, ya que este afecta las maneras tradicionales de convivir con el otro, en sí, la vida cotidiana, donde los demás se convierten en posibilidad de contagio, y donde estamos prevenidos todos sobre todos.

Esta profesión debe de tener una mirada holística de la realidad, ya que las situaciones varían dependiendo de los contextos, los territorios, las costumbres y las poblaciones. Por lo tanto, se debe de tener en cuenta que el quehacer profesional con población víctima del conflicto armado debe ir más allá del asistencialismo y debe recrear acciones de gestión, veeduría y acompañamiento en el planteamiento de diversas estrategias que hagan que, aunque estemos distantes físicamente, nos acompañemos colectivamente desde la distancia.

El Trabajador Social debe por lo tanto debe incidir y participar en el reconocimiento y la reivindicación de derechos de las víctimas, pues comprendiendo que nuestro objeto de estudio gira alrededor de los derechos humanos y la justicia social, estos se ven vulnerados en momentos de crisis como la pandemia pues como lo estamos viendo ahora, debemos actuar de la manera más pertinente posible entendiendo las condiciones de desigualdad a las que se enfrentan las víctimas en nuestro país.

Desde nuestra experiencia y a partir de las conversaciones que se han llevado a cabo en diferentes escenarios virtuales, creemos que el Trabajo Social se hace indispensable en una sociedad fracturada por el conflicto armado y adolorida como la colombiana, puesto que las acciones que esta profesión puede llevar a cabo de manera situada y contextualizada en pro de esta población es indispensable para forjar una sociedad más justa, donde las lógicas del sistema sean criticadas y debatidas, donde los derechos humanos sean el eje del quehacer profesional y la defensa por la vida digna permee el actuar, puesto que la pandemia no solo trae consigo un problema de salud pública, sino que incrementa las problemáticas sociales, comprendiendo la precariedad por la que atraviesan la mayoría de las poblaciones que han sufrido el flagelo de la guerra, donde la convivencia, el acceso a la salud, la educación y los medios necesarios para sobrevivir en aislamiento son escasos y acrecientan la vulneración de sus derechos fundamentales, pues estos han sido sin duda alguna los más afectados, si bien desde siempre han sido transgredidos, ahora se exagera su vulneración, ya que las personas se ven obligadas a padecer por situaciones difíciles, las cuales quebrantan el derecho fundamental a la vida, empezando por la salud, a causa de precarias condiciones se genera un panorama desgarrador, pues al ver como los hospitales se sienten colapsar por no contar con los suficientes instrumentos para brindar estabilidad y garantías de recuperación a los afectados por el COVID-19 se refleja la falta de voluntad política por brindar

.....
condiciones reales de bienestar social, no obstante se padece también de hambre, intimidaciones, persecución y otro sinfín de situaciones adversas que no favorecen la prosperidad social.

3. La paz, una apuesta de construcción de ciudadanía en tiempos de emergencia sanitaria.

.....
Es momento de solidarizarnos con el otro, de emprender procesos de educación y formación virtual en temas que conciernen a la realidad presente, uno de ellos es la construcción de paz, esta entendida como:

La construcción de paz trasciende las negociaciones y acuerdos entre los actores enfrentados y plantea, por su parte, retos a la sociedad civil, pues es ella la que se ha visto involucrada en el conflicto, bien sea por las víctimas, los dolientes o los espectadores. (Marín, 2017).

La misma se ha visto permeada por detractores que buscan invisibilizar las acciones que se han construido alrededor de ella, puesto que no se han teniendo en cuenta las particularidades de cada territorio, por ello es importante hablar desde una paz territorial, la cual reconozca las apuestas que desde cada contexto se construyen en favor de líderes y lideresas sociales, campesinos, niños, niñas y jóvenes, mujeres, comunidad LGTBI, en fin, de la sociedad en su conjunto. Frente a la paz territorial, la Oficina del Alto Comisionado menciona:

El concepto de paz territorial implica dos grandes aspectos: primero, reconocer que los territorios tienen dinámicas propias y que esas características deben ser tenidas en cuenta en el diseño de los programas y políticas que se desprendan de la implementación de los acuerdos de La Habana y, segundo, que esas regiones, tradicionalmente marginadas y víctimas del conflicto, se tienen que articular al desarrollo del país. Sus actores deben protagonizar la construcción de paz, porque se puede acabar el conflicto armado, pero las bases que lo generan, las estructuras desiguales, la pobreza no desaparecerán al otro día de la firma del acuerdo. Pensando así, son fundamentales los estudios territoriales para entender

los escenarios de implementación de acuerdos e identificar los actores a convocar al diálogo y la planeación participativa. (Rodríguez, 2016)

Por lo anterior, la construcción de paz requiere entonces de acciones concretas, ya que no es algo dado o un fin último, es tan plural que debe enunciarse desde la diversidad, por ello las paces se construyen en diversos escenarios de la vida cotidiana como desde el hogar, la educación y las interacciones sociales.

Se entiende que la paz se gesta en sí mismos y luego puede ser traducida en acciones hacia los demás entornos sociales, esta implica el reconocimiento de la diversidad, puesto que no existe una sola noción de paz, sino que cada quien la asume desde sus experiencias y sus posturas políticas, por lo tanto, esta es polisémica.



Cabe reconocer que no se puede hablar de las paces desconociendo el conflicto armado, pues es el mismo fenómeno social el que ha hecho que nos preguntemos por cómo podemos convivir de una manera más amena y solucionar nuestros conflictos cotidianos de una forma alternativa a la violenta, donde se desnaturalice la violencia y podamos darnos cuenta de que la realidad es cambiante y esta debe ser interpelada de manera constante para que no se adopte una postura estática, sino que se construyan acciones conjuntas que tributen a la construcción de Paz.

Finalmente, la construcción de estos resultados permite inferir que la pandemia ha sido un factor determinante para que nos replanteemos nuevas formas de interacción social, donde se incremente la lucha social, pues es a través de esta que lograremos generar impactos desde lo local y en conjunto con los actores sociales, ya que la construcción de conocimiento se logra a través de la co-construcción de estrategias formadas a partir de los saberes en acción que se deben disponer al servicio de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- El tiempo. (2020). En 2020 han sido asesinados 37 líderes sociales. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/cuantos-lideres-sociales-han-sido-asesinados-en-colombia-516050>
- Paz territorial (2026) Oficina del alto comisionado, revista pesquisa javeriana. Recuperado de: <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/tag/paz-territorial/#:~:text=Seg%C3%BAAn%20la%20Oficina%20del%20Alto,implementaci%C3%B3n%20de%20los%20acuerdos%20de>
- Hacia un concepto de justicia social, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación REICE (2011) - Volumen 9, Número 4

**REFLEXIONES IN SITU Y CONJUNTAS: EXPERIENCIAS DE PRÁCTICA
DE TRABAJO SOCIAL EN LAS RURALIDADES.**

*Ana María Holguín Peralta
Mariana Molina Duque
Sara Pérez Núñez*

El presente escrito tiene como propósito exponer de manera reflexiva y articulada aspectos fundamentales del proceso de sistematización realizado en diversos escenarios de práctica situados en contextos rurales, este se va a desarrollar en respuesta a la pregunta: ¿cómo ha incidido la crisis generada por la pandemia en la práctica académica de Trabajo Social en territorios rurales?; reconociendo que la emergencia mundial que se vive a partir del covid19, alteró y modificó tanto realidades, como comprensiones y acciones relacionadas con la praxis profesional. En este sentido, se abordarán tres aspectos principales, a saber:

- Las comprensiones del territorio y la ruralidad, partiendo del hecho que estos no son conceptos unívocos ni en su definición, ni en su interpretación. De la misma manera se pretenden nombrar las dificultades y potencialidades identificadas en dichos contextos a partir de la pandemia.

- Los cambios en los procesos metodológicos de la práctica académica que surgen de la ya nombrada realidad social. El lugar del encuentro y el desencuentro con las poblaciones.

- Y los retos y desafíos que este nuevo escenario demanda del Trabajo Social, reconociendo en sus principios teleológicos la responsabilidad con la permanencia de la vida desde la dignidad y la justicia social.

1.Contextualizando los escenarios de práctica.

Para empezar, es importante recordar que históricamente Colombia ha sido reconocido por ser un país con un alto porcentaje de población rural. Según el Informe, Nacional de Desarrollo Humano, Colombia Rural "...no el 25% sino el 32% de los colombianos son pobladores rurales, y en las tres cuartas partes de los municipios, cuya área ocupa la mayoría

.....
del territorio nacional, predominan relaciones propias de sociedades rurales” (2011). De hecho, nuestros antepasados se dedicaban principalmente a actividades agrícolas; sin embargo, desde la llegada de los españoles a territorio Latinoamericano se han presentado prácticas en pro del “progreso” que han exterminado las cosmovisiones de los nativos, a través de la implantación de nuevas formas de vida, discursos y prácticas culturales que fueron configurando las formas de relacionarnos nosotros mismos y con los territorios que habitamos.

La instauración de los modelos eurocéntricos llega al punto de configurar las subjetividades, logrando de esta manera que los procesos y proyectos propuestos desde allí sean avalados por las sociedades; así como en el caso del discurso de la modernidad que, supuestamente, traía consigo el beneficio del “desarrollo” apuntando a prácticas económicas capitalistas que implican la tecnificación, la superproducción y el consumismo. Se fundamenta entonces las diversas actividades humanas en valores como la universalidad, el antropocentrismo, el individualismo, la competitividad, la globalización, el razonamiento, la homogeneización; que en últimas terminan otorgando al ser humano la capacidad de dominar todo aquello que tiene a su alrededor.

La situación se torna aún más problemática en el momento en que se sobreponen intereses materiales por encima de todo, incluso de la vida humana y la naturaleza misma; es por esto que el modelo de desarrollo imperante nos empuja directamente al fracaso de los territorios rurales. Con la falsa necesidad de industrializar, producir y consumir a gran escala, los centros más poblados se convierten en foco de atención, dejando de lado las periferias, a las que se vuelve la vista cuando pueden ser materia de extracción y explotación.

Aunque es la zona rural la que provee la gran mayoría de alimentos a las urbes a lo largo y ancho del país, también ha sido el escenario más descuidado por parte de los gobiernos. Como se plantea en las 2orillas (2018) ese desamparo se vio reflejado cuando primó el voto negativo de Colombia a la Declaración de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y otras personas que trabajan en las zonas Rurales, donde se planteaba la necesidad de garantizarles la vida y trabajo digno. Esa medida fue criticada, pues ha sido una forma de negar los derechos “de un sujeto social históricamente

.....
invisibilizado y excluido en el mundo entero y que, en nuestro país, ha sido altamente victimizado a causa del conflicto interno y los procesos históricos de despojo, desplazamiento y olvido estatal”. (declaración de la oposición, 2018) tristemente, y como termina planteando el artículo citado, el poder de ideologías que gobiernan promueven el desarrollo de los grandes productores que se han apropiado de la tierra, y desconocen la labor de los pequeños campesinos de origen.

Debe recordarse que en el acuerdo de Paz con las Farc se hace mención de la reforma rural como deuda histórica con la población campesina, pero hasta hoy los avances en su cumplimiento no han sido significativos, no se ha dinamizado su economía, menos garantizado sus derechos como ciudadanos. Muestra también del desinterés del estado colombiano.

Se hace mención de ello, pues es en esa situación común de desamparo por parte de la sociedad colombiana es donde se identifican las consecuencias que la crisis actual de pandemia ha traído sobre los territorios rurales; a lo que volveremos más adelante.

Al tener claro el principal factor común, el proceso de recopilación de experiencias de práctica en Trabajo Social que tuvieron lugar en dos veredas y un Resguardo indígena del Departamento de Caldas también ha permitido comprender que en cada escenario, desde una perspectiva multidimensional, hay aspectos que pueden ser propios de lo rural (económico, político, relaciones sociales, ambientales y culturales) en comparación con las dinámicas de las zonas urbanas (Sepúlveda et al, 2003); sin que se reafirme la dicotomía rural -urbano presente históricamente en el análisis de estas categorías, sino que se reconozca que la realidad en ambos contextos es diferente en cuanto condiciones de pervivencia de la vida humana.

Aun así, aunque las zonas rurales comparten aspectos que los hace comunes bajo el calificativo de “el campo”, también se reconoce que la construcción de características y sentidos de la ruralidad misma cuenta con particularidades que permiten cuestionar las múltiples formas que existen para vivir y convivir en el territorio. Es decir, nos convoca a desdibujar aquel imaginario de un mismo y único escenario y nos lleva a comprender la heterogeneidad de la ruralidad. Esto es dar lugar a los procesos de transición histórica que

.....
han alterado las dinámicas de cada población y las construcciones sociales que cada una tiene respecto al lugar que habita.

En este sentido, se parte de comprender el territorio, más allá de su dimensión física y concreta, como “una construcción social según la perspectiva normativa o cognitiva de quienes en él habitan y de sus poblaciones vecinas... Un conjunto de relaciones sociales que da origen, y a la vez expresa una identidad y un destino común, compartido por múltiples agentes públicos y privados”. (Cuadernos de Desarrollo Rural 4 (59), 2007. pág., 18) El territorio como un espacio natural habitado y transformado por los hombres; este los contiene, a él pertenecen, en él se configuran como seres humanos, pero este no “existe” en cuanto no es nombrado o valorado.

Muestra de lo anterior es la realidad de los tres contextos donde se desarrolló la práctica académica, por ello la importancia de su contextualización.

- **Vereda San peregrino.**



La vereda se encuentra localizada al occidente del casco urbano de la ciudad de Manizales, dentro del perímetro urbano establecido en el POT y sobre la carretera panamericana en el tramo conocido como Autopista del café, a 10 kilómetros del centro de la ciudad con rumbo a Pereira. Es una vereda tradicionalmente cafetera, que en

sus principios fue constituida por un caserío que correspondía a los cuarteles y alimentadores de una gran hacienda cafetera de la familia Gómez. Posteriormente se convirtió en un paso hacia el sector de la cabaña y la china conformando un conglomerado de fincas que fueron modificando el uso del suelo a otras actividades productivas y de recreo. Debido a estos

procesos de neourbanización la vereda se encuentra dentro de las consideradas nuevas ruralidades, en cuanto se identifica como un territorio con una diversidad de entornos físicos y socioeconómicos significativos. Esta denominación reconoce que la vida rural, tradicionalmente asociada con la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las comunidades campesinas con los centros urbanos y sus dinámicas (Grammont, 2004) pues la alta movilización de personas ciudadinas a la zona y la construcción de casas y condominios, también ha representado la llegada de prácticas y características culturales propias de las urbes, cambios que también representan una reestructuración de las relaciones en la comunidad además de la comprensión del territorio y la identidad. Uno de los participantes en el proceso asume en este caso el territorio como “todo con lo que uno tiene que convivir, nuevos vecinos, paisajes, costumbres y nuevas prácticas”. (diario de campo, 2019) Es decir que es innegable que se encuentran inmersos en procesos de transición hacia nuevos lugares de significación del sentido mismo de la vida en dicho contexto.

- Vereda de la Cuchilla del Salado.

Otro proceso de práctica se lleva a cabo desde la sede principal de la I.E.R M.A.C (Institución Educativa Rural Miguel Antonio Caro), que fue creada en 1975 y se caracteriza por ser un colegio público, oficial y mixto, ubicada en zona Rural en la Vereda Cuchilla del Salado, territorio reconocido por representar el Paisaje Cultural Cafetero. Dicha vereda pertenece al corregimiento el Remanso del Municipio de Manizales.

Se encuentra ubicada a 10 minutos aproximadamente del centro de la capital, y por estar tan cerca de la ciudad quienes habitan el territorio se identifican tanto con prácticas propias de lo urbano como de lo rural, incluso muchas de las personas se dedican a actividades productivas agrícolas, y otro tanto a una gran variedad de quehaceres que se llevan a cabo en la ciudad, lo que implica que no haya una identidad colectiva específica, sino más bien múltiples identidades. Categoría comprendida también como un “imaginario colectivo que permite la articulación entre los intereses individuales y los intereses comunes de una población”. (Cuadernos de Desarrollo Rural 4 (59), 2007. pág. 52) para nombrarse o reconocerse de cierta manera. Siendo en este caso, el territorio común el principal elemento

integrador. No es inmutable, menos innata, se construye en concordancia con las relaciones sociales en las que se encuentran inmersos los actores.

Evidencia de lo anterior, es en gran medida la variación en el comportamiento de sus habitantes, las fachadas y áreas de sus casas, los animales que conservan, sus formas de relacionarse. De la misma manera que en la experiencia anterior, se reconoce una nueva ruralidad, un espacio periurbano que, aunque se refiere a una realidad microsociedad, pone en manifiesto la influencia directa de un marco de significación cultural establecido y esparcido. Entonces la forma en la que se comprende el territorio allí y todo ese cúmulo de significaciones están determinadas también por una macro cultura que se instaura en las formas de vivir de cada ser humano.

- Resguardo Indígena de Origen Colonial Cañamomo Lomaprieta.

El Resguardo Indígena de Origen Colonial Cañamomo Lomaprieta está ubicado en el municipio de Riosucio y Supía, Caldas. El proceso organizativo de esta comunidad le ha dado reconocimiento a nivel nacional por las múltiples luchas históricas emprendidas en la reivindicación de derechos y en los procesos de recuperación de tierras. Por sus significaciones originarias y sus comprensiones más esenciales, la forma en que habitan el territorio varía de las nociones occidentalizadas de dicha categoría. Por ejemplo, la siguiente es una manera de expresar en el proceso participativo de la Casa de la Memoria el sentido otorgado a la tierra como eje fundamental: “La tierra es nuestra vida, es la que nos da la comida. Nosotros estamos peleando lo que es la tierra y el agua, que es la vida de nosotros, porque sin tierra y sin agua, es la prioridad para nosotros, pa’ sobrevivir. Es una lucha que llevamos en nuestra sangre (Encuentro línea de territorialidad, Otragri, 2020). Es decir que, las comunidades indígenas en palabras de Caicedo (2018) entienden “la tierra en una dimensión espiritual y cosmológica, como un bien sagrado, hábitat de un pueblo o comunidad, de dominio colectivo y trabajo comunitario, inalienable y destinado a su conservación para las siguientes generaciones”. Una perspectiva que otorga elementos a una nueva ruralidad vivida desde la sacralidad que la naturaleza representa y el lugar de cuidador que ocupa el ser humano allí. Haciendo frente a la posición de dominación que el modelo capitalista ha establecido y que se menciona anteriormente.

Lo más interesante de este contexto es la posibilidad de abordarlo desde la perspectiva intercultural, puesto que las configuraciones históricas ocasionaron procesos de mestizaje en donde no solo la dimensión étnica ha tenido transformaciones, sino que las prácticas y discursos se han reconfigurado para crear sentidos múltiples que forjan arraigo y pertenencia territorial en las comunidades que conforman el Resguardo.

Para la presente reflexión ha sido clave comprender el aspecto diferenciador en cada realidad rural nombrada, pues esa especificidad de los contextos es la que permite que la intervención profesional sea un proceso transformador que le apunte a la dignificación de la vida desde una perspectiva diversa y decolonial.

2. De cara a la crisis del COVID 19.

No hay que olvidar que, cómo planteamos anteriormente, existe un denominador que es común a las realidades rurales, y es desde allí donde se han articulado lo que nombramos dificultades y potencialidades en tiempos de pandemia, las cuales alteraron las experiencias que se vivían desde la práctica en los contextos nombrados.

Pareciera que en el campo y zonas rurales los habitantes están más protegidos contra la infección masiva del covid-19. Sin embargo, se presenta la realidad casi como una paradoja sólo por nombrar, entre la soberanía y la dependencia.

La poca movilidad social, la forma de transportarse, la distancia entre las viviendas y las actividades económicas de cultivo de alimentos, parecieran ventaja a la hora de hablar de aislamiento y seguridad. Pero es en esos mismos contextos donde las condiciones de los centros hospitalarios y la falta de personal, la falta de acceso a servicios públicos, la imposibilidad de comercializar los alimentos que se producen y la pérdida de los mismos por medidas como el pico y cédula, incrementan las desigualdades e injusticias sociales. por tanto, se está a merced de las precarias condiciones de atención.

Entre las situaciones que tensionaron los procesos también se nombra el coartamiento de las acciones políticas que llevan a cabo campesinos e indígenas para reivindicar sus derechos,

en tanto la pandemia se torna como excusa y motivo de privación de la libertad y de toma de decisiones autónomas.

Para el caso de las comunidades indígenas, la pandemia ha sido un escenario de vulneración de derechos donde la ausencia estatal sigue en evidencia y donde las legislaciones vulneran la soberanía del resguardo y en consecuencia su capacidad de decisión y acción administrativa



en términos de crisis. Así mismo, lo

que permitió dar cuenta esta situación coyuntural es que la disputa por el poder económico, político y social es vigente y se manifiesta en los intereses que a través de la situación se enuncian: explotación rápida sobre los recursos naturales y minerales, exterminio físico y cultural de las comunidades nativas, desterritorialización, todo en nombre del capital y la mercantilización de la vida misma.

Ante esto, se han podido identificar comunidades y discursos donde la crisis ha suscitado el interés por la reforma agraria y la lucha contra el monocultivo, además de la implementación de una soberanía alimentaria que le apueste a lo orgánico y lo local. Esto hace parte entonces de ese proceso de independencia que han buscado los pueblos más oprimidos.

A ello se le suma, en cuanto a las potencialidades presentes en la zona rural, los lazos de solidaridad y reciprocidad que se tejen entre los habitantes y que permiten hacer frente a los procesos de despojo, urbanización y transformación de las comprensiones territoriales. Los sentidos de apropiación, arraigo territorial y buen vivir están presentes en la diversidad de prácticas y discursos.

Adicionalmente, dentro del resguardo de Cañamomo Lomapieta, la comunidad tuvo compromiso con los procesos sociales que se direccionaron con sus necesidades e intereses, de ahí la importancia de los procesos sociales pertinentes y que surjan desde las comunidades. Ahora, algunos de los participantes del proceso Casa de la Memoria han permanecido en la construcción por medios virtuales y asincrónicos, pero se reconoce la falta de conectividad y de medios tecnológicos con los que no cuenta gran parte de la población rural y que imposibilitan los procesos con todos los participantes.

Situación que se presenta también con las poblaciones educativas, que no solo tienen una formación académica precaria en cuanto estructura y docentes, además de los vacíos, en los contenidos, como lo deja claro el testimonio de uno de los estudiantes “y digamos que me enseñan historia de muchas otras partes, pero no de la vereda. Me enseñan geografía pues en general, pero no de la vereda y pues digamos que no hay mucha relación con la con la comunidad, con el campo ni con las fincas ni con los dueños así, ni con lo que somos o queremos, solo lo que nos imponen por medio de lo que enseñan.” (Entrevista, 2019) si no que, a partir de la crisis, se hace evidente un limitado acceso a la virtualidad y las tecnologías impidiendo la recepción de clases y la participación en las mismas. siendo esta una de las principales desventajas y retos para los profesionales que incursionen en dichos territorios.

La educación virtual que desde el gobierno se ha promovido, altera además el proceso formativo de los jóvenes, ya que se ven interrumpidos por quehaceres y obligaciones propios de otros escenarios que en tiempos de pandemia se entrecruzan, como es el caso de una estudiante participante en el proceso “...no he podido hacer trabajos porque me vine a ayudarle a mi prima a organizar casa porque ella tiene trabajadores” (conversación informal, vía telefónica), es decir que durante la pandemia sus actividades diarias cambiaron, al igual que otros de sus compañeros quienes se dedican en estos tiempos a realizar labores agrícolas.

En lo dicho anteriormente se pueden avistar los principales factores de afectación en las dinámicas y también en los procesos de práctica, pues de la misma manera en la que las personas han estado reinventando sus actividades diarias para su pervivencia, para nosotras ha sido necesario repensar el propósito del lugar que ocupamos en los territorios y las comunidades que desde la experiencia habitamos.

3. Cambios metodológicos.

En aras de dar respuesta a la pregunta eje que articula nuestros procesos de práctica, es necesario situar algunas transformaciones y giros metodológicos que por la situación coyuntural se debieron realizar y que tuvieron mayor incidencia en el cambio de escenario de acción profesional y en asumir la virtualidad como una forma de encuentro asincrónica.



Sin embargo, las perspectivas que permitieron ampliar el horizonte de sentidos se relacionaban con una apuesta por lo comunitario en la ruralidad; donde los diálogos generativos, la educación comunitaria y los diálogos interculturales situados en distintas perspectivas teóricas posibilitaron una lectura crítica de esa realidad que diera sentido al accionar en este lugar, es decir, permitiera comprender desde una colocación específica del sujeto las formas en las que se construye y dinamiza ese tejido social.

En consecuencia, se hizo necesario pensar además en las condiciones sociales y las prácticas que se modificaron en cada una de las comunidades y sujetos con los cuales nos encontrábamos; la limitación del tiempo, la prohibición de los espacios de encuentro, la incertidumbre para conseguir los bienes de consumo básicos y la falta de condiciones de conectividad y de herramientas tecnológicas fueron algunas situaciones que se debieron sortear en el proceso de práctica.

4. El encuentro y el desencuentro.

Ballesteros: Yo quisiera compartir algo, para mí el encuentro es algo muy importante y yo siento que en el encuentro está la basesita para poder construir conjuntamente, porque en el encuentro pasan como muchas cosas, pasan cosas inesperadas conversamos asuntos que tal vez no habíamos planeado aprendemos cosas que no sabíamos conocemos un poco más al otro entonces yo siento que le encuentro tiene mucho potencial y ha sido muy importante en este proceso de la casa de la memoria y pues sin duda el encuentro cambió con el Covid y algo que para mí todavía es un poco difícil es no poder verlos Es como estar aquí frente al computador veo los nombres veo las fotos pero no los puedo ver... (Casa de la memoria, 2020)

El encuentro y el desencuentro pensado en la incertidumbre que siempre estuvo presente cuando decidimos juntarnos permitió sentir la experiencia y vivir la vida con otros a través de diálogos que daban lugar a lo común y lo divergente, así como brindaban el reconocimiento de las múltiples formas en las que no comunicamos. Pensar la tensión y el encuentro que existió al darle un lugar a la diversidad, al intercambio social y cultural y en pensar lo colectivo y en la potencia de la escucha para generar resonancias y cuestionamientos en torno los marcos culturales incorporados en los que nos hemos desarrollado.

Pensar el lugar del encuentro no esquematizado sino como lugar de incertidumbre, de no saber qué puede pasar, develó como los procesos formativos y pedagógicos no solo se dan en las aulas, sino que se situó el aprendizaje y la enseñanza como dinámicas recíprocas que se encuentran en constante movimiento.

5. Retos para el Trabajo Social.

El quehacer profesional de Trabajo Social, se ve encaminado por el objeto de la praxis de la profesión que hace mención de "... las interacciones, procesos, estructuras sociales, en el marco del respeto de las diferentes formas de vida y a los derechos humanos, hacia la construcción de democracia, convivencia y ciudadanía en horizontes de justicia dignidad y

.....
equidad social”, por esta razón uno de los retos más grandes que se pueden contemplar a la hora de trabajar con comunidades diversas, en este caso con pobladores rurales y comunidades indígenas es precisamente la lucha por la propia diversidad en términos de etnias, raíces, historicidad y cultura, entendiendo la riqueza que se puede encontrar en esta, y concibiéndola como posibilidad, más que como obstáculo; lo que nos permitirá pensar y reflexionar sobre el tejido social y las diferentes formas en las que se habita para este caso un territorio rural. Sumado a esto se tiene una gran responsabilidad con cualquier tipo de comunidad que se trabaje, y es el hecho de no enfocarnos en un solo aspecto de la vida en sociedad, por el contrario, hacerlo de manera integral, involucrando cada una de las esferas, entre ellas lo cultural, lo legal y lo político.

Con respecto a la situación actual, es decir a los cambios que genera la pandemia, es sin duda un reto el mantener contacto con las poblaciones rurales, por diferentes razones, entre ellas todo lo que tiene que ver con acceso a herramientas tecnológicas y conectividad a redes que faciliten la interacción de manera virtual; la motivación de las comunidades para continuar los procesos, sabiendo que de manera presencial se pueden fortalecer los vínculos, y manejar de manera más propositiva todas las actividades que se plantean; la transformación de las obligaciones y quehaceres de los actores sociales; y algunas situaciones adversas que relacionada con salud física y mental.

A lo anterior se suma el hecho de que las interacciones virtuales suelen convertirse en una colonización de las relaciones sociales presenciales para las comunidades rurales e indígenas que se mantienen al margen de este tipo de interacciones, pero que al contrario mantienen vínculos más estrechos que se construyen a partir del contacto y la conexión que se establece en el encuentro con los otros y lo otro; el reto para el Trabajador Social radica en no priorizar solo los encuentros virtuales, sino en recordar constantemente hasta que sea interiorizado la importancia de los encuentros físicos, en los que nos permitimos compartir saberes y experiencias, en el que nos conectamos con quienes están en nuestro alrededor.

Otro de los grandes retos que se afrontan desde la profesión tiene que ver con el hecho de garantizar que a causa de la pandemia no empeoren las condiciones de pobreza, desigualdad y vulneración de derechos, a la que se ven expuestas algunas comunidades rurales e

.....
indígenas, sino que, por el contrario, tenemos como desafío poder ser gestores y garantes de condiciones óptimas para afrontar la coyuntura.

Para finalizar, un reto que nos confronta a un sistema económico, político y social establecido, es, no sólo el reconocer, si no el apropiarse de los nuevos escenarios para la praxis profesional, realidades de renovadas práctica ambientales y de buen vivir, de relacionamiento con la naturaleza y la colectividad, de formas de vida fundamentadas en la justicia ecológica, en la soberanía alimentaria, en la lucha por la vida desde el cuidado y no más la dominación, es un Trabajo Social que vuelve la vista no solo a lo originario en cuanto las comunidades vulneradas históricamente, si no al origen mismo de la vida que es la naturaleza para que sea ejemplo y muestra de cómo llevar a cabo procesos sociales significativos, de transformaciones y renacimientos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Caicedo, L. J. (2018). *Cinco siglos de historia de Riosucio (Caldas) Con énfasis en la conformación del territorio*. Pereira: Universidad tecnológica de Pereira.
- Casa de la memoria (16 de enero de 2020). Línea de territorialidad (M.H. Ana, Entrevistador)
- Casa de la memoria. (24 de Julio de 2020). Reconstrucción de la experiencia. (M. H. Ana, Entrevistador)
- Cartón de Grammont, H. (2004), *La nueva ruralidad en América Latina*, Revista Mexicana de Sociología, año 66, núm. especial, pp. 279-300.
- Las2Orillas (2018) *Colombia abandona a sus campesinos*. Artículo de opinión. Página Web: <https://www.las2orillas.co/colombia-abandona-sus-campesinos/>
- Llambí, L. Pérez E. (2007) *Nuevas ruralidades y viejos campesinismos*. *Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana*. Cuadernos de Desarrollo Rural 4 (59).
- Sepúlveda, S., A. Rodríguez; R. Echeverri y M. Portilla. 2003. *El enfoque territorial del desarrollo rural*. IICA. San José. Costa Rica. 180 p.
- Colombia, P. N. U. D. (2011). Informe Nacional de Desarrollo Humano. Colombia rural: razones para la esperanza. *Bogotá, DC: PNUD*.

TRANSICIONES IDENTITARIAS DEL TRABAJO SOCIAL QUE SE EVIDENCIAN EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA.

*Daniela Paola Arboleda Negrete
Álvaro Pineda Ortiz*

Universidad de caldas

Programa de Trabajo Social

SITU (Sistema De Tutorías Individuales)

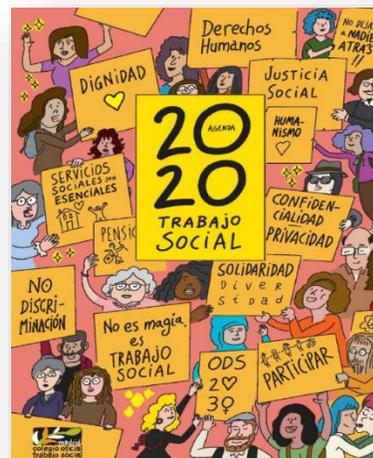
1. Tránsitos de una conciencia individualizada a una conciencia colectiva de la profesión.

Desde la intención por indagar los intereses de los profesionales en Trabajo social para asociarse, surgieron temáticas que transversalizan el posicionamiento del profesional y por lo tanto su interés en agremiarse, como lo son su posicionamiento ético - político, la especificidad de la profesión, el objeto y la identidad. Concentramos esfuerzos en entender la identidad profesional como aquello que pudiera movilizarlos como gremio, pero en la práctica nos encontramos múltiples perspectivas de la misma, por un lado, se asume la identidad ligada a un objeto profesional de justicia social y por el otro, se pone en duda la existencia de la identidad profesional colectiva y la sitúa como un asunto meramente particular del profesional.

En la búsqueda por aclarar el asunto de la identidad, llegamos a comprenderla cómo discusiones situadas dentro de la historia de la profesión, cada una como un hito histórico que marcaron formas de hacer y pensar el Trabajo Social y que indiscutiblemente mostraron transiciones en la profesión y en el colectivo profesional.

La discusión sobre la mirada histórica - crítica de la identidad, tuvimos la oportunidad de darla con el colectivo de Trabajo Social Crítico a nivel nacional y quienes pertenecen en

buena medida a las Asociaciones gremiales del país. Esta perspectiva argumenta la característica dual de la profesión en la cual se enfrenta a la lucha de clases y sus dimensiones capital - trabajo, responsable de atender las refracciones de la cuestión social, por medio de instituciones (estado - burgués) que colocan la cuestión social como un asunto individual del sujeto, disfrazando por medio de la política social la responsabilidad de la pobreza estructural que generó la consolidación del sistema económico, social y cultural capitalista, pero también generando en las prácticas de cada profesional la posibilidad de crear paradigmas sociales de intervención de cambio y transformación con justicia social, por medio de las mismas políticas sociales puestas al servicio de capitalismo y su necesidad de legitimidad social; sustentando la condición contradictorio de la profesión en su surgimiento durante la mitad del siglo XIX, con la expansión del capitalismo; la práctica social de la asistencia tenía un objetivo racionalizado por la burguesía y ligado directamente a su proyecto hegemónico de dominación de clase, por medio de la transformación de las luchas de los trabajadores como un instrumento del proceso de consolidación de la producción capitalista que tiene lugar en la reproducción de las relaciones sociales por medio del trabajo.



Con las crisis cíclicas del capitalismo y la fusión de los movimientos de trabajadores en la esfera política por medio de los sindicatos, llevó al Estado - burgués a implementar formas para mantener segregada la manifestación de clase, individualizando la “cuestión social” y considerándola como una problemática social de precariedad, racionalizando y normalizando la práctica de los agentes y marcando el origen del Trabajo Social como profesión. Una profesión que nace bajo un proyecto de hegemonía burgués con discursos e ideales de igualdad que le impregnan de una contradicción en sus entrañas, sumida en el capitalismo industrial y con él identificada.

La atención de la cuestión social le permite al Trabajo Social desarrollar paradigmas de estudio e intervención basada en la transformación social por medio de los derechos humanos, la igualdad, equidad y dignidad social que se ponen en tensión dentro de los intereses privados de las instituciones que reducen el ejercicio profesional a meros actos de atención básica y dificultando la consolidación de la identidad profesional, prolongando hasta la actualidad la discusión sobre nuestro ejercicio profesional y dándole un lugar en los encuentros gremiales que focalizan su atención en nuestro quehacer en tiempos de pandemia.

En este primer momento el Trabajo Social ya surge por lo tanto, en el escenario histórico con una identidad atribuida por el capitalismo (Martinelli, 1989, pág. 66), transitando entre la contradicción de atender las demandas del capital y del trabajador, una identidad asumida por el estado para el Trabajo Social y otorgándole una normatividad que promueve las manifestaciones específicas de su práctica como expresiones de su identidad atribuida, delimitando los espacios para la realización de la práctica social y alienando a los agentes profesionales. Esta atribución de su identidad le robaba la posibilidad de crear proyectos colectivos en auténticos procesos sociales, restringiendo su carácter reflexivo - crítico y marcando la práctica social con la prontitud de su acción.

Esta primera perspectiva de la identidad supone la inexistencia de un proyecto profesional colectivo y por lo tanto de un objeto profesional, una discusión que surgió brevemente con Rocío Cifuentes y Juan Pablo Sierra en el lanzamiento del libro “hacia la construcción de un Trabajo Social crítico en Colombia”, 2019, en la universidad de caldas, en el que se discutió sobre si la identidad profesional adquiere su significado solamente en el mero hecho histórico de su nacimiento.

Desde nuestra perspectiva el nacimiento alienado de su acciones solo es el comienzo de las transiciones de su identidad, dado que como explica la misma visión histórica - crítica ya en el siglo XX la organización profesional tenía el interés de alejarse de las prácticas feudales y precapitalistas para abordar de forma diferente la “cuestión social” con la influencia de pioneras como Mary Richmond, se comenzaba a denominar la acción como Trabajo Social, con una identidad ya no asumida solamente por el proceso de expansión capitalista, sino por la formalidad e institucionalización de su acción, en el que se interesaron por acercarse al

.....
estudio científico de las relaciones sociales, reconociendo sus antecedentes asistenciales pero centrándose en el sentido histórico de la profesión, logrando una conciencia social de los agentes, libres de la cosificación o reificación del ejercicio profesional y consciente de las contradicciones del proceso histórico - social.

En el momento en que el colectivo es consciente de la contradicción también lo es de lo real, de sus condiciones de trabajo y como parte de la clase trabajadora, rompiendo la reificación de la conciencia y de las prácticas alienadas, por lo que se contempla una identidad profesional nueva, que asume las características de su surgimiento al mismo tiempo que la supera.

Esta perspectiva de la identidad profesional asumida desde la relación con los actores sociales es la que permanece en la formación actual de los profesionales, como lo evidencia el objeto de formación de Trabajo Social en la universidad de caldas y en las conversaciones y entrevistas con los egresados del programa, en las que hablan sobre un proceso de acción profesional desde los actores sociales y no restringido por la institucionalidad, como lo deja ver Sebastián Gómez egresado de la universidad, en una de nuestras conversaciones, “A mí me ha movido desde que comencé la universidad el trabajo con jóvenes niñas y niños específicamente desde un enfoque de transformación social para su bienestar y eso a mí me ha movilizadado y yo lo trabajo especialmente desde los proyectos de vida o sea yo Considero que el trabajo social tiene una fracción muy interesante, muy apropiada y pertinente para la orientación de proyectos de vida (...) para mí no tiene cabida en mi discurso el cambio yo hablo de transformación social y ese es mi compromiso ético y político y para eso lo que hago es específicamente el trabajo con niñas niños y adolescentes porque Considero que ellos son el presente que posibilita de manera muy positiva la transformación social desde el ya para el ya” (S. Gómez, comunicación personal, 15 de Junio del 2020)

Aunque esta segunda perspectiva de identidad transformadora, que es asumida desde la interacción con los actores sociales es la que se prioriza con fuerza en la formación y ejercicio de la profesión, en la actualidad bajo un contexto de pandemia y de distanciamiento social, se vuelve a poner en discusión si nuestro ejercicio profesional se limita a la interacción con

.....
los actores sociales o si esa acción profesional puede tener lugar desde otros espacios o situaciones en la producción de las relaciones sociales.

Como una tercera transición, se habla de la identidad rescatada que tiene antecedentes en la década del 60, con el movimiento reconceptualizador al interior de la profesión que colocaba en el centro la discusión crítica de la realidad y de la práctica profesional, protagonizado por agentes críticos que buscaban romper con la alineación de la acción profesional como respuesta a su crisis identitaria. Sin embargo, al interior del colectivo profesional no se obtuvo una respuesta unívoca, por lo que se convive con la alienación y la crítica.

El movimiento reconceptualizador consolida también la expansión de bases críticas dentro del colectivo profesional, otorgando nuevas formas de aproximación a la realidad y ligado a ideas de acción revolucionaria con una creciente conciencia organizativa del colectivo profesional y generando un proyecto político interno, en el contexto



Colombia se evidencia con el surgimiento de la primera Federación Nacional de Trabajo Social que incentivó la creación y unión de asociaciones regionales en el país logrando la reglamentación del ejercicio profesional con la ley 53 de 1977, impulsados a romper con la alienación de la profesión y por la producción de nuevas alternativas de prácticas identificadas con los intereses de las clases populares, como lo señaló Antonio Villa egresado del programa de Trabajo Social, en nuestra entrevista sobre el proceso de agremiación nacional, “ fueron muchas las organizaciones gremiales que se promovieron en ese momento para lograr la ley 53 de 1977, se reconoció una organización interna de la profesión que después derivaría en la conformación y legitimación del Concejo de Trabajo Social CONTS y el Consejo para la Educación en Trabajo Social CONETS, ya después por razones ideológicas se acabaría la primera Federación Nacional, pero después se conformaría la

.....
actual Federación Colombiana de Trabajo Social FECTS” (A. Villa, comunicación telefónica, 25 de febrero del 2020)

Esta perspectiva crítica logra trascender el colectivo en su deseo por nutrir de sentido las acciones y por la conciencia política del colectivo, luchando por la consolidación de una nueva identidad en la que un proyecto profesional colectivo abre la posibilidad de luchar por la reivindicación de la práctica social y la conciencia de los agentes profesionales en la que se requiere de un pensamiento crítico - reflexivo que rompa con la construcción fetichista (procesos sociales productivos con aparente existencia y conciencia independiente) del mundo reificado por el capitalismo.

Esta perspectiva de identidad profesional colectiva, que consolida la organización profesional de forma crítica y ético - política, contempla y asume la diversificación de los agentes críticos, “en el caso del servicio social las circunstancias favorecedoras de la estructuración de la conciencia colectiva de sus agentes deben ser buscadas en la ampliación del contingente profesional y en la diversificación de sus integrantes, introduciendo así en el colectivo profesional diferentes visiones de mundo y posturas diversas” (Martinelli, 1989, pág. 149).

Esa identidad rescatada, colectivizada por medio de la lucha y defensa de la profesión en las organizaciones gremial, pretende alcanzar una profesión libre en las acciones y pensamiento de sus agentes críticos, defendiendo los campos laborales conquistados a través de luchas gremiales anteriores y abriendo espacios en otros campos de intervención.

Como lo hemos podido evidencia a lo largo de la práctica con el proceso gremial en la ciudad de Manizales, espacio en el que los actores expresan tener estos intereses de defensa, garantía y reivindicación de la profesión, como lo menciona Beatriz Peralta, “En este sentido los egresados (as) tenemos la responsabilidad ética de nutrir esas reflexiones micro - macro que permitan posicionar el ejercicio profesional que desde la FECTS debe liderar en el País” (B. Peralta, comunicación virtual, 10 de julio del 2020). Miryam Restrepo “desde lo gremial nos interesaba era el crecimiento de la profesión (...) la asociación cuenta con colegas comprometidos con el crecimiento de la profesión y eso es lo que le permite funcionar” (M. Restrepo, comunicación virtual, 18 de julio del 2020) y María Teresa Rojas “era más eso de

.....
que trabajo social fuera importante, de que pudiera tener como una posición (...) sencillamente para dar más reconocimiento a la profesión, saber que la profesión tenía un peso a nivel nacional (...) el interés por que aquí en la ciudad hubiera una asociación fuerte” (M. Rojas, comunicación telefónica, 20 de julio del 2020).

Por lo anterior, esta identidad rescatada, que contempla el desarrollo de la profesión y de los profesionales de forma autónoma, consciente y colectiva, recoge al mismo tiempo aquellos proyectos profesionales que nacen en cada individuo como seres histórico -sociales que buscan apropiarse de la contradicción como principio explicativo de la realidad, nutriendo al colectivo profesional de perspectivas críticas y reflexivas variadas que nutren la ruptura con la alienación, poniendo el rostro de lo singular y de lo colectivo en medio del movimiento consciente de las condiciones y de los elementos fundantes de la profesión.

Dado que la ruptura con la alienación profesional está lejos de ser apenas una acción individual, sino que hace parte de un movimiento histórico de agentes libres y asociados en la producción de su existencia social. “se trata por lo tanto de una paráís crítico - revolucionario que tiene necesariamente la dimensión de lo colectivo, de lo histórico social preservando sin embargo el espacio de la singularidad” (Martinelli, 1989, pág. 150).

En tiempos de pandemia esta dimensión colectiva ha tomado fuerza a raíz de la coyuntura actual que atraviesa la profesión, en la que presenta una desarticulación gremial desde la formalidad como crítica a las instituciones, entre ellas la FECTS, que según algunos colegas como Nora Guevara, no representa los interés y necesidades de la profesión, antes y durante estos tiempos de COVID - 19, generando otros espacios no formales pero fuertes de agremiación profesional, como la naciente Red de Asociaciones de Trabajo Social a nivel nacional.

2. La identidad en el entramado social y en el quehacer profesional.

.....
La realidad en medio de esta pandemia parece otro giro al bucle de la multidimensional realidad, quién puede negar que sea una metáfora compatible con la caja de pandora, un holográfico episodio, toda una ficción que se repite de múltiples formas en la historia y la

.....
diversidad cultural de la humanidad, abierta por un descuido con el fin de torturarnos con sus males, presuntamente abierta por mujeres en todas las representaciones, y que históricamente han puesto en conocimiento aquello del mundo que parece el mal encarnado, la liberación del sufrimiento al comer del fruto del saber y del conocimiento. Algunas autoras del Trabajo Social, no casualmente mujeres, como Olga Lucía Vélez, Roció Cifuentes y Nora Aquín, en formas distinta a Martinelli, pero con un mismo punto de encuentro, discuten diferentes aspectos sobre la identidad profesional del trabajo social, de la cual queremos continuar Aquí, con ellas, algunas discusiones y construcciones.

En la configuración y comprensión de esta dimensión tan importante para nuestro desarrollo, intentando aportar en el posicionamiento de trabajo social, como muchas, nuestros primeros acercamientos inician con los principios y valores consagrados en el código de ética, nos damos cuenta que es habitual que se confunda el hacer profesional del trabajo social con una acción orientada a la filantropía, o que se reduzca a formas netamente institucionales de cuidado que emergen como símbolos y significados para comprender al trabajo social.

Este momento histórico presenta una enorme Tensión entre las formas conocidas y reconocidas de la intervención, la acción por excelencia de nuestra profesión (el encuentro y la relación directa con los sujetos, las situaciones y los contextos), es un efecto un giro y ruptura con los aliados, los recursos, las formas y posibilidades de interacción con los distintos sujetos de esta, todo aquello para lo que pensamos el cambio y la transformación de las realidades sociales se ve envuelto en el caos, incluso nosotros mismos.

Las condiciones construidas en un momento dado; hoy la pandemia y las medidas de confinamiento, hacen evidente una ausencia de condiciones y recursos, como sujetos inmersos en la exclusión por parte del estado capitalista neoliberal, que privilegia la empresa, la industria y la producción, cosa que no se encuentra en las vidas, ni en las políticas dirigidas a los sujetos más “pobres”, el producto no deseado del capital. con la pandemia es el reflejo de que lo único que se acrecienta en este modelo es la desigualdad y la vulnerabilidad.

La formación en trabajo social de la universidad de Caldas nos propone una formación multidisciplinar, orientada al principio del reconocimiento de lo plural de los otros, para así entender, comprender y conocer el universo de lo social, en múltiples de sus extensiones, y

.....
conformaciones, sin olvidar que somos a la vez parte y partícula de ese universo en el que permanecemos, ello es entonces una proporción o proposición que nos exige romper con esquemas de simplicidad y unidad, de privilegiar la partícula sobre aquello a lo que pertenece. Lo anterior para mencionar entonces los ¿por qué? de nuestra afinidad con las autoras con quienes nos relacionamos para establecer comprensiones y distinciones de significados de identidad, ya no entendida como un producto de la experiencia y la vivencia, sino como un proceso en construcción, que se da en relación con lo otro y los otros y que permanentemente es inacabada.

Durante nuestra formación fuimos testigos y aprendices de otros marcos de interpretación, discursos y concepciones que nos proponen romper con la relación tradicional, científico-objeto, experto-usuario, profesional-cliente, propias del mismo sistema y el marco interpretativo en el que se sustenta y con el cual se defiende ante lo alternativo, la razón y la explicación de lo otro, le da un lugar de poder sobre aquello que estudia y que “transforma” una ciencia o disciplina con dicho propósito, sin embargo, siendo aún imperante tal orden y marco, se nos ha propuesto uno distinto.

La perspectiva del sujeto reflexivo en la cual hemos sido formados, pone en tensión al sujeto de la razón, que puede dominar y homogeneizar el mundo, un sujeto omnipotente a imagen y semejanza de un ente creador, esto para decir y denunciar el poder y las consecuencias de aquello que creemos natural, lo que decimos que nos constituye, que nos explica y que nos conduce, respecto a lo que platón llamó, el mundo de las ideas. un mundo no creado en relación con el ser o no ser, sin la distinción de lo otro y los otros, sino la duda de ser posible no uno, sino mil formas de ver y conocer al “ser”, aceptar lo distinto y validar, respetar aquello que nos antecede como proceso y no la exaltación de lo que somos como producto, ello en la comprensión de la continuidad de la que provenimos.

La identidad del trabajo social no se construye en relaciones internas del trabajo social con los trabajadores sociales, sino que se construye conjuntamente en el contacto con todos los actores involucrados en la relación y experiencia del desarrollo de la vida y sus tránsitos, sus etapas o lo que comprendemos como el desarrollo humano y de la sociedad, de los sujetos e ideas y reflexiones acerca de las mismas, que constituyen y permiten comprender el

.....
desarrollo histórico y contextual del trabajo social. Comprendiendo entonces que el trabajo social se constituye y se desarrolla en referencia a las realidades que demandan su posicionamiento y acciones de cambio y transformación, pero también de distintas relaciones y comprensiones de desarrollo y reproducción, la identidad es un proceso construido y desarrollado dentro y a partir de las realidades y relaciones sociales y humanas.

Lo dicho anteriormente no implica una negación del lugar del sujeto y la construcción de sus apuestas en una profesión que se establece a partir de reconocerle a este no solo atributos y derechos, sino también capacidades, valores y principios a los que valga la redundancia se encuentra sujeto o adscrito, como son el principio de la dignidad humana, la justicia social y la equidad, la autonomía, la agencia y la autodeterminación. La identidad tiene una dimensión individual, relacionada con la subjetividad y la experiencia del sujeto, la manera como este se interrelaciona con lo otro en su desarrollo, si como la forma en que interactúa en diversos entornos y con sus “pares o congéneres”, ya que estos le aportan elementos y estímulos para la comprensión y conocimiento de las realidades construidas.

La identidad profesional en singular se refiere a un punto de partida individual “el auto-reconocimiento y la mismidad, donde nos construimos en relación con los otros, sin desprendernos de nuestra historia y trayectoria, de nuestra experiencia. Allí darme cuenta de mis capacidades, habilidades, destrezas es darle un sello personal a ese hacer y ser trabajador social” lo que implica entonces que la identidad es sentirnos representados por nuestras acciones, ideas, decisiones y capacidades para ejecutar o construir en relación con otros. Otras características y condiciones que permiten diversas formas de identificación o construcción de identidades “individuales” son las múltiples disciplinas, sus respectivos desarrollos y aportes, ya que la relación inter y transdisciplinarias, (esa relación con otros ya sean similares u otros “distintos”), nos exigen y nos aportan conocimientos que nos permiten nuestro desempeño como profesional, pero también en esa dimensión individual como sujeto nos integran y nos habilitan para ser parte del entorno social.

“construir nuestra identidad y nuestra experiencia profesional, por lo cual, debemos tener claro lo que somos, lo que deseamos y buscar las oportunidades que nos permitan desempeñarnos como profesionales, es una búsqueda pero también un riesgo que en términos

del ejercicio, pone a prueba nuestra ética, nuestras capacidades y nuestra capacidad de adaptación a los cambios y a los retos, en los cuales nuestras decisiones deben estar mediadas por nuestra profesión y su objeto de estudio y de intervención” (A. Marín, comunicación telefónica, 17 de julio del 2020).

La identidad va más allá de una elección relacionada con construcciones o series de acciones, que realiza un sujeto a razón de ser, según o en coherencia con sus identificaciones, es una relación entre sus capacidades, sus proyecciones y las posibilidades u oportunidades y demandas del contexto o entorno social en el que se pone en escena el sujeto, en este caso el o la trabajadora social.

“La identidad del trabajo social como se lo he dicho antes, se inicia con la formación pero se consolida en la praxis, a través de las dinámicas en relación con el contexto y los procesos reflexivos, que nos implican cambios y transformaciones, desde la comprensión del lugar de la profesión y nuestras capacidades para resolver problemáticas o fortalecer desde la potencialidad un proceso en desarrollo humano y social, de acuerdo con el escenario y los sujetos con los cuales interactuamos, nos permite comprender cómo pasamos del discurso a las acciones, orientadas por nuestros principios y nuestro objeto.” (A. Marín, comunicación telefónica, 17 de julio del 2020)

De esta discusión queremos rescatar en este rumbo a la conclusión, que al no ser lineal, individual, ni definitiva, la identidad tiene una dinámica que es eminentemente dialógica y dialéctica, que se mueve entre contradicciones, afirmaciones y negaciones, sucedidas en el marco de las relaciones y sus acciones constituyentes, de las cuales es la experiencia y el saber reflexivo, lo que le construye como un conocimiento en constante retroalimentación, susceptible entonces de cambios inspirados por fuentes multicausales y multidimensionales.

Cabe mencionar para finalizar y evocando a uno de nuestros autores y pensadores más significativos en la contemporaneidad, capaz de hilar sentidos precisos en esta última apreciación sobre la relación identidad-sujeto e identidad- colectivo o comunidad, al magistral Edgar Morín y su principio “Hologramática”, bajo el cual una partícula o unidad de un sistema tiene una relación íntima de fuerza y correspondencia con la estructura macro

de la que esta es parte constituyente, algo similar a un átomo, que siendo la partícula de materia más pequeña, es capaz de conservar todas las características de una sustancia.

3. Conclusiones

-El proceso de cambio impulsado por el confinamiento, nos impone la incorporación de las plataformas y recursos digitales e informáticos, tanto para la formación, como para las acciones y el ejercicio del trabajo social, independientemente de los sujetos, las situaciones y los contextos , existiendo serias limitantes para la inclusión del total (exclusión de algunos) de los sujetos, entre los cuales hay quienes no poseen competencias y recursos para adaptarse o interactuar a través de estas condiciones y herramientas, sin embargo se continúan realizando acciones para resolver dichos casos de exclusión.

-Nos vemos en la necesidad de desarrollar competencias inter y transdisciplinares, para la construcción conjunta de comprensiones de la subjetividad, la salud mental, las apuestas y los intereses colectivos, como consecuencia multidimensional de la transformación de la vida en sociedad, en un contexto colombiano de la interacción constante a nivel cognitivo y afectivo (relaciones de aspectos psicosocial y condiciones materiales).

-Reconocemos que a partir de la experiencia con el riesgo de contagio del virus y las vulnerabilidades propias de la condición de asalariados y proletarios como profesionales y las consecuenciales relaciones de poder que nos someten (relaciones de poder y autoridad en el trabajo, la familia y la pareja, así como las relaciones de subordinación impuestas por las diferencias de clase).

-Identificamos como emergente la oportunidad y necesidad de comprensión y sistematización de las particularidades del trabajo social en contextos situados, la sistematización como teorización de la experiencia profesional que transforma la práctica profesional.

-Identificamos tensiones por el reconocimiento y legitimidad del desarrollo teórico propio (cada vez nos vemos en mayor necesidad de leer autores “propios” del contexto colombiano,

donde las políticas sociales y las instituciones, responden a lógicas distintas a otros países, el conflicto armado y la corrupción como problemáticas causantes de la inequidad y desigualdad social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Cifuentes, M. R. (2011). Identidad y Formación en Trabajo Social. Buenos Aires: Lumen.
- Gergen, k. (1996). realidades y relaciones. Barcelona: Paidós.
- María L. Martinelli, 1989, servicio social: identidad y alienación, Corte Editorial, São Paulo

¿CÓMO HA INFLUIDO LA CONTINGENCIA COVID-19 EN LA CONSTRUCCIÓN POLÍTICA DE LAS Y LOS PROFESIONALES DE TRABAJO SOCIAL EN ESCENARIOS DE CIUDADANÍA?

Juan José Fajardo

María José Bernal

En el marco de las prácticas académicas en Trabajo social, desde escenarios que se articulan al ejercicio de la ciudadanía como lo son el Observatorio en Género y Sexualidades de la Universidad de Caldas y el Consejo Departamental de Planeación articulado a la Secretaria de Planeación de la Gobernación de Caldas en los cuales construimos diversas reflexiones en torno a la experiencia desde nuestro ejercicio profesional. Como Trabajadores sociales en formación realizamos una reflexión colectiva en torno a los condicionantes, limitantes y/o posibilidades que emergieron en los procesos de construcción política de los actores sociales con los cuales nos relacionamos y de nosotros como profesionales en escenarios de ciudadanía.

Reconocernos como profesionales de Trabajo Social rodeados de múltiples particulares que interactúan en los diversos contextos en los que nos encontrábamos, entre ellos el panorama actual de la emergencia social, económica y ecológica COVID-19 y su incidencia directa en las apuestas sociales construidas en los procesos de práctica y por ende, en la esencia misma del Trabajo Social siendo esta las relaciones y las interacciones sociales; entendiendo la profesión como lo plantea Tello (2016) intervención, es acción social que se realiza en interrelación con los sujetos que experimentan la situación-problema. En relación con la autora, El Trabajo Social se piensa, se reflexiona, se presupone, se cuestiona, pero sólo es en la acción profesional intencional con el otro u otra. Profesionalizar este quehacer en la cotidianidad es tarea de las y los Trabajadores Sociales, y evitar invisibilizarlo es su responsabilidad, lo cual no significa de ninguna manera lejanía con los sujetos y sujetas con quien trabaja, en este sentido entonces se encuentra una relación con el posicionamiento ético y político que como Trabajadores Sociales en formación y en nuestros procesos de práctica tuvimos.

Nuestro ejercicio profesional se vio transversalizado por condicionantes producto de la emergencia COVID-19 tanto en nuestro accionar social como en las construcciones políticas y sociales que se visibilizaron en el marco de los procesos de construcción política y ética, no solo de los actores sociales inmersos en los procesos sino de nosotros como profesionales de las ciencias sociales. Partiendo de reconocer que las acciones humanas colectivas (si se dirigen a escenarios de ciudadanía), se encuentran orientadas por objetivos y fines trazados por las necesidades y las percepciones de las comunidades, haciéndose explícito en los procesos de participación ciudadana de los cuales hicimos parte; por consiguiente, se posibilitó la construcción de un posicionamiento ético político como una postura colectiva de cara al reconocimiento, la satisfacción de necesidades y la manera en la que se pretende vivir en un territorio como lo es Caldas.



Si bien, en medio de nuestras experiencias comprendimos que la construcción política “Se convierte en algo más pedagógico, es decir, para que la reflexión y la acción crítica se conviertan en parte fundamental [...] en otras palabras, que las acciones sean “sustantivamente políticas y adjetivamente pedagógicas”

(Freire, 1994:63) implica la convergencia de diversos procesos, entre estos la posibilidad de reflexionar sobre los hitos históricos de las comunidades, la necesidad de transformar sus condiciones de vida y la importancia de potencializar los procesos pedagógicos comprendiendo que estos posibilitan la construcción de condiciones de justicia social. En medio de estos escenarios, la contingencia COVID-19 condiciona los procesos de construcción política debido a que limitó las interacciones y relaciones sociales presenciales, la construcción de diálogos en donde cada actor o actora pudiera expresar sus ideas, percepciones y propuestas como posibilidad de incidencia ciudadana (debido a que la virtualidad nos limita y nos aleja del otro) y aún más relevante condiciona el acceso a

.....
mecanismos de información y formación de los actores sociales, debido a la poca interacción y acceso a fuentes administrativas u hegemónicas.

Las construcciones políticas de los trabajadores sociales en escenarios de ciudadanía se vieron condicionados por factores que se adentran en las condiciones materiales con las que contamos tanto los actores sociales inmersos en los procesos como nosotros como profesionales de las ciencias sociales. Si bien, se intenta proporcionar los mecanismos suficientes para que en medio de la contingencia COVID-19 podamos seguir co-construyendo, dialogando y afianzando vínculos comunitarios, organizacionales y colectivos, estas estrategias son insuficientes debido la realidad vista como totalidad (realidad estructurada, dinámica y dialéctica), en donde se hace evidente que la mayoría de las condiciones que suceden alrededor del COVID-19 no son ciertamente producto de la pandemia.

Comprender que al interior de los fenómenos sociales, culturales y ecológicos hace presencia ciertas condiciones que reproducen brechas que limitan no solo la participación en escenarios de ciudadanía sino también la calidad de vida de los actores sociales, esto haciéndose evidente en la agudización de las problemáticas sociales en medio de la Contingencia COVID-19. En una estructura social capitalista como la nuestra, neoliberalista y patriarcal se hace necesario problematizar la realidad para posibilitar la interpretación de la crisis de dicho sistema, de su funcionamiento y su reproducción social. Problemáticas sociales como la desigualdad evidente en el acceso a la educación, el empleo precario alrededor de la miseria que se refleja en el porcentaje de trabajo informal, las condiciones en las que se encuentran los trabajadores de la educación y la salud, la realidad de las cárceles en medio de la insalubridad y el hacinamiento, mujeres que realizan trabajo del cuidado no remunerado, la cifra creciente de feminicidios y maltrato intrafamiliar; todas y cada una de estas problemáticas latentes en la cotidianidad de los sujetos-sujetas y sus comunidades toman fuerza en medio de la pandemia, pero es necesario que desde el trabajo social se reconozcan como construcciones políticas de los sujetos. Construcciones que si bien, se contraponen a la intencionalidad social y transformadora que se espera que esté implícita en la posición política, son necesarias reconocer en medio de las lecturas constantes de las realidades sociales; desigualdades vistas como una construcción política.

El contexto actual COVID-19 logra evidenciar que cada una de las luchas sectoriales o de movimientos sociales son válidas entendiendo las inmensas desigualdades e injusticias en las que cotidianamente nos encontramos, como por ejemplo la salud en su ley 100, vista como un servicio y no como un derecho. Cada factor que entra a mediar tanto en las prácticas como en discursos se constituye como una construcción política, como se evidencia en el autoritarismo de legislar por parte de la democracia representativa, decretos que, si bien pueden contribuir a salvaguardar la vida de los ciudadanos, entra a jugar un papel contradictorio cuando dichos decretos priorizan la economía por encima de la vida y la salud. Si bien, el trabajo social puede realizar procesos técnico-operativos, esto no va más allá sino realizamos una comprensión de cómo ocurren históricamente los determinantes de la realidad, es decir, como se dinamiza el Estado y a quien responde de manera internacional en el marco de la coyuntura y la crisis económica en la que nos encontramos.

Como Trabajadores Sociales no podemos pretender que la realidad se debe ver de manera fragmentada, debemos reconocer que cada problemática individual se articula a un asunto estructural, por lo cual no se puede solucionar de manera aislada; identificando que las brechas en el acceso a equipos y a conexión, y las limitaciones que surgieron producto de la contingencia COVID-19 en lo que respecta a la participación ciudadana se articulan a las desigualdades existentes en el departamento. Así, en medio de un sistema individualista, de pocas garantías, de falta de derechos, de competencia y de destrucción de la naturaleza, surge como posicionamiento político y materialización clara la posibilidad de construir juntos, darles voz a los acallados y expresar las propuestas concretas para contribuir a mitigar y a transformar las condiciones en las que nos encontramos, mediante alternativas que nos permitan seguir “conectados”.

En medio de la contingencia COVID-19 se reconoce que esta “Demanda de nosotros unas visiones claras y diferentes de leer la población y de acercarnos a ella, es decir, ese cuento de reinventarnos se hace absolutamente claro, pero debe ser un ejercicio constante”. (S. Rojas, Conversación personal, 25 de junio de 2020), entendiendo que en medio del panorama actual en el que nos encontramos, debemos como trabajadores sociales con un posicionamiento ético y político claro en donde la colectividad y la construcción conjunta posibiliten alternativas que permitan reinventar los procesos de ciudadanía, de reflexión y participación

.....
en escenarios comunes. La visión y el valor que habíamos logrado construir del otro, fue la premisa que permitió pensarnos otras maneras de incidencia en medio de la ciudadanía, del diálogo y la construcción conjunta, en donde se logró “poner al otro como punto de partida. El dolor del otro, del que no tiene poder, del que no tiene palabra, es también mi dolor, un dolor que es constitutivo de mi subjetividad humana”. (Melich, 2004:131) permitiendo en medio de las brechas buscar otros medios de comunicación con los actores sociales.

Alrededor de los múltiples condicionantes en medio de los procesos de ciudadanía se comprendió que la construcción de un posicionamiento ético político, trae implícito un proceso de identidad en torno a una comunidad, sector o colectividad. Un posicionamiento político que parte de un reconocimiento de cómo habitamos y convivimos en colectividad para buscar darles voz a las personas que históricamente han sido acalladas y realizar un proceso de exigencia a la solución de las necesidades y reconocernos en las y los otros.



Es importante resaltar que en medio de los escenarios de ciudadanía en los que nos encontrábamos, los actores sociales identificaron que como Trabajadores Sociales:

Ustedes deben realizar un proceso investigativo y diseñar un proyecto, ese proyecto tiene que estar alineado a las necesidades

que identificamos. Entonces ese rol me parece muy importante para que se genere colectividad y permiten dar más luces en asuntos que no tenemos identificados. Inclusive direccionar los recursos a otras cosas, como prioridades. (K. Montoya, Conversación personal, 22 de junio de 2020, página 7)

Evidenciando la importancia manifestada por la Consejera con relación a la articulación del ejercicio profesional del Trabajo social, en donde los aportes en lo que respecta a leer críticamente sus realidades y hacer aportes metodológicos puntuales, que en medio de la

.....
experiencia posibilitó pensar su accionar de una manera-otra en donde se reflexionó, se cuestionó, se integró y se construyó de manera colectiva; en medio de los valores teleológicos que direccionaron nuestro accionar profesional se hace explícito el ejercicio de la ciudadanía y la importancia de posicionarse ética y políticamente frente a este.

En este sentido, la idea de ciudadanía, según Rodríguez (2015) nace ligada a la idea de espacio público, donde los ciudadanos y ciudadanas pueden debatir e influir en diferentes aspectos de la vida pública. La ciudadanía viene dada por la pertenencia a un Estado-nación o a un territorio, bajo ciertas condiciones en donde la “la ciudadanía es la materia que confiere calidad a nuestras democracias” (García Selgas, 1999:405) y que según Habermas, (2002) solamente una conciencia de pertenencia, procedencia, lengua y una historia en común, sólo esa conciencia de sentido de pertenencia al mismo lugar, convierte a los súbditos en ciudadanos de una comunidad política, en sujetos que pueden sentirse responsables unos de otros, evidenciando la importancia de participar activamente en escenarios de ciudadanía y en la toma de decisiones colectivas con el fin de tratar de materializar, la utopía que hasta ahora hemos llamado democracia.

Habitar los escenarios de ciudadanía que como profesionales en Trabajo Social transitamos se vuelve necesario cuando diferentes fenómenos sociales emergen en la realidad; en este caso, en los procesos de práctica académica en Trabajo Social, nos competía y nos unía el crear, potencializar y reconocer la construcción política y colectiva de actores sociales diversos, en donde por medio de la participación y la construcción de saberes colectivos los sujetos y sujetas lograron reconocer la importancia de ejercer estos procesos, así lo mencionó uno de los participantes: “Es supremamente importante reconocer la incidencia colectiva para poder generar un impacto en lo público” (L. Zuluaga, Conversación personal, 13 de Junio de 2020, página 4).

En relación con lo anterior, como Trabajadores Sociales, manifestamos que estos espacios en los que incidimos siendo escenarios de construcción de ciudadanía, son de suma pertinencia debido a que, por medio de los encuentros colectivos con las y los participantes, no solo se construyen como ciudadanos y ciudadanas ellas y ellos, sino que también aporta a

.....
nuestra construcción ética y política como profesionales en Trabajo Social, pues como se manifestó en algún momento:

“Estos espacios fueron interesantes debido a que pude evidenciar el cómo las masculinidades diversas están interesadas en sus derechos como sujetos éticos y políticos, porque si bien se enuncian desde una población diversa, muchos de ellos se enuncian desde la expresión de sus distintas masculinidades, es por esto que desde sus masculinidades diversas buscan que sus derechos se reconozcan y que sean visibles ante la sociedad común y la ciudadanía, así como en las calles y en los diferentes espacios que ocupan y transitan” (J. Fajardo, Diario de Campo, 19 de Febrero de 2020, página 1).



Los escenarios de construcción de ciudadanía son espacios en los que de manera individual se manifiestan pensares y sentires, pero que se vuelven colectivos al momento en el que todas y todos los participantes creen en esas necesidades individuales que cada una y cada uno siente; es

aquí, donde lo personal se convierte en político y las ganas de luchar por las diferentes injusticias y exigir derechos nace a flor de piel como sentimiento colectivo, así como lo manifiesta uno de los participantes: “Del ejercicio de los mismos derechos que tenemos como ciudadanos, de poner los mecanismos de participación en acción, de poner los mecanismos de solución de conflictos, de poner y reconocer nosotros como ciudadanos qué podemos hacer y hasta dónde podemos llegar, para mi desde allí parte el ejercicio de cómo ser un sujeto político”. (L. Zuluaga, Conversación personal, 13 de junio de 2020, página 8)

Asimismo, en uno de los encuentros virtuales con lxs participantes, en donde manifestaron que

“Es importante que desde Trabajo Social se generen estas reflexiones en tiempos de pandemia, pues eso facilita la desmitificación de los discursos hegemónicos que se nos imponen del cómo debemos ser como ciudadanos. Por eso, nos facilita espacios de construcción de paz, de construcción de un país, de un buen contexto, de un contexto libre y flexible donde se respeta a los otros” (J. Martín, Encuentro virtual, 21 de Julio de 2020)

Es evidente el cómo logramos movilizar a las y los actores sociales participantes de los procesos de práctica, pero también se debe resaltar que todos esos encuentros y espacios de construcción colectiva nos hacen grandes aportes como profesionales en Trabajo Social, pues es en la praxis en donde podemos reflexionar sobre cada uno de los conocimientos construidos con las personas implicadas en los procesos, es por ello que la contingencia del Covid-19 condiciona estos procesos de construcción de ciudadanía al no poder interactuar de una forma más humana y presencial con las y los participantes, para tejer relaciones de confianza, asertividad y crear un impacto social más fuerte en cada una y uno de ellos, pues es en estas interacciones y relaciones donde se construyen conjuntamente las reflexiones alrededor de la diversidad de apuestas sociales en Trabajo Social. Sin embargo, nuestro quehacer profesional reflexivo nos permite recurrir a otras herramientas para no perder las intenciones de los procesos, pues es desde la reflexividad, el pensamiento crítico, la creación de diversas alternativas y la defensa y materialización de nuestros valores teleológicos donde podemos darle continuidad a estos procesos.

Retos en medio de la participación ciudadana:

- Es necesario que desde el Trabajo Social se problematice y complejice las realidades sociales en las que nos encontramos inmersos, para posibilitar la interpretación de la crisis del sistema capitalista, que hasta ahora en medio de la contingencia COVID-19 se hizo visible en múltiples situaciones de la cuestión social. Leer esas realidades en su esencia, posibilita comprender las situaciones que emergen en medio de la pandemia y que influyen en la participación en escenarios de ciudadanía (de manera virtual) debido a las desigualdades materiales en las que nos encontramos.

- Es necesario reflexionar alrededor de otras maneras de pensarnos la ciudadanía desde el Trabajo Social, integrando las acciones populares y/o las ciudadanías emergentes como la manifestación de las necesidades y propuestas de la base social.

- La contingencia COVID-19 en medio de los procesos estatales surge como una excusa para la inoperancia, en lo que respecta a brindar información, formar y organizar a los actores que interactúan en escenarios de ciudadanía.

- La construcción ética y política de las y los profesionales debe transversalizar las vivencias de las ciudadanías y sobre todo las vivencias de esas ciudadanías nombradas anteriormente como emergentes en las sociedades, posibilitando la configuración de principios individuales y colectivos para compartir escenarios de convivencia, que estén vinculados por la pluralidad de comunidades, sectores y organizaciones que habitan un mismo territorio.

- Comprender como profesionales de Trabajo Social la importancia del reconocimiento desde las diferentes esferas, entender la relación del Estado en los territorios y los elementos significantes que lo componen, para que se pueda trasladar a escenarios de discusión en el marco de la ciudadanía.

- Es necesario que, desde el Trabajo Social, se realicen acciones para prevenir las lecturas erróneas o los posicionamientos prematuros de las comunidades y que se pueda entender cada una de las dinámicas contextuales desde las voces de los actores directamente implicados; y a partir de esto, se puedan configurar hojas de ruta, enmarcada en acciones en donde se privilegien los saberes plurales y las experiencias, para construir conocimiento colectivo y popular, en medio de la virtualidad.

- Desde el programa de Trabajo Social de la Universidad de Caldas se debe tener en cuenta el enfoque de género como una perspectiva holística que abarque tanto el estudio de las mujeres, como de las disidencias sexo-genéricas y las masculinidades. El reto principal está en implementar cursos que sean requisito en la maya curricular sobre los diferentes estudios de género y la relación con el Trabajo Social.

- Para el Trabajo Social la búsqueda de redes debe ser indispensable en los trabajos de campo o prácticas académicas; ello para construir conocimientos no solo a nivel local sino también a nivel nacional y si es posible internacional. ¿Qué está pasando con lo que se está investigando desde nuestros campos de prácticas en otros contextos Colombianos y/o Latinoamericanos? El poder tejer redes con otras y otros profesionales en Trabajo Social de diferentes contextos nos permite tener reflexiones más profundas frente a nuestra praxis profesional.

- El posicionamiento ético y político de las y los profesionales en Trabajo Social debe estar ligado siempre a la reflexividad teniendo en cuenta las realidades sociales actuales y la lectura crítica del contexto previa, así como en este momento nos compete a nosotrxs posicionarnos ética y políticamente en nuestras prácticas académicas en medio de la contingencia generada por el Covid-19, las y los próximos profesionales deberán seguir construyendo pensamiento crítico y reflexivo pese a cualquier altibajo.

- Construir ciudadanía con actores sociales (independientemente de sus particularidades y subjetividades) siempre debe ser un propósito para las y los profesionales en Trabajo Social, pues es desde la ciudadanía desde donde se empiezan a visibilizar las subjetividades políticas que cada ser humano ejerce como integrante de una sociedad.

- Promover el reconocimiento tanto de territorios como de diversidades en las personas es un reto fundamental que como profesionales en Trabajo social tenemos, pues es desde el reconocimiento y la empatía donde se empiezan a construir ciudadanías sanas, que conocen, respetan y reconocen las diferentes formas de ser, estar y expresarse como seres humanos.

- Es de importancia potencializar la participación de las y los sujetos en los diferentes espacios públicos que contribuyan a la construcción de ciudadanía, en donde puedan conocer sus derechos debido a que muchas y muchos no tienen el conocimiento de los mecanismos de participación ciudadana; teniendo en cuenta también la garantía que se les debe brindar según sus características individuales o en caso de ser comunidades o sectores.

- Para el Trabajo Social es de gran importancia generar espacios de información en los diferentes lugares o instituciones de socialización, en donde se den a conocer por medio de

ejercicios reflexivos temas que aún para algunas personas y/o instituciones generan tabúes, es por esto que como Trabajadores y Trabajadoras Sociales estamos en la capacidad de construir espacios de pedagogía acordes a las diferentes poblaciones que lo requieren.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Bajtín, Mijaíl, yo también soy. Fragmentos sobre el otro, México, editorial Taurus, 2000.
- Carvajal A. (2006) Desarrollo local y planeación participativa: escenarios para reinventar el desarrollo humano desde el Trabajo social. Revista retrospectiva, 70-82
- Cendales Lola y Torres Alfonso (2007) La investigación como experiencia investigativa y formativa.
- Cifuentes María Roció (2019) La sistematización de experiencias para construir saberes y conocimiento desde las prácticas: sustentos, orientaciones y desafíos.
- Cifuentes Rosa María (2010) Sistematización de experiencias en trabajo social, desafío inminente e irremplazable.
- Constitución Política de Colombia (1991)
- Departamento Nacional de Planeación (2011) El papel de los Consejos Territoriales de Planeación.
- Dussel Enrique (1994) Ética de la liberación. Hacia el punto de partida como ejercicio de la “razón ética originaria”. Signos-Anuario de Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Dussel Enrique (1980) La moralidad de la praxis de la liberación pedagógica. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

- Dussel Enrique (2007) Materiales para una política de la liberación. Plaza y Valdés. Universidad Autónoma de Nuevo León. España.

- Franco Vázquez (2017) economía y ambiente. entre sustentabilidad y saberes plurales. derecho y ciencias sociales n° 16 (temas relativos al desarrollo regional y local) pgs 9- 21. isbn 1852-2971. instituto de cultura jurídica y maestría en sociología jurídica. fcj y s. unlp

- Galeano Eduardo (2012) La Utopía.

- García, José. (2006). identidad y alteridad en Bajtín. Acta poética, 27(1), 45-61. Recuperado en 23 de marzo de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0185-30822006000100004&lng=es&tlng=es.

- Gobernación de Caldas (2016) Misión y Visión Gobernación de Caldas

- Gobernación de Caldas (2016) Plan Departamental de Desarrollo 2016-2019 – Caldas territorio de oportunidades.

- Gobernación de Caldas (2016) Secretaria de Planeación

- Gobernación de Caldas (2016) Unidad de Desarrollo Regional

- Ley 152 (1994) Ley Orgánica de Plan de Desarrollo

- Meneses A. (2002) La conversación como interacción social. Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Netto, José Paul (2003) La construcción del proyecto ético-político del Servicio Social frente a la crisis contemporánea. En Servicio Social Crítico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Cortez Editora, Sao Paulo.

- Ostrom Elionor (1995) Diseño de complejidad para Complejidad de gobierno.

- Ostrom Elinor (1990) El Gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Ostrom Elionor (1999) Principios de diseño y amenazas a las organizaciones sustentables que administran recursos comunes. De cara a la globalización, organizaciones económicas de América Latina y el Caribe. Conferencia.